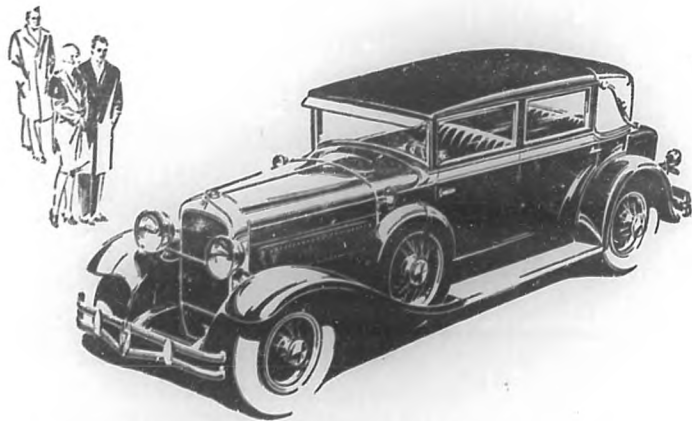


BOLETA GEMIA

La modelo vanguardista—Muy bien, maestro, es mi misma casa.
DIBUJO DE AGUILAR



El GRANDIOSO HUDSON



.. Si no se supiese su precio

Cualquiera que sea el sentido en que se tome—sea por su bellísima presentación, por sus lujosísimas conveniencias o por su brillantísima acción motriz—si no se supiese que el *Grandioso Hudson* es un coche de un precio sumamente módico, se tendría que tomar por un coche de muchísimo dinero.

Pruebe este grandioso Super-Six y quedará usted plenamente convencido de su indisputable superioridad. Estamos a sus gratas órdenes para cuando usted guste.

J. Ulloa y Cía.
Prado 3 y 5.—Teléfono M-7777.

Cía. Distribuidora de Autos.
Marina y 27. — Teléfono U-1167.

HABANA,
JUNIO 21
DE 1929.

BOHEMIA

VOL. 21.
AÑO XVI.
NUMERO 25.

Sociedad Económica
BIBLIOTECA
de Amigos del País

Poemas para tí

HAY esta mañana en mi pecho, una gran felicidad ebria de sol que asciende como una alondra deslumbrada.

En mi sangre florecen rosas rojas, tan rojas y tan perfumadas.

Oigo arrullar las fontanas y piar los pájaros para responder a las ondas frescas esparcidas en mis venas, a los cantos alegres que suenan en mis oídos.

Yo quisiera ácar a las hojas que susurran, a los frutos que se hinchan, a las nubes que navegan, palabras dulces que los asombren; quisiera besar las piedras ardientes y apretarlas contra mi corazón; quisiera tener una bondad infinita y alas inmensas para llevarla a todo el universo. Mis ojos agrandados absorben con éxtasis la claridad de este día triunfante. ¿Por qué?

Porque tú has venido.

Yo debo ofrecerle a la naturaleza la embriaguez que tú has puesto en mi

Un hombre ha salido del buerto, cargado de frutos esplendentes.

Una mujer abandona las colmenas llevando panales de miel.

¿Y yo? Yo vengo del país de las maravillas, porque traigo tu amor.

¡Oh, amado! Que se levante el viento de tristeza que amontona las nubes.

Que venga la lluvia de las lágrimas.

Que los hirientes látigos de los dolores me flagelen.

Y yo permaneceré inmóvil.

Fues por encima de la tempestad está el resplandor de tu frente, que es un sol.

La copa de mi alma está llena hasta los bordes.

Abre tus manos para vaciarla.

Perfúmame.

Por tí, conozco una maravillosa felicidad. Es la felicidad de la flor espléndidamente abierta, del trigo que amarillea, del pomar que se prosterna bajo su carga brillante.

Es la felicidad de las aguas libres, del viento vigoroso, de la luz inmensa expandida sobre toda la naturaleza.

Cuando yo te veo cerca de mí, la alegría sin nombre invade mi alma y quisiera lanzar mi corazón hacia el sol.

Esta noche es melodiosa como un canto de arpa.

La luna mágica no ha franqueado aún la montaña, pero el cielo esparce una claridad llena de amor.

¿Y que no estés tú a mi lado para contemplar, bajo mi ventana, el argenteo florido del rosal blanco!... ¿Tú, que me haces sufrir tanto, crees, como las gentes de mi país, que es necesario sacarle los ojos al ruiseñor para que su canto sea más triste y más melodioso?

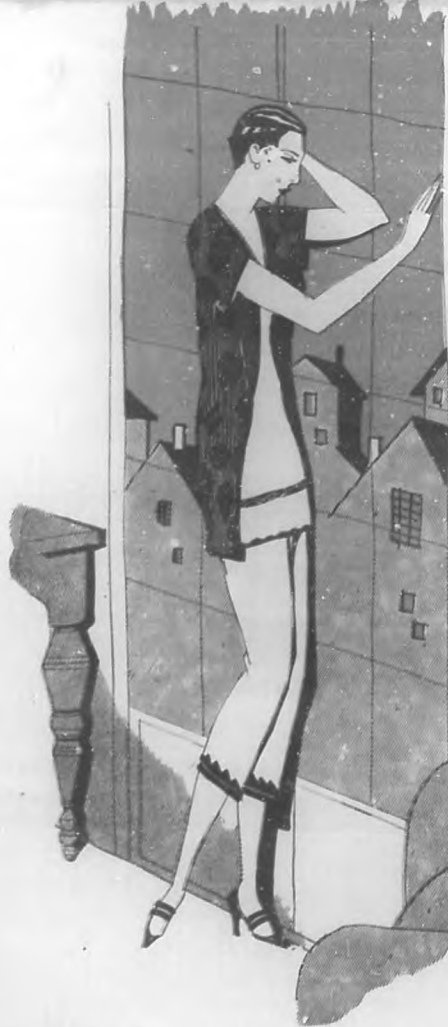
Si lo crees, aquí tienes mis ojos llenos de tu imagen.

Sacámelos; yo cantaré.

Si la vida te da pan blanco, saboréalo tú solo.

Si te da pan negro, compártelo conmigo.

MARGUERITE BURNAT-PROVINS



APOYANDO contra el cristal de un postigo su cabeza de melena corta y mirando vagamente a los transeuntes, la señora Montañell murmuraba con voz distraída:

—¡Y pensar que estoy en Italia!...

Después, cediendo a la obsesión de un pensamiento que rehusaba dejarse atrapar, agregó:

—¿Qué sucederá?... Quisiera saberlo...

Detrás de ella, estaba el papel descolorido y el mobiliario sin lujo de un cuarto de hotel para bolsillos modestos; ante ella, una *vía* de Génova, de pavimento salpicado de sol. Estaba en viaje de bodas y una inquietud interrumpía su alegría de joven desposada.

—Es tonto como suceden las cosas. Esa disputa no tenía razón de ser. ¿Es necesario que Gastón se bata por eso?

Lanzó a los transeuntes el ardor de su mirada colérica. Su imaginación trabajaba tanto y con un ritmo tan acelerado, que no hubiera podido decir si estaba enfadada o con-

tenta de la aventura. Orgullo y disgusto; había de estas cosas en ella. Y con una sinceridad igual.

El caso era serio. La noche anterior, bajo los follajes iluminados de un café-jardín, su marido había hecho además de darle una bofetada a un vecino demasiado galante. Dado lo cual los adversarios habían cambiado sus tarjetas con mucha dignidad.

Y desde el alba—después de una noche empleada en examinar las consecuencias posibles y en hacer alternar las atentas palabras y los fúnebres pronósticos—Gastón Montañellé, un poco deshecho, no había cedido a las súplicas de su joven esposa para ir a escoger sus padrinos para el duelo.

¿Podían bastar excusas? La señora Montañellé rechazaba la posibilidad y prefería prepararse para las últimas y próximas alarmas. Hubiera despreciado mucho a su joven marido si renunciaba a castigar al adversario.

Aun admitía que pudiera ser herido—un arañazo. (Los duelos no son nunca serios.) Ya veía paseándose con él, con el brazo herido vendado. ¡Qué apasionante historia para contar a sus amigos de regreso en Francia!...

Preocupada con tales pensamientos, no quitaba los ojos de la calle por donde su héroe vendría a tratarle el resultado de la entrevista.

El ruido de una llave girando en la cerradura y luego la puerta que se abría la hizo volverse hacia atrás.

—Pues bien,—gritó avanzando hacia su marido.—¿Luchamos?

Montañellé estaba pálido y preocupado. Tartamudeó:

—Es preciso que nos vayamos en seguida. Ya arreglé la cuenta. Un auto nos espera abajo. Ya dí orden de que bajaran nuestro equipaje. Nos vamos en un tren que sale dentro de media hora.

—¿Cómo?... ¿Pero tu duelo?...—interrogó la esposa estupefacta.

—Se consumó. Los padrinos acordaron que nos batieramos inmediatamente, para evitar la intervención de la policía.

La mujer lo miraba, asombrada de verse libre tan pronto de las angustias que no había tenido tiempo de ahogar. Su marido no presentaba aparentemente ninguna herida. Ella se sintió un poco decepcionada. ¿No sería más que eso?

El Difunto

109

H. J. MAGOG

—Dime el resultado—dijo con voz breve.

Penosamente él explicó:

—El resultado ha sido terrible. Maté a mi adversario...

Oh! Lo maté sin querer... Pero me aconsejaron que para pronto la frontera... ¿Comprendes?...

Aturdida, ella murmuró:

—Sí... sí... Vámonos pronto...

Llegaron a Mentón sin haber cambiado ni una palabra. Uno frente al otro, se encogían en el rincón del asiento respectivo, sin atreverse a mirarse. Eran dos cómplices novios después del crimen.

La certidumbre de haber pasado la frontera sin percalles, tranquilizó un poco al marido que se enderezó:

—He escapado con suerte—declaró respirando fuertemente.

—Si me hubieran detenido, me hubieran tratado como un asesino. Ahora estoy salvo, pues la policía ignora mi nombre y los padrinos me juraron que guardarían el secreto. Es preciso no hablar más de esta historia.

Ella escuchaba entre sollozos.

—¿Qué tienes? Yo no corro ya ningún peligro—afirmó Gastón Montañellé sonriendo con ternura.

Quiso besarla. Ella lo rechazó.

—Pienso en ese desdichado que has matado... por mí...—suspiró la mujer.—No lo olvidaré jamás... Quiero llevar luto de él...

—Reflexiona un poco—dijo el marido.—¿Hubieras preferido que fuera yo el muerto? Es mejor pensar bien en esto... y olvidar.

Pero ella se obstinó:

—¡Jamás!... Jamás!...

La señora Montañellé seguía usando trajes negros.

Una tarde que entró el matrimonio en un café de boulevard, porque la señora había sentido sed, Gastón dió señales de inquietud.

—Vámonos—le dijo a su mujer levantándose y depositando al lado de las copas el importe de lo que consumieron. Sorprendida, la doliente señora Montañellé alzó la vista.

—¿Por qué?—dijo.—¿No estamos en aquí?...

—No quiero salir en seguida—replió brusquemente el marido.

Parecía tan nervioso, tan inquieto de instinto, la mujer buscó a su alrededor la causa de aquella turbación. Sus miradas de Gastón se dirigían involuntariamente a cada momento, hacia el rincón del café, bastante próximo.

Ante una mesa de mármol y confortablemente instalado en un banquillo de terciopelo granate, un joven saboreaba un helado.

¿Cara vulgar? No. Inolvidable e inolvidada. La señora Montañellé reconoció a su galanteador de antes, al difunto tan llorado, de quien ella había hecho un dios secreto.

—¡Oh!—exclamó ella, petrificada. Pero es...

—Cállate—intervino Gastón, cogéndola por un brazo.

Ella lo miró fijamente. (Pasa a la Pág. 51.)





dieran a ser caballeros. Cuando el arrapiezo pequeño pedalea a la doncella nueva el marraquino, el regidor Keats experimentaba una gran alegría.

Al punto se transformaba en reconocido campeón de todos los ideales, prejuicios y hábitos de un inglés antiguo. Y así fue cómo se le ocurrió lo del revólver.

Vió el revólver que llamaba la atención en el escaparate de Stetton, el prendero de la plaza de la Corona, y al punto le saltó a la idea de que un caballero inglés no es perfecto sin revólver. Compró el arma, que Stetton le garantizó ser de primera clase, y que era, en efecto, muy bonita. Al regidor le pareció complicadísima y pesada. El se había imaginado que un revólver había de ser más pequeño y ligero; pero es que hasta entonces no había tenido en su mano instrumentos tan peligrosos que una navaja de afeitar. Dudó si ir a casa de un amigo, Keats, el mejor de los reyes se veía siempre de lo que llamaba sus farsas. Jos no era nada etíquetero, y además no había medio de corregirle, porque era paciente y de la misma edad que el regidor. Pero veíase obligado a ir a Jos Keats porque era un especialista en cartuchos. En Hanbridge, todo el que necesita cartuchos a casa de Jos acude. Así, pues, el regidor Keats fue allá y como si entrara de casualidad, le dijo:

—Sabes, Jos, que necesito unos cartuchos.

—¿Para qué clase de revólver?—le preguntó el flaco Jos.

—Un Barker—replicó el regidor muy satisfecho, sacando el revólver.

—Bueno—dijo Jos—. ¿No querrás decir que vayas a ir tú con eso en el bolsillo?

El regidor, sin parar atención, observó altanero.

—Todo hombre debe llevar revólver.

Luego fuese a su sastré y mandó que le supieran un bolsillo suplementario en todos los pantalones.

Poco después, según iba Senda Ecurrida abajo, cerca de Los Grandes Pozos, famosa guardia de gente maleante, se encontró con un minero lo bastante bebido para sentirse peleador y lo bastante fuerte para ser peligroso. Relatando después el caso, decía el regidor Keats:

—Afortunadamente, llevaba el revólver. Y pronto se lo enseñé.

—¿Y nunca va usted sin revólver?—le preguntaron.

—¡Nunca!

—¿Y lo lleva usted cargado?

—¡Siempre! ¿De qué sirve un revólver sin cargar?

Así pues, llegó a ser conocido por el hombre que nunca salía sin el revólver cargado. El revólver, sin duda alguna, impresionaba a la gente; parecía hacer pareja a la gota. La gente empezó a creer en su efecto. Los malhechores ya tenían que hacer si se atrevían a molestar al regidor Keats, con su gota y su revólver, que al punto sacaba.

de música que de revólveres, fué llamado a opinar sobre ciertas modificaciones en la cuadra del regidor—modificaciones que no se originaban de la compra de un automóvil, porque los automóviles no tenían prosapia antigua—. Y estando en el patio de la cuadra, se vino a hablar del revólver, y dijo Brindley:

—Quisiera verle a usted tirar. Quizás no me crea usted; pero nunca he visto disparar un revólver, ni siquiera he oído el estampido.

El regidor Keats se sonrió.

—He oído decir que es bastante difícil apuntar con un revólver—dijo Brindley.

—¿Ve usted el agujero de la llave—dijo el regidor, señalando a la mohosa cerradura en medio de la doble puerta cochera.

Brindley afirmó que sí.

Al momento oyóse una explosión, y el regidor miró el humeante revólver, lo sopló con cierta suspicacia y se lo guardó en el bolsillo suplementario del pantalón.

Brindley, a quien la explosión había intimidado, examinó la doble puerta y no encontró señal alguna.

—¿Dónde ha dado usted?—preguntó.

—A través de la cerradura—dijo el regidor luego de una pausa.

Abrió las puertas y, señalando media carga de paja allí amontonada, dijo:

—Ahí dentro se ha metido la bala.

—Bueno—dijo Brindley—; no está mal, no.

—No hay cinco personas en Cinco-Villas que puedan hacerlo—dijo el regidor. Y al decir tal, parecía, con las piernas abiertas, su cazadora corta y sus fanfarronadas, casi tan a la antigua inglesa como deseaba. Excepto que su rostro había palidificado ligeramente, Brindley creyó que aquella pasajera palidez era efecto del legítimo orgullo de su magnífico disparo. Pero se equivocaba. Debiase al miedo, sencillamente. La verdad del caso era que el regidor Keats nunca se había atrevido a disparar el revólver, y aquel ruido infernal y aquella sacudida de la mano le habían dado lo que en Cinco-Villas se llama miedo. Habiase prestado a tirar con el entusiasmo del momento, y disparado como pudo hacerlo una mujer. Había sido una suerte realmente extraordinaria el meter la bala por el ojo de la cerradura. A la verdad, al pronto inclinábase a creer que la buena puntería debía ser mucho menos difícil de lo que se decía; porque su acierto había sido enteramente casual. Al decir a Brindley: "¿Ve usted el ojo de la llave?" se lo había dicho por pura broma. Sin embargo, Brindley, al marcharse, llevó consigo la convicción de que el regidor era un perfecto tirador del Oeste.

Tenía el regidor el propósito de ejercitarse en el tiro de revólver seriamente; pero he aquí que en aquel mismo día el cochero de Keats hizo un gran descubrimiento. Dormía el hombre encima del guardacoches, y al subir la escalerilla para ponerse su cuello de celuloide, vió un agujero en el techo y un poco de yeso encima de su pizca de alfombra. La ventana había estado abierta todo el día. El regidor no sólo no había apuntado el ojo de la llave, no sólo no había apuntado a las puertas, sino que había dado en el piso primero.

Esto desmoralizó al regidor. Esto le demostró al regidor que el uso de un revólver envolvía serios peligros. Estaba expuesto a apuntar a un farol de la calle y dar en el reloj del Ayuntamiento; podía tal vez apuntar a un bandido y matar a su cara mujer.

No había límite para las posibles contingencias. Así, pues, resolvió no volver a disparar nunca más. Seguiría

llevando su revólver; pero, en punto a su caballerosidad inglesa, fíaríase menos en el tal que en la gota.

Mas la ciudad entera, (es decir, los concejales, los principales fabricantes, los trabajadores y sus hijos) estaban interesadísimo a la sazón con el revólver; porque Brindley, el arquitecto, le había contado lo que por sus propios ojos había visto. Algunos aceptaban que el regidor fuese tirador tan sobresaliente, pero otros lo atribuían a pura chiripa; y una escasa minoría hablaba incluso de que se trataba de un crutcho de pólvora sola. Esta monstruosa aseveración de tan pequeña minoría fué lo que indujo al regidor a volver por la fama de su revólver y a continuar hablando de él. Ocultó desde luego la verdad acerca del tiro en el techo, y permitió deliberadamente que el público siguiera creyendo, con Brindley, que él había apuntado al ojo de la cerradura e introducido realmente la bala por él, y su conciencia no se alteró un ápice. Pero que aquellos mal intencionados le atribuyeran el haber dado con pólvora sola era cosa que le indignaba furiosamente y le preocupaba su goce. Y apeló a su primo Jos para demostrar que nunca se había gastado un penique en cartuchos sin bala.

Fué una lástima que se diera intervención en el asunto al sarcástico Jos. Jos le hizo la observación de que para ser un hombre que se ejercitaba en tirar a revólver compraba muy pocos cartuchos; con lo cual el otro le tomó una gran cantidad. Ahora bien; no quería emplear aquellos cartuchos, y deseaba, por otra parte, hacer mucho ruido con su revólver, para convencer a la vicindad de que estaba entrenándose. No quería tampoco comprarle cartuchos sin bala a Jos, ni podía adquirirlos en todo Cinco-Villas, pues con lo de prisa que corrían las noticias, se vendría al suelo fácilmente su reputación de tirador. De aquí que el regidor Keats llegase incluso a ir hasta Crewe, sólo para comprar cartuchos sin bala, y tiraba los cargados al estanque de los Abedules. Que a tales extremos llega un hombre tímido para conservar su renombre de ser una fiera a la antigua usanza. Toda clase de personas acostumbraban oír el estampido de revólver del regidor en el patio de sus cuadras, y el

(Pasa a la Pág. 57)



Arnold Bennet



Una buena señora Coutrel, que vivía todavía hace veinte años, había sido antes, de esas esposas como no se ven hoy, de esas mujeres de otro tiempo, sumisas y silenciosas, únicamente preocupadas por tener bien su casa y no descontentar jamás a su marido, al cual descalzaban por la noche.

Los maridos, como es lógico, se acomodaban fácilmente a tal docilidad. Algunos abusaban. Rodolfo Coutrel, entre otros, era el tipo del esposo intransigente, déspota. Se hubiera encolerizado terriblemente si su señora se hubiera atrevido a mostrar alguna independencia o a satisfacer el menor de sus deseos sin el asentimiento de su señor y dueño.

La señora Coutrel deseaba tener un papagayo, y tanto más ardientemente cuanto el señor Coutrel se oponía.

Hay misterios que lo dejan a uno estupefacto al principio y que después la reflexión acaba por encontrarlos lógicos. La señora Coutrel estaba formada de la misma arcilla que todas las mujeres de ayer y de hoy. A veces, sola en la casa—pues su marido se ausentaba frecuentemente para atender a sus negocios—la excelente persona contenía en su alma, con el terror de la soledad, la necesidad de tener cerca de ella un poco de actividad, de color y de ruido. ¡Y no es ésta la propia definición del papagayo?

Además, un papagayo—ese animal parlante—le parecía a la señora Coutrel lo que hay de más maravilloso en el mundo. Y si usted piensa en ello, será de su opinión. Un papagayo es una perpetua llama multicolor, una luminosa linterna de fiesta, un ser a la vez magnífico y ridículo, un extranjero de buen humor que conserva el deslumbrante traje de su país. El evoca selvas extraordinarias y flores tan brillantes como un plumaje. En fin, en la época en que vivía la señora Coutrel un papagayo era algo así como lo que se ha vuelto el fonógrafo, algo fenomenal y muy misterioso. ¡Casi alguien!

Y no es que la compañía del señor Coutrel le fuera muy agradable a su esposa. El individuo era taciturno, gruñón y su perro Black, un gran sabueso que no lo abandonaba, tenía en un continuo sobresalto a la señora Coutrel, apro-

vechando la más mínima ocasión para ladrar con rudeza. Sin embargo, cuando "el señor Rodolfo" no estaba allí, la cosa sin niños era tan triste que la esposa, a falta de papagayo, prefería aún verlos entrar a los dos—al "señor Rodolfo" y su perro—antes que sufrir una de esas largas y mortales ausencias que la condenaban al silencio y al abandono.

Durante esas ausencias, su deseo se exacerbaba hasta la obsesión. Y esto le permitía a veces hacer un esfuerzo, es ya audacia le espantaba, y preguntar con voz temerosa:

—Señor Rodolfo... ¿tú no me dejas todavía comprar un papagayo?

Era necesario en verdad que su deseo fuera irresistible pues temía a la cólera de su marido, que siempre rechazaba la demanda con un furioso desprecio, alzando la voz, irrtándose contra la existencia de los papagayos, diciendo gritos, que le tenía odio a esos feos animales, que nunca aguantaría en su casa a un bicho semejante; que tener era una idea de mujer loca; que si por casualidad la señora Coutrel recibiera un regalo de sus manos, no sería ciertamente un papagayo, ni siquiera de porcelana. ¡Así mismo! ¡Ni siquiera de porcelana! Etc., etc.

El perro Black, viéndolo accionar, se alarmaba también dando enormes ladridos que parecían injuriar a toda raza papagayesca, y la señora Coutrel, encogiéndose, y cerrando los ojos, se callaba, como esclava dominada

EL



MAURICE RENARD

Poco tiempo después, sucedió que el señor Coutrel se fué para el otro mundo, sin esperanza de retorno.

Después de algunos días de aturdimiento, por afligida que se sintiera en su corazón de mujer, la viuda empezó a experimentar la embriaguez de la libertad y a darse cuenta de sus derechos y poderes. Medio mes había pasado cuando vendió el perro Black y compró un suntuoso papagayo amarillo y azul.

Cocó, posado sobre una percha nueva, con una cadenita en una pata, se entregaba, con su grueso pico y sus garras, a la gimnástica tradicional. Guñaba el ojo bastante chuscamente; pero, desorientado, persistía en un mutismo pleno de misterio, el cual el vendedor había asegurado que cesaría dentro de poco.

La señora Coutrel contemplaba al recién venido con una alegría voluptuosa. Aquel pájaro personificaba, si se puede decir así, su liberación. Ella estaba libre. ¡Libre! ¡Qué vértigo estupefaciente! Pensando en esto, se emocionaba.

La viuda consolada se regocijaba una mañana, a eso de las once, habiendo almorzado con excelente apetito y empujado a saborear un café bien endulzado que daba a su alegría un gusto más exquisito.

El papagayo, pensativo, no se movía.

—¡Cocó!—dijo ella—. ¡Cocóooo! ¡Mi lindo Cocó!

El animal inclinó la cabeza de una manera tan cómica que la señora Coutrel se echó a reír. Pero, contrariamente a sus esperanzas, el parlanchín empujado, permaneció mudo.

El aroma del buen café se esparcía en el comedor, cuando el timbre de entrada sonó.

La señora Coutrel, que hasta entonces no tenía criada, se levantó, sudorosa, deseando feliz de no oír ya los insupportables ladridos que el perro lanzaba a cada timbrazo.

El visitante, impaciente sin duda, tocó el timbre otra vez.

La señora Coutrel, en ese momento, abrió la puerta y creyó desmayarse, no percibiendo al cartero bien conocido que registraba bonachonamente su bolsa de cartas, sino porque de pronto, los ladridos de Black acababan de estallar rabiosamente detrás de ella, en aquel comedor que acababa de abandonar.

¿El maldito perro había vuelto? ¿Cuándo? ¿Por dónde?

Obligada a contestar a alguna palabra del cartero, la señora Coutrel dominó la penosa impresión, digamos el

terror que le infligían los singulares ladridos. Pero, entonces, una voz terriblemente familiar, la voz de su difunto esposo, se elevó, imperativa:

—¡Queridita! ¡Mi pipa y mi tabaco! ¡Mi pipa y mi tabaco!

Instintivamente, ella exclamó: "Ya voy, mi amigo", sin comprender cómo el señor Coutrel se había escapado de la tumba, ni por qué la llamaba "Queridita". Y temblando de miedo, curvada bajo el viejo yugo, medio loca, la señora viuda Coutrel retrocedió hasta el umbral de la sala.

No había nadie más que el papagayo. El pájaro caminaba hacia un lado sobre la percha donde estaba posado, y daba libre curso a su locuacidad al fin desencadenada.

—¡Queridita, queridita, mi pipa! ¡Mi pipa y mi tabaco!... ¡Ouah!... ¡Ouah!... ¡Dichoso papagayo, te voy a torcer el pescuezo!

Era, indudablemente, la voz del difunto "señor Rodolfo", y también la voz de su perro Black.

Pero una risa perlada, joven, adorablemente femenina, salió del pico enarbolado del ave. Una bella, estrepitosa, fresca y sonora que no se había oído nunca. Una vocalización cristalina y burlesca...

Pasmada, la señora Coutrel miraba con espanto al animalito fantástico que reproducía aquellas palabras, aquellos ladridos, aquella risa...

Y se abatió, sujetándose en los muebles, vencida por la fuerza de un prodigio excesivo mientras que la risa continuaba resonando, la risa loca de aquella embriaguera y pequeña actriz, en casa de la cual el señor Coutrel había pasado semanas enteras—y que se había apresurado a vender su papagayo el mismo día en que la muerte de su amante—el señor Coutrel—había hecho completamente inútil, en casa de ella, la presencia de un animal que no podía soportar.

(Traducción del francés, para BOBEMIA.)



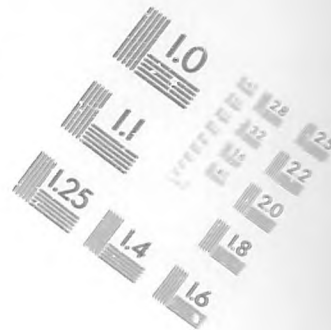
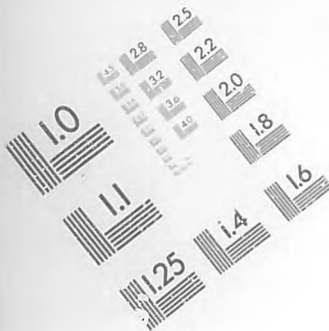
354 / 90

29

26-3-90

Association for
Information and Image
Management

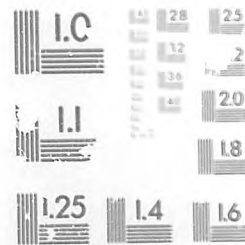
MS303-1980



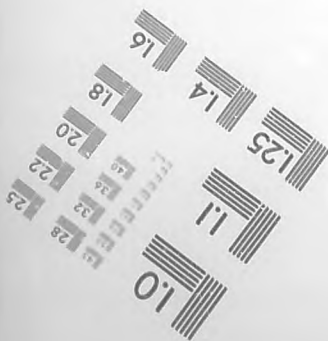
Centimeter



Inches



24





ESCRIBA SOLICITANDO
ESTE LIBRO GRATIS

Para satisfacer todos los gustos

- El Papá** —pueden saborear el delicioso bizcocho esponjoso y tanto le halaga.
- La Mamá** —puede preparar los mas ricos bizcochitos para la merienda.
- Los Niños** —pueden darse de gusto comiendo pastelillos y otras delicias sanas y nutritivas.
- Todos** —los mas exquisitos bizcochos, tortas, pasteles y otras delicias culinarias pueden hacerse facilmente en la casa usando el



ROYAL

BAKING POWDER

W. B. Fair Company
María Abreu No. 39
Habana, Cuba
Sirvase enviarme un "recetario" gratis de las "Recetas Culinarias Royales".
Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____
144

CRONICAS DE ESPAÑA

El Caso Sensacionalista a el Trigémimo

La cuestión palpitante en toda España es un nuevo descubrimiento terapéutico en la curación de ciertas enfermedades, sobre todo de origen nervioso o artrítico. La sensación producida por este método curativo, ha llegado, según la afirmación de algunos médicos, a los límites del escándalo. Yo, como profano en la cuestión desde el punto de vista científico, he de limitarme a registrar como espectador el suceso, sin dudarlo, interesante.

Interesante, para un escritor, en su aspecto de reacción colectiva. Y, sobre todo, para un escritor que en un reciente trabajo suyo afirmaba que la guerra europea había producido en el mundo, entre otras cosas, y particularmente en España, una especie de "psiquismo" que está reclamando la atención de los sociólogos o de los patólogos.

Pues bien. A propósito de este descubrimiento terapéutico (que no es tal descubrimiento, pues lo practicó ya el francés Bonnier) y de las curaciones que a él se atribuyen, médicos españoles e internistas coinciden con el cronista en el diagnóstico espiritual de la época. Acabo de leer estas palabras del ilustre patólogo N. O. Santos: "Yo sólo creo en la medicina oficial y científica y pienso que nos encontramos ante uno de esos casos de sugestión colectiva, tan corrientes en la Edad Media".

Marañón, ante los milagros de que se hace eco la prensa, aboga por un control científico de esas curaciones. El doctor Hinojar, de quien es discípulo el médico de San Sebastián señor Asue-

ro, autor de los milagros curativos de estos días, escribe en un periódico un artículo en el que se habla de neurosis colectiva, hiperestesia furiosa, desequilibrio psíquico, etc.

Como el "suceso" ha traspasado ya las fronteras, no creo indispensable informar con minuciosidad de detalles a los lectores de BOHEMIA. Para los médicos bastará decirles que se trata de la curación por medio del trigémimo, con cauterizaciones en el bulbo nasal, y los profanos se darán cuenta con indicarle que se trata de tocar con un cauterio en determinados puntos de las fosas nasales para que un sordo vuelva a oír o un paralítico ciego a correr.

El doctor Asuero es el hombre del día. Los enfermos, a millares, van en peregrinación a su clínica, como en la Edad Media iban a Santiago de Compostela y en la época de Zola a Lourdes. Y ello es natural. El enfermo quiere sanar, y no le importan los medios de que el médico se valga si con ellos, según el relato de los periódicos, consigue devolverle la salud perdida. Y digo que es natural porque, aparte de los fenómenos psicológicos de credulidad que se producen en el enfermo con respecto a una posibilidad de curación, aun en los casos más pesimistas y desesperados, las muchedumbres se sienten atraídas por todo lo que no comprenden, no sólo aceptan el misterio sino que lo desean y lo buscan, tienen necesidad, como sustitutivo de una cultura que no poseen, de creer en el milagro, en lo sobrenatural, que es el sentimiento o el instinto que crea y hace perdurables y eternas las religiones. Ante los relatos de los periódicos, que dan excesiva importancia al noticiario sensacional supliendo el interés de otras informaciones vedadas circunstancialmente, las multitudes expanden todas sus reservas de credulidad, y lo hacen



He aquí al doctor Asuero, con su buena taca y su continente de académico, sin "pose" académica, ni siquiera ante el fotógrafo.

LAS LOCIONES L.T. PIVER PARIS



Siempre
las mejores

Espectros que Viajan

por
**José
Heriberto
López**

—YA está hipnotizada—dijo el Dr. Benigton, mostrándonos una muchacha de más o menos veinte años, vestida de blanco, sentada en un sillón, cuyos brazos estaban cubiertos de tela blanca y sobre los cuales descansaban las manos de la hipnotizada. Frente a ella se veía un pequeño cuarto en el que había una instalación eléctrica y algunos aparatos estereoscópicos, provistos de magnesio para impresionar placas.

—Ahora—volvió a decirnos el doctor Benigton—podrán ustedes convencerse de la verdad que encierran mis teorías sobre el fenómeno de la materialización, prueba, la más verdadera, según los espiritistas, la más alta, la que más simula a los investigadores en las sombras, para sembrar en el terreno de las hipótesis el curioso edificio de sus creencias; pero que yo niego, apoyándome, además de mis experimentos, en el fenómeno químico observado por el doctor Olemán Ostwald, de que ciertos cuerpos humanos son capaces de transformar su energía fisiológica en energía química, y desde luego, la materialización no es más que el efecto de la secreción espontánea en el medium, de esa energía fisiológica que se convierte en fuerza química por el contacto con el aire, y luego en substancia reproductora de las imágenes que pasan por la imaginación del medium. Y mostrándonos a la hipnotizada siguió diciendo:—de su boca verán ustedes salir una substancia (1) viscosa en apariencia, impalpable, que al condensarse producirá formas humanas, tan perfectas, que las placas fotográficas podrán reproducir con la misma facilidad que si se tratara de seres realmente vivos.

Hace diez años, que en un viejo caserón de un hato, en las cercanías de una ciudad de los Llanos venezolanos, se había cometido un crimen, un horrible crimen, que dejó en el ánimo de la gente de por allá, huellas de espanto y de dolor.

Juana Villegas, viuda de un riquísimo criador, vivía en la casa de habitación de su hato, llamado "Los Horcones", acompañada sólo por una vieja sirvienta, va casi inútil por el reumatismo que la aquejaba, y los años que la hacían encorvarse cada día más.

Durante el día, la casa de Doña Juana se veía frecuentada por algunos vecinos, y por las noches el caserón era invadida, en busca de sus salarios, pero después de las ocho y no había nadie. El silencio, sólo interrumpido una vez en cuando, por el paso de una vaca, el brulido del resaca o el grito desahogado de algún vaquero, rodeaba aquel caserón que tenía miedo en el ánimo de la gente pusilánime de la ciudad cercana.

Doña Juana Villegas había heredado de su marido, además del hato con sus grandes existencias de ganado, mucho dinero en efectivo, en onzas de oro, según el murmurar de los vecinos.

—Esas onzas de oro están en la pata del chaparro del Jaguevito—decían casi todos los peones y los vecinos, cada vez que se hablaba de la cuantiosa riqueza de la viuda.

El llanero es avaro por naturaleza, por temperamento. Ama el dinero con pasión y se siente poseído de una gran voluptuosidad, como un enamorado, cuando el brillo de una moneda de oro hiera sus ojos. Es el judío de la pampa, no por sus creencias religiosas, porque es tan creyente en la doctrina católica que llega hasta el fanatismo, sino por avaricia, por su gran deseo de acumular dinero. Guardar monedas de oro es su pasión, su frenesí.

La tradición, que en los Llanos es la ley que regula todas las costumbres, hace que el dueño de un hato, al vender un lote de ganado, entierre el dinero que trae al regreso de la ciudad, a donde negoció las reses, y regularmente, aquel tesoro que anual-

mente aumenta, permanece allí, al pie de un árbol, hasta que el heredero, cuando es sabedor del entierro o algún íntimo amigo que fué del difunto, pongan en circulación esas monedas, que quedarán bajo tierra a no ser por eso.

En vida de don Nepomuceno Villegas llegó al hato "Los Horcones", un muchacho de nacionalidad francesa a quien don Nepomuceno consideró como becerrero, al principio y después en carrera ascendente, llegó hasta ser el Coronel del hato, empleo que desempeñaba cuando ocurrió la muerte del rico llanero.

Doña Juana, en posesión de toda la fortuna de su difunto esposo, como heredera única de aquellas inmensas tierras y de sus ganados, creyó prudente hacer algunas economías y procedió a rebajar los jornales y a despedir a los empleados que no consideró indispensables. La avaricia que crece y azafe como el abismo, la embriagó hasta hacerla pecar en la emboscada de un crimen.

Las medidas económicas de Doña Juana disgustaron a todos los empleados y provocaron la murmuración de los vecinos, pero ella, no obstante las observaciones que le hicieron el Mayorazgo del hato, permaneció impasible, irreflexiva, e hizo que sus órdenes se cumplieran al pie de la letra.

De todos los empleados en quien ella confiaba era Alfonso, el único, porque siempre encontró en él una zalamería tan acostumbrada por los otros. Obediente en todo, Alfonso nunca la contrariaba y constantemente le halagaba su vanidad de rica propietaria y apañaba, sin objetar, todas las órdenes que ella le transmitía.

—Alfonso, ven acá—le dijo un día muy de mañana— y Doña Juana hizo entrar a su Caporal en el cuarto escritorio de sus habitaciones.

—¡A sus órdenes, Doña Juana!

—¡Júzame, Alfonso, que no recibirás nada de lo que voy a comunicarte.

—Lo juro, Doña Juana—respondió Alfonso, haciendo con la mano la señal de la cruz que besó como para darle mayor fuerza al juramento.

—Bueno, pues Alfonso, ¿cuidado como se te sale algo delante de los vecinos?

—Sí, Doña Juana, pienso cuidarlo.

—Oye, pues, he resuelto sacar el dinero que Nepomuceno—el pobre, que Dios lo tenga en su gloria—enterró al pie del chaparro de Jaguevito y quiero que te me ayudes.

—Pero para eso tendrre que estar los dos solos—respondió Alfonso, mirando a Doña Juana con unos ojos firmes de alegría de desconfianza, de avidez.

—Nada más fácil—respondió Doña Juana—mañana mismo responderás los cueros, y le dirás a los peones que no habrá trabajo sino para después de la Ascension que, como tu sabes, es el día 15 de este mes, de manera que tendremos tiempo de sobra.

Además, yo diré que voy a pasar las fiestas en el pueblo.

—Está bien, señora—exclamó Alfonso sonriendo— Todo se hará como usted me lo acaba de indicar.

Y Alfonso salió a comunicar al peonaje los resultados por Doña Juana, de suspender los rodeos.

Temblaba el sol sobre las espigas amortiguadas de la yerba de la sabana; los caballos, libres del fuste y del freno, camaban indolentemente buscando el tierno rocío; las vacas de la manada rumiaban semidormidas bajo la sombra de los bucaresales y los pájaros piaban en la quebrada.

La casa de "Los Horcones" estaba cerrada y silenciosa, como si hubiesen pasado por allí los años y la indiferencia de los hombres.

(1) Ectoplasma: combinación de la materia, con el éter, que emana del cuerpo del medium.

ILUSTRACION DE GALINDO





Hay tranquilidad de noche—después de pulverizar Flit

HAY un medio eficaz para evitar que le molesten constantemente los insectos por la noche y disfrutar del reposo confortable, sin que lo interrumpen los pequeños insectos que irritan—los mosquitos que pican cuando nosotros se espera y se escapan con una destreza que provoca.

Antes de acostarse pulverice Flit por el cuarto—hacia arriba y en todas direcciones. En pocos minutos el vapor tenue penetra en todos los rincones, en todas las rendijas y mueren todos los mosquitos—y las moscas también.

El Flit es tan eficaz que no escapa ni un insecto. Penetra en todos los escondrijos en que se anidan los insectos destruyéndolos con sus huevos y larvas. El Flit pulverizado no deja manchas. Es fácil de usar—mortífero para los insectos e inofensivo para las personas.

No es posible lograr el reposo que es necesario para la salud cuando molestan toda la noche los insectos. Compre una lata de Flit y un pulverizador hoy mismo. De venta en los establecimientos buenos en todas partes.



FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expone sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la faja negra"

725

LA MARGARITA

NO recuerdo el autor de un bello cuento que lei, siendo casi una niña: era la historia de dos hermanos de opuestos caracteres, a quien un Hada amable quiso obsequiar con una margarita. Por cada deseo que ambelaran satisfacer, arrancarían una hoja de la flor y éste se vería realizado en el acto.

Uno de los hermanos era poeta y, por tanto, derrochador y loco. El dinero para él, carecía de valor y el día que lo ganaba se dilapidaba tan rápidamente, que jamás se veía dueño de él.

Su hermano era precisamente todo lo contrario, aborrecía el dinero, era avaro, daba a las cosas un valor que acaso no tenían, pero la moneda que caía en su bolsa fructificaba porque él se encargaba de aumentarla multiplicándola en negociaciones seguras y gananciosas.

Deseando favorecerlos por igual, el Hada les otorgó el don de una margarita de transparentes y tersas hojas.

—Cada vez que deseáis algo, arrancad un pétalo, pero procurad no desgastarlos.

Y los dos hermanos tomaron cada uno su flor, guardándola celosamente.

El poeta, derrochador y loco, comenzó a sentir deseos que no vaciló en ir satisfaciendo y fué arrancando uno a uno, los pétalos de la flor. Tuvo amor, gloria, dinero. Tuvo palacios de púrpura y oro y gustó en orgías escandalosas los más deliciosos vinos y los más exquisitos manjares. Estrechó entre sus brazos a las más bellas cortesanas y bebió en sus labios el divino licor que embriaga y adormece...

Como en un vértigo cruzaron las horas arrastrando en sus frágiles alas su hermosa juventud y un día se encontró con que la vejez era sobre él y la margarita de transparentes hojas no conservaba un solo pétalo!

Se contempló en el espejo y se halló pálido, demacrado, envejecido. Miró a su alrededor y encontró la soledad y el vacío...

El otro hermano, avaro y precavido, encerró su margarita en el fondo de un arca.

—Así—se dijo—cuando quiera algo, le arrancaré una hoja y me durará más...

Pero porque era avaro, el temor a dilapidar su valioso tesoro, le hacía matar sus deseos sin satisfacerlos...

—Será mañana—se decía.

Y las horas volaron al igual que las mariposas y un buen día, sintiendo un deseo imperioso, fué en busca de la flor tan cuidadosamente guardada, pero sólo halló una pobre margarita mustia y seca que se desbió entre sus dedos trémulos...

Ciego de furor rompió en blasfemias. Entonces el Hada sonrosada y risueña, apareció ante sus ojos atónitos.

—Esa flor que te di y que tú no quisiste aprovechar por avaro, era tu hermosa juventud. La escondiste en el fondo de un arca y en vez de aprovechar sus hojas con cautela, preferiste guardarla. Ahora te encuentras viejo, triste y lo que es peor: Sin haber satisfecho un solo deseo. Tu hermano, en cambio, derrochó la suya, pero al menos, conoció el Amor, la Gloria y la Fortuna... no me culpes a mí, sino a tu exceso de precisión...

Y el Hada desapareció perdiéndose en el aire como una libélula azul... Esta historia viene a mi memoria en esta clara tarde de junio, mientras naufraga a lo lejos el sol como una góndola de oro...

Al igual que el poeta, derroché la margarita de mi juventud y ahora, pálida y desolada, frente al espejo de la realidad, clamo en vano por mi tesoro ido...

ROSARIO JANSORES

Un tipo que quedará en la historia en las costumbres argentinas de nuestro tiempo es ese del fifi, figura híbrida, mitad hombre, mitad mujer, que domina hoy una parte de los salones porteños. El fifi viste zapatos, lleva corbata al cuello y sombrero masculino, pero remeda por la decaída de sus maneras, por su traje entallado, por la cara que lleva, como dice el difundido tango, "más polvo que una carretera", por el camino del rostro, por la duzura del mirar, por la gracia petulante del andar, todas las feminidades del sexo opuesto.

Una de esas criaturas curiosas y encantadoras estaba hace unos días en "El Pionero", asistiendo al ejercicio de algunos aviadores nacionales, cuando las muchachas de un grupo elegante lo rodearon, pidiéndole con algazara:

EL FIFI

—¡Suba, Robertito, suba!... ¡Dé un vuelo! ¿Por qué no vuela, eh?...

Ante la intinación de aquellas veinte boquitas risueñas, el mozo tragó saliva varias veces, y cedió en subir junto a un avión militar. Entró en la "nacelle", se sentó, pidió que lo amarraran al asiento, cerró los ojos y se dejó llevar en un violento arranque rumbo a las nubes, cortando en cielo. De vez en cuando, pálido, helado, con los párpados semicerrados, el héroe preguntaba con voz trémula al piloto:

—¿Todavía falta mucho para bajar?

El militar lo dejaba sin respuesta y continuaba en su rápido vuelo, ora subiéndolo, ora bajando en impulsos trepidantes que hacían estremecer los huesos, la carne, el alma de Robertito.

En cierto momento, el aviador advirtió:

—Ahora, agárrese. Vamos a hacer el "looping-the-loop".

—¿Cómo?—gritó el fifi—. ¿Qué quiere decir eso?

—¡Vamos o colocarnos cabeza abajo!—explicó el militar.

A esas palabras, el desgraciado, sin poder juntar las manos, dirigió los ojos suplicantes hacia el aviador y pidióle llorando:

—¡Por amor de Dios, no haga eso!

—¿Tiene miedo?

—No gimió el pobre, desfalleciendo—, ¡pero es que de cabeza abajo me ensuciaré todo el cuello!...

Dos minutos después el aviador aterrizaba. Y las moscas, apresuradas, comenzaron a acudir, rodeando el avión...

Humberto DOS CAMPOS.

OCTAVE BELIARD LA ÚLTIMA ROMANOFF

Versión de ANDRÉS
'NÚÑEZ-OLANO'

ILUSTRACIONES
DE AGUILAR



SÍNTESIS DE LO ANTERIOR—Un joven pintor francés, Juan Pablo Hibeau, hallado falta de recursos, en los muelles de Amsterdam por un noble inglés, a quien conociera en París, Sir Herberto Froggie, y rescatado por éste a una exención hasta Noruega a bordo de su yate "The Gipsy". Hibeau aceptó; pero en la primera noche de viaje, tiene una extraña visión en el camarote que le ha sido dado y que ante perteneció a un hermano de Sir Herberto, verdadero sabio en ciencias físicas. Una pared de la cabina se ilumina y le dice ver—en una pieza inmediatamente y al través de un cristal, según cree—, a su antecesor Sir Herberto, torturado a una ruina ruina, extremadamente bella, Juan Pablo, indignado, no halla más que una explicación a la escena: Sir Herberto, en el cual ha confiado ingenuamente, es un bribón que tiene una mujer secretada en su barco. Entonces, decidido a salvarla, se pone en busca de la cámara donde la tiene oculta...

vergüenza y cuál asesinato

En la frente de Froggie se dibujó un profundo pliegue.

—¿Y usted ha visto y oído eso ahí?—

interrogó, señalando la puerta con el dedo.

—Ahí, anoche.

—Es posible, después de todo. "Hay más cosas en el cielo y la tierra, Horacio, que toda vuestra filosofía", como dice Hamlet.

Y tras estas palabras, el "baronnet" extrajo de un bolsillo un pequeño silbato de oro y se lo llevó a los labios. El criado acudió a su llamada.

—Tenga la bondad de abrir esa puerta, Paddy,—ordenó Sir Herberto.

Y Paddy, sacando un manajo de llaves, escogió una que hizo girar en la cerradura.

IV UNA FOTOGRAFÍA

—He ahí lo que desea saber, señor,—dijo Froggie, apartándose para dejar pasar al pintor.

Este lanzó una exclamación de estupor. El departamento del yate en que se encontraba, no tenía nada de biblioteca. Era un gabinete sombrío,

que sólo recibía una insinuación de luz por un ventanillo.

En realidad, era un laboratorio de física y química provisto de una chimenea de campana y de numerosas vitrinas llenas de extraños aparatos. Las paredes estaban cubiertas de armarios, y no se veían allí más que libros, pilas y acumuladores; un grueso cilindro metálico apoyado en la pared; micrófonos y alambres; todo evuelto, abandonado, indescifrable para el artista.

Sir Herberto apretó el botón de una lámpara eléctrica y dejó que Hibeau lo inspeccionara todo a su placer.

—Paddy—dijo al fin,—conduzca al caballero y hágame ver el yate de arriba abajo, comprendidos mi departamento, el del capitán, la sala y los pañoles. Le mostraré usted todos los armarios, le abrirá todas las puertas y le dejará tocar todas las paredes e inspeccionar todos los rincones.

—¡Oh, Sir Herberto!...—protestó Juan Pablo.

—Es mi voluntad,—dijo firmemente el inglés.—Tengo absoluto interés en que compruebe usted, por sí mismo, que no hay nada oculto a bordo, y que no existe aquí ni siquiera la sombra de una mujer. Le esperaré en la cabina donde ha dormido; comprenderá usted que debemos tener una explicación. Por mi parte, también quiero ver claro, saber si está usted cuerdo o loco.

Humillado Hibeau siguió al doméstico, que no le hizo gracia de un sólo rincón.

Cuando regresó, se detuvo en el umbral de su camarote. Sir Herberto hallábase sentado en un sillón y fumaba pensativamente, considerando el poste de telefonía sin hilos.

—Pido a usted perdón,—dijo el pintor bajando la cabeza.—Me he conducido indignamente con usted. Es ve-

—Es aquí—murmuró tocando un panel de madera—Aquí, separada de mi alcoba por un tabique se halla la misteriosa biblioteca.

Suavemente primero; luego con presión más fuerte, intentó abrir. Pero la puerta, cerrada con llave, resistía: era de prever. Hibeau, después de asegurarse de que nadie le veía, pegó a ella la oreja, pero no oyó nada.

Entonces, como un detective o como un lacayo indiscreto, puso el ojo en el agujero de la cerradura. Su mirada penetraba con trabajo en un interior no precisamente tenebroso, sino vagamente alumbrado por esa especie de luz crepuscular que tamizan los cristales esmerilados. El estrecho orificio no dejaba advertir más que un pequeño espacio, ocupado por objetos confusos.

Hibeau se esforzaba por acomodar su vista a aquella penumbra, cuando un livero roce le hizo saltar y volverse. Sir Herberto le contemplaba fríamente, silenciosamente...

—Le... le ruego que... que me perdone,—tartamudeó el joven, cuyas mejillas enrojecieron.

Calló: la mirada del dueño del yate le intimidaba. Al cabo, el silencio se hizo embarazoso, y Juan Pablo comprendió que debía ponerle fin.

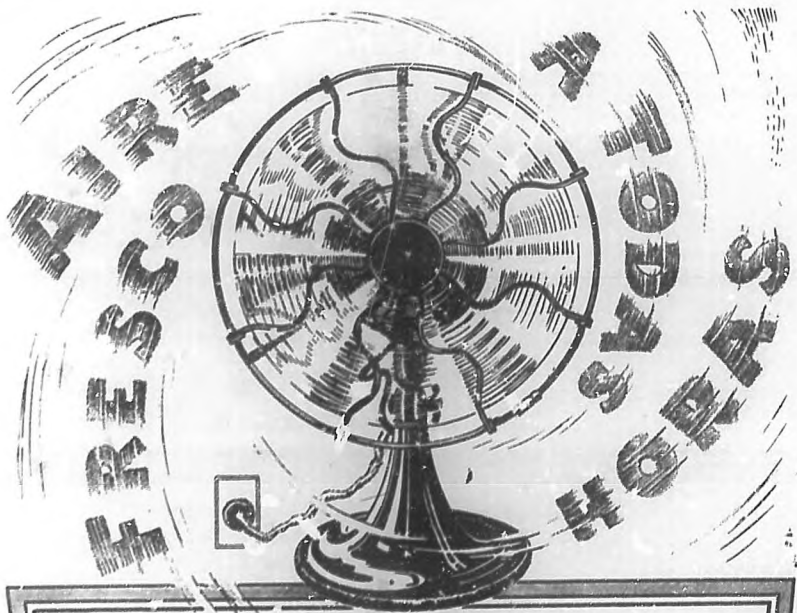
—Después de todo,—dijo resueltamente,—usted hará lo que quiera, pero yo jugaré a cartas vistas. Bien sospecha usted, Sir Herberto, que mi actitud no obedece a un sentimiento de baja curiosidad, y que no es costumbre mía atisbar por el agujero de las cerraduras. Hubiera querido responder mejor a su hospitalidad; pero hay casos en que el deber de un hombre honrado es ser discreto.

Froggie no respondió: aguardaba, grave, impassible.

—Fue un momento,—prosiguió Juan Pablo,—proclamaba usted el derecho de la mujer al respeto. Ignoro como se comprende ese sentimiento en Inglaterra, pero en Francia tenemos una vieja palabra, tan antigua como nuestra lengua, para señalar el crimen de un hombre que ejerce violencia con una mujer. Esa palabra es FELONIA. ¿La conoce usted, Sir Herberto? Una emoción intraducible se reflejó en el rostro del inglés.

—Señor,—respondió,—no he dejado de experimentar cierta pena al sorprenderle en una actitud que en Inglaterra estamos acostumbrados a considerar como impropia y vil. Pero sus palabras incoherentes y seguramente injuriosas; por la intención que envuelven, compagan tan mal con ella, que deseo saber su sentido, si es que tienen alguno.

—¿Puede usted destruir el testimonio de mis oídos y de mis ojos? Le he visto a usted, baronet Sir Herberto Froggie, amenazar a una infeliz mujer, a la cual no protegían contra sus furros ni su sexo, ni su juventud, ni su belleza. Le he oído proponerle un pacto cuyos términos me son desconocidos, pero que le causaban horror. La ha obligado usted a escoger entre no sé qué



EN EL HOGAR -
EN LA OFICINA -
EN TODAS PARTES -

el aire fresco es una necesidad vital para combatir el rigor de nuestro verano. Disfrútelo ampliamente con un buen

Ventilador Eléctrico

General Electric o Westinghouse las marcas de internacional reputación

¡Goce de aire fresco!

Compre HOY su ventilador en cualquiera de nuestras sucursales

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Aproveche las excelentes facilidades que ofrecemos en nuestra campaña de verano. Solo el 25 por ciento de contado El resto en cómodas mensualidades.



UNA BOCA ATRAYENTE ES EL PRIMER REQUISITO DE LA HERMOSURA



Quatrel

La tradicional "hilera de perlas" requiere el mismo cuidado que cualquier alhaja expuesta al uso y a la codicia. Debe pulirse, dársele lustre, reforzar su montadura y defenderla contra irreparable pérdida.

Guarde Ud. las Joyas de sus Dientes Bajo la Protección de la Ipana

Nada lustra, pule ni da más brillo a la dentadura que Ipana, el dentífrico ideal. Nada protege mejor esa joya de la salud, porque impide que se enerven los tejidos sobre los cuales tienen los dientes su asiento. Nada refuerza mejor "la montadura" de esas alhajas, porque el Zircón, que Ipana contiene fortalece las encías, impide que sangren y conserva, así, para Ud. ese tesoro que otros se han dejado robar por el descuido, por la mala alimentación, por la piorrea o por la gengivitis.

SONRIE MEJOR QUIEN USA



AL MARGEN DE UN ARTICULO

POR JOSE BASILIO DE UNANUE

El beso, nos dice Gastón Derys, ha sido ceptuado por un doctor en Denver, (Colorado), como un elemento destructivo de la raza. Y, afirma, el mismo escritor, la idea, absurda como peregrina, ha tenido sus adeptos.

El beso, elemento destructivo?... Usa de dos, o el doctor es un viejo ridículo y antipático, enemigo de la mujer y la poesía, o es un gran psicólogo.

¿Por qué afirmar que el beso constituye la destrucción de la raza?...

Si el doctor es lo primero, un viejo ridículo y antipático, la explicación es fácil: el infeliz ignora el encanto indudable de unos rojos labios juveniles unidos a los nuestros en el éxtasis divino del beso.

Desconoce, ¡pobre!, la emoción que despierta en nosotros, hombres que repudiamos su idea, ese clavel, que es una boca pequeña, que se va acercando lentamente a nuestra boca, en bregándosenos de amor.

El placer de libar en los labios femeniles, copa viva, el nectarino licor de la vida, es un crimen entonces para el casto doctor, que no sabe del instante sublime del beso, cuando, perdidos en paraisos de ventura, sorbemos en rojo cáliz, el alma misma de la mujer.

Doctor, doctor, el beso se da, y se explica. El beso es la esencia misma del amor!

Nuestros besos, serafico doctor, son ardientes, impetuosos, besos que muerden, besos que estremecen nuestras fibras más íntimas...

Nuestros besos, doctor de "alma como flor de iris", son violentos, agresivos. En nuestros países latinos no florecen los blancos, lánguidos besos del sajón. No, nuestros besos son rojos, como reventones claveles del solar español.

Nuestra raza brava, encuentra dicha en el beso, como consagración que es del amor. Nuestra raza, ilustre doctor, no halla elementos de destrucción en el beso, sino un poderoso aliciente para vivir. El beso la alienta y la vivifica.

Doctor, ¿sois un viejo antipático, o un psicólogo profundo?...

Si sois lo segundo, queréis la prohibición del beso, porque la sangre sajona corre con demasiada lentitud, con demasiada frialdad, siendo el beso una simple ceremonia, cual un saludo indiferente, y vos, sabio doctor, queréis darle el aliente de lo prohibido, inyectando algo de adorable poesía, algo de emoción, en el soso beso de los sajones, vuestros paisanos.

A vuestros besos ceremonia, intentáis darles un poco de vida.

A esos besos, fríos, como beladas caricias de muerto, pretendéis darles la alegría, el encanto, el hechizo de nuestros ardientes besos de latinos, ebrios de vida, como rayos de sol.

Doctor, doctor, en nuestros países de prosapia latina, reventan los besos como burbujas de champán.

Doctor: si sois un viejo ridículo y antipático, enemigo del amor, seguid enarbolando vuestra bandera, que es vituperio para el beso, pues tan sólo os seguirán, aquellos infelices, parias del amor, enanos de la vida.

Pero, si sois un psicólogo, ignoráis que, a pesar de que toda prohibición causa apeito, vuestros besos no llegarán a igualar nunca a nuestros besos de latinos, porque en ellos ponemos también el alma sensible y ardiente de nuestra raza.

Sagua Grande, Mayo 25 de 1929.



(Viene de la Pág. 17.)

cesario volver a la única hipótesis posible: he sido víctima de una alucinación.

—Dejemos las excusas, querido señor, y cuénteme minuciosamente, sin olvidar nada, lo que ha visto y oído.

Juan Pablo obedeció y su relato no fué interrumpido una sola vez. Pero al terminar, vió que Sir Heberto daba señales de sufrimiento.

—¿Está usted seguro de que el reloj Imperio señalaba las tres y media?

—Las tres y treinta y cuatro minutos, exactamente, cuando el Sir Heberto de mi sueño lo hizo notar.

—¿Y su reloj?

—No lo consulté en ese momento. Pero tenía la convicción de que no habían pasado más que algunos minutos después de acostarme, y cuando yo me desvestía eran las una y veinticinco. Por otra parte, cuando subí al puente—un cuarto de hora después de la visión, por lo menos—, el capitán me mostró su cronómetro y eran apenas las dos.

—Según eso, el misterioso reloj Imperio tenía, con pocos minutos de diferencia dos horas de adelanto sobre nosotros. ¿Recuerda usted con qué cuidado compruebo la exactitud de la hora?

—Ciertamente, y me ha llamado la atención. Por ello sin dudas, su doble, el personaje de mi imaginación, es expresado en los mismos términos que usted. "No ignoráis, le decía a la dama, que tengo la manía de la hora exacta."

—¿Y ese personaje era enteramente yo?

—De ello no tengo duda, aunque no le haya examinado en detalle; permaneció en la penumbra de la puerta. Los rostros de los sueños son calcos de la realidad.

—La mujer rubia, ¿podría usted describirme, dibujarla de memoria?

—No me creo capaz de ello, aunque la ví bien. Me pareció que tenía una juventud magnífica; cabellos muy ondulados y ojos muy claros. Era bella hasta causar un estremecimiento, y creo que me acordaré siempre de haberla visto. Me sentí emocionado como... si fuera a amarla. Era, a la vez, infantil y orgullosa, y parecía agitada por senti-

mientos violentos. Pero, realmente, no puedo decir más. ¡todo ocurrió tan rápidamente! Y después de todo, es inquietarse demasiado por lo que no es más que un sueño.

Sir Heberto conservaba su máscara de frialdad; pero su rostro se había contraído. Miró al pintor fijamente:

—¿Está usted bien seguro de que no es más que un sueño? Hibeau se mordió los labios pensativamente y bajó los ojos.

—No,—murmuró—. Para ser franco, no estoy seguro de ello, aunque sea absurdo pensar lo contrario. No hay mujer, a bordo ni rubia y morena; no existe un solo reloj que no esté arreglado, y usted Sir Heberto, es digno de toda estima. Pero...

Llamaron a la puerta.

—Vuestro Honor está servido,—dijo el "maitre d'hôtel". El "baronnet" se levantó y dió una palmada sobre el hombro del pintor.

—Vamos a la mesa,—dijo afectuosamente.—Más tarde continuaremos esta conversación.

El capitán Murray esperaba ya en su camarote, sonriendo a los "hors d'oeuvre" con simpatía.

—Tenemos la hora transmitida por la torre Eiffel; he calculado la del sol y he hecho el punto. All is right. Mi estómago, igualmente, está de acuerdo y llevamos excelente dirección. ¿No siente usted apetito, Sir Heberto?

Froggie dejó pasar las habituales chanzas del viejo marino.

—Murray,—preguntó,—¿en qué país son las dos cuartos es medio día en Greenwich?

—Depende. ¿Quiere usted decir la hora solar o la hora legal? Si se trata de la hora solar, el adelanto de dos horas se limita al trigésimo grado de longitud Este.

—¿A lo sé, pero la hora solar no se usa más que para las observaciones marinas. Quiero decir la hora legal.

—¡Ah! Eso es otra cosa. Está regulada por el sistema universal de los husos horarios, que es un convenio internacional. Los países que tienen dos horas de adelanto son los adscriptos al seguado de los veinticuatro husos. Voy a buscar la lista.

Desapareció y regresó con un libro.

—Aquí están. Son Egipto; el África del Este, antes Alemana; la colonia del Cabo, Natal, Rhodesia, Orange y Transvaal, en lo que respecta al imperio británico, y también al África oriental portuguesa. En Europa: Finlandia, Polonia, Rusia, Rumania, Turquía y Grecia.

—Gracias.

El "baronnet" parecía preocupado y casi no comió. Por lo contrario, Juan Pablo Hibeau, aliviado por la confianza y sintiéndose vuelto al favor del noble inglés, le hizo compañía a Murray valerosamente, sin disputarle, por lo demás, la primacía es la esgrima del tenedor, deporte para el cual el honorable capitán se hallaba sumieriormente preparado y en el que él no pasaba del noviciado.

Sin embargo, su paladar no apreció menos la calidad de los manjares, y con triarimente a lo que asegura el proverbio que dice que es "perro que ladra no muerde", el hombre de mar y él no cesaron de charlar con una animación que contrastaba con el pensativo silencio del "baronnet".

Después de haber dejado su servilleta, Murray desapareció, aparentemente para ir a echar un vistazo a la marcha del buque; pero en realidad para apurar, lejos de la mirada de un patrón abstemio, algo espiritioso con que conservar la púrpura de su color.

Hibeau experimentaba la feliz languidez que acompaña a la digestión, y Sir Heberto le condujo a la tienda de popa, mostrándose indulgente con aquella somnolencia en que naufragaban las inquietudes de por la mañana.

Durante largo rato, estuvieron fumando, sin hablar. Pero el inglés no tomó asiento: iba y venía con aire pensativo, y esta agitación denunciaba en él una impaciencia y una nerviosidad de acostumbradas.

Al cabo, aquella marcha se detuvo, y Froggie se paró ante el artista:

(Pasa a la Pág. 21.)

HEROINA Y PRECURSORA

El jueves 11 de agosto de 1831 se estrenaba en el teatro de la Porte Saint-Martin el nuevo drama de Víctor Hugo, *Marion Delorme*, persistentes aún los ecos de la batalla de *Hernani*. No es extraño por consiguiente, que los espectadores se atropellasen para penetrar en el teatro, y que en la saia, hecha un hervidero, pudiera pasarse lista a las celebridades del momento, descontentos los tumultuosos partidarios de la nueva escuela, vestidos de manera estrepitosa, y cuyos nombres se pronunciaban al señalar sus chalecos de terciopelo, sus grandes capas a la española y sus corbatas extraordinarias.

¿Cómo se mostraba esta célebre Marión, cuyo nombre aparecía al frente de un trabajo suscrito nada menos que por el joven definidor del romanticismo triunfante? A Víctor Hugo no le atraía más que el supuesto caso de la redimida por el amor, ya que se trataba de un excelente camino para llegar al drama tal como él lo concebía, esto es, como "un espejo de concentración de la Naturaleza, que reuna los rayos y haga de un resplandor una luz, y de una luz una llama." Pero la historia de la verdadera Marión Delorme, nacida el año 1613 y muerta en París en la primavera de 1650, es decir, a los treinta y siete años de edad, no pudo ser más prosaica, aunque alguien haya querido compararla con Niñón de Lenclós, que logró presidir con su espíritu cultivadísimo, uno de los grupos intelectuales más selectos de aquella corte.

De Marión, ciertamente, sólo cabe recordar el "Inventario de sus bienes", en el que se percibe, sobre todas las cosas, el culto personal a su belleza física, y, tal vez, la heroica defensa en los últimos tiempos de su juventud declinante. Hay, así, trajes de seda, de moaré, de tafetán, bordados con oro y plata; medias de seda de mil colores, y zapatos numerosos, igualmente recamados; habiéndose encontrado, además, en su cofre después de su muerte, sesenta y cinco pares de guantes, marcados con su monograma, guantes que, según parece, nunca llevó puestos más de tres horas.

Su tertulia, en fin, no fué honrada por La Rochefoucauld ni otros hombres eminentes, como supone Péladan, el mejor de sus biógrafos; ni jugó ningún papel la heroína en los disturbios de la Fronde. Y sin embargo, alrededor de su nombre se formaron diversas leyendas, una de las cuales le adjudicaba una longevidad de cien treinta y cuatro años, merced a una atrevida superchería biográfica.

CUANDO VIAJANDO EN TREN...

Cuando viajando en tren corremos y corremos, Los árboles, las casas, se van quedando atrás, Mas el cielo estrellado, que cubre la llanura, Volarlo hacia nosotros se acerca más y más.

¡Oh flores esplendentes del campo de la noche!... ¡Oh palomas de plata del bosque sideral!... Sobre la oscura tierra nos siguen y nos siguen, Compañeras de ruta, desde su ruta astral.

Corramos sin temor, porfiada y dócilmente. La meta está muy lejos... ¡Qué importa! Mas después... Descienda el cielo, amada, descendiendo hacia nosotros, En tanto se desliza la tierra a nuestros pies.

J. THOMSON

(Viene de la Pág. 19.)

—¿Sabe usted, querido amigo,—le dijo—lo que es la tele-
visión?

—He oído hablar de fenómenos misteriosos que, según creo, las ciencias físicas llaman telepatía. ¿Cree usted que me haya ocurrido algo en ese orden?

—No. Confunde usted las admoniciones secretas que están fuera del dominio de la experimentación, y de las cuales puede dudar justamente un espíritu práctico, con una nueva aplicación de la física. Desconoce usted la televisión! He ahí la indiferencia de los franceses por los descubrimientos que constituyen su gloria! ¿No está usted enterado de las investigaciones de Eduardo Belin?

—El nombre no me es desconocido; pero soy tan ignorante!...

—Aprovechando las antiguas experiencias del abate Caselli y las más recientes del profesor Korn, Eduardo Belin inventó en 1907 el primer aparato, que después transformó e hizo práctico, para la transmisión a distancia de las imágenes fotográficas. La *telefotografía* le llevó a intentar la realización de un viejo sueño de la humanidad; el espejo mágico en que se reflejen los acontecimientos lejanos.

—¡Oh! ¿Eso es posible?

—Lo que la inteligencia puede concebir, tarde o temprano lo ejecuta. El campo de las investigaciones científicas y el de las realizaciones humanas, no tiene más límite que lo absurdo. Y puesto que las ondas del éter transportan hasta nuestro navío la música de un baile londinense, ¿cree usted que sea imposible que transporten igualmente las imágenes de los músicos y de los que bailan? Lo uno no es más maravilloso que lo otro. La luz, como el sonido, no es más que vibraciones, y el problema, exclusivamente técnico, se reduce a captar, a dirigir y reproducir las vibraciones luminosas como se dirigen, captan y reproducen ya las vibraciones sonoras. Dentro de diez años o quizá menos, un parisiense hallará muy natural percibir, al mismo tiempo que las palabras, la sonrisa de su interlocutor de América.

—Me parece difícil.

—¿Quién sabe? Belin intentó el problema de la televisión en 1895. El 27 de febrero de 1905, transmitía de París al Havre los primeros mensajes luminosos. El 30 de noviembre de 1922, llevaba a cabo en la Soborna, una experiencia decisiva. El 15 de julio de 1923, publicaba en la "Technique Moderne" un informe de los trabajos más adelantados, y después...

—Perdóneme, pero puesto que todavía el problema está en estudio...

—Usted ignora si la solución definitiva ha sido hallada ya. Cuando un hombre de genio abre a la ciencia una nueva vía, otros investigadores se precipitan por ella, y no es imposible que el iniciador sea aventajado por sus discípulos. Alguien a quien conozco, ha estudiado muy de cerca los trabajos de Eduardo Belin y tal vez ha dispuesto con abundancia de medios que Francia suministra demasiado escasamente a sus sabios...

—¿Alguien, dice usted?

—Jorge Froggie, mi hermano, cuyo camarote ocupa usted.

El "baronnet" volvió el rostro y pareció abstraerse en la contemplación del mar.

—¿Es que ha muerto?—interrogó el pintor. Sir Heberto hizo un ademán evasivo y prosiguió:

—Mi padre, Sir Roberto Froggie, físico ilustre y miembro de la Real Sociedad de Ciencias, a quien la reina Victoria hizo "baronnet", tenía por Jorge una viva predilección que justificaban las asombrosas facultades de

mi hermano. Yo me mostraba lo que he sido siempre: un espíritu caprichoso, versátil. Pero era el mayor y la ley inglesa es estricta, y el título y la fortuna me pertenecían legalmente. Mi atrás vivió, Sir Roberto se esforzó por corregir esta desigualdad, mejorando a mi hermano por todos los medios. Pero el carácter envidioso e irritable de Jorge no pudo ser modificado, y a menudo tuve que sufrir su sorda enemistad. Convencido de su superioridad sobre mí, no podía soportar verme alguna cosa. Por ello cuando la muerte de mi padre me puso en posesión de mi patrimonio, se alejó de mí. No he vuelto a verle.

—¿Hace mucho tiempo de eso?

—Dos años. Pero estos discontamientos familiares no le interesan. Lo que le interesa, es saber que los trabajos científicos de mi hermano han triunfado, y que el motor de vapor del "Gipsy" suministra fluido eléctrico, no sólo a varios postes de radiofonia, sino también a un poste receptor de televisión adjunto a aquellos, y del cual si no la existencia, al menos me ha revelado usted el funcionamiento.

—¿Yo?

—Sospecha usted, con razón, que la escena dramática de que fué testigo anoche no es un sueño. Hace ya dos años que Jorge Froggie subió, por última vez a este yate, y desde entonces, a espaldas de todos, y de mí mismo, aquí se halla

(Pasa a la Pág. 61)



El Médico Sabe que la Mujer

Moderna Considera de Mal Gusto el Estar Enferma

LOS médicos—mejor quizá que cualquiera otro grupo de profesionales—saben hasta qué punto la mujer moderna marcha al mismo paso que el hombre. Hoy en día, las mujeres rehusan sentirse indispuestas por razón de funciones orgánicas meramente femeninas. Cardui es un tónico vegetal usado por millares de mujeres para mantenerse en buenas condiciones físicas.

Dolores de cabeza y en la espalda, depresión mental, mareos... Nada de eso se reconocía como penosa consecuencia de las funciones femeninas.

Cardui equilibra el sistema y regulariza las funciones femeninas. Millares de mujeres modernas se mantienen contentas y en plena actividad cada uno de los días del mes, con Cardui. Tenga Ud. a mano una botella y se olvidará de que es mujer.

Lea Ud. lo que dice la Sra. de Ugas.

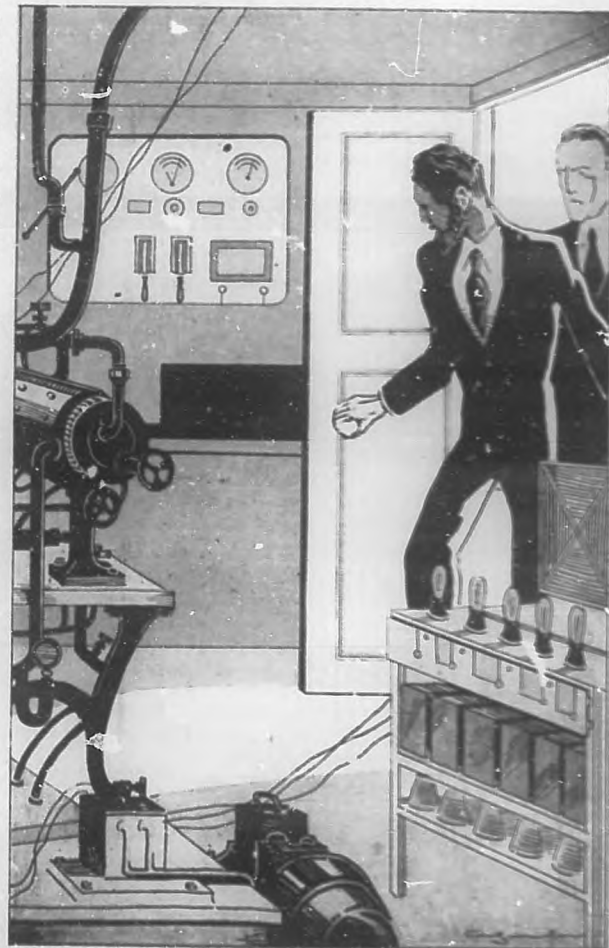
Doy el merecido crédito al Tónico de Cardui conocido por mi madre y por mí desde hace años y gracias al cual puedo atender sin dolores ni penas a mis deberes domésticos. Todos mis anteriores males: vértigos, dolor de espalda y demás molestias femeninas, han desaparecido con el Cardui.

Carmen Rodríguez de Ugas
931 Chartres Street
Nueva Orleans



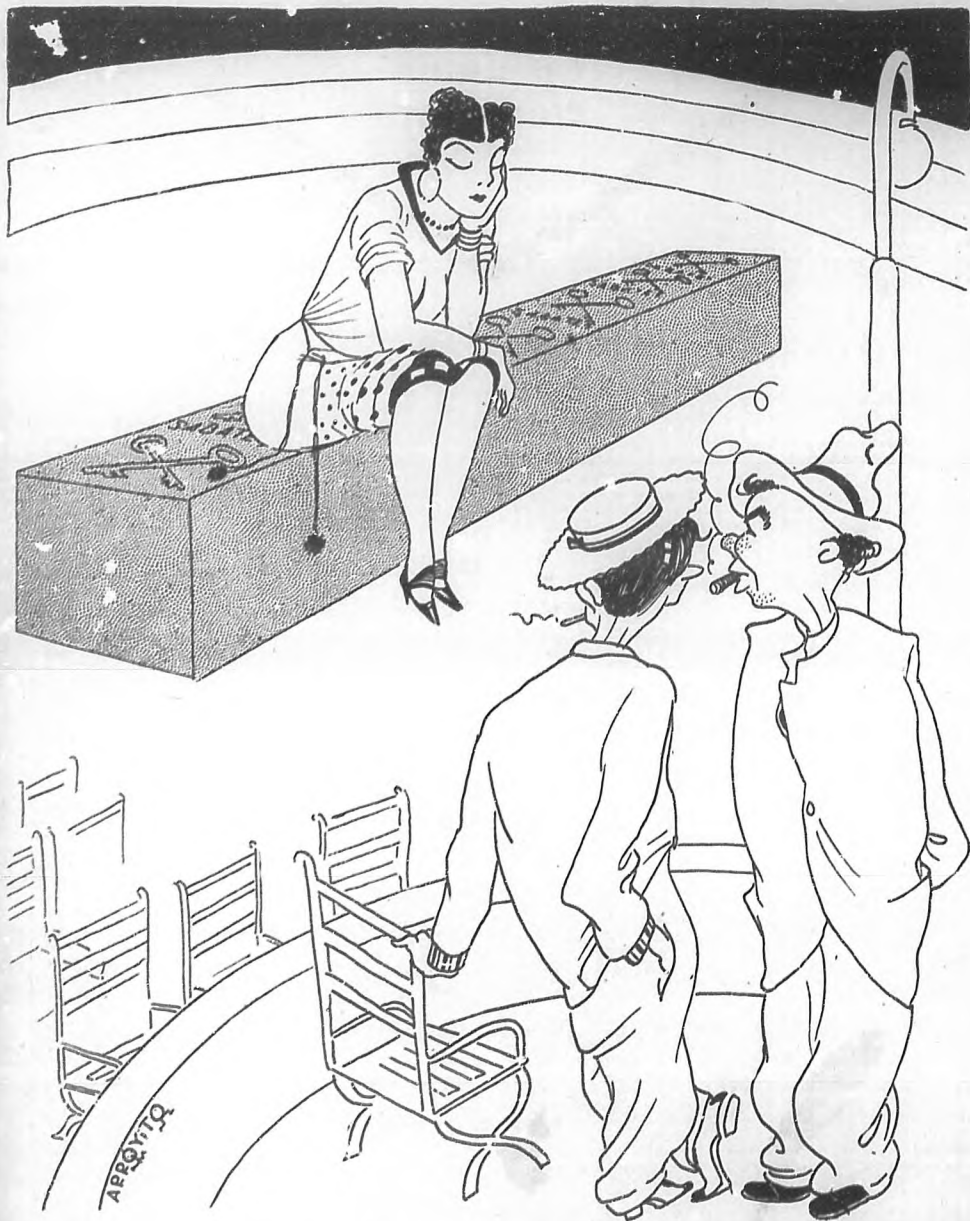
Es la reproducción del paquete de Cardui. Rechace Ud. las imitaciones.

CARDUI



¿En que piensa Guillermina?

POR ARROYITO



—Chico, ¿quién pudiera saber en qué piensa Guillermina?
—Eso está claro, viejo; en el hombre que ha de sustituir al general Machado.

BARBA AZUL
Y LANDRU...

En su aéreo "pent house apartment", sobre la cumbre misma de un rascacielos, en el corazón de la urbe, la bella y genial actriz Margarita Lawrence acaba de morir con su amante, víctimas ambos de un pacto suicida...

Y en Asbury Park, una de las playas de moda, el doble suicidio de otra pareja de amantes repercutió como un eco, comprobando el hecho de que en virtud de un sombrío instinto gregario, los crímenes pasionales se producen por series...

Pero del "wertherismo" a acá, del amor romántico que se antoja azul y rosa, a las vorágines sexuales de nuestros días, ¡qué progresión satánica de tenebroso claroscuro y de perversión de-soladora!

Bien hace, por lo tanto, el turista amante de las sociedades nemorosas, en no hundirse demasiado en esas profundidades que amuralla y entolda la Primavera, pues podría aparecer ante su vista horrorizada el despojo carbonizado de una de esas trágicas amantes que saturadas de petróleo, fueron pavorosas antorchas de su propio himeneo...

Y lo que el automovilista puede hallar en los bosques, corre el riesgo de encontrarlo también el navegante que en su lancha hace el periplo de Manhattan y viendo de pronto sobrenadar blancuras y redondeces femeninas, piensa en las sirenas de Odiseo cuando, en realidad, no se trata sino del macabro despojo de una mujer decapitada y mutila!

Junto a los rostros sañudos de esos uxoricidas, Barza-Azules y Landrus, asoman también con gesto pugnaz y lamentable las mujeres que inspiraron pasiones de tan trágico, de tan horrible final...

LA DAMA
EJEMPLAR

Quizás por contraste, sobre esos fondos atormentados y tenebrosos, se desprende en albuza de contornos angelícos, la singular mujer que acaba de morir, tras de vivir una serena y armoniosa existencia.

Los periódicos al dar cuenta de su muerte con inusitados tonos de reverencia, la llaman la "Perfect Lady", la Dama Ejemplar y entre las columnas de los diarios llenas de concupiscencias, con fuegos de avaricia, cruor de sangre y claroscuros de Morgue, esa necrología hace el efecto de un fresco arriate de nardos y violetas que embalsaman o de una suave música que ensalma, entre las estridencias del "jazz" bárbaro.

¿Quién fué esa "perfect lady", cuyas claras virtudes irradian y cantan desde ultratumba, venciendo las tinieblas y los fragores de esta Babilonia impía?

Las mujeres honradas, las "perfect ladies", como las naciones felices, no tienen historia y, sin embargo, por oposición a las normas de la vida moderna, la de Mary Eaton Page, que hubiera sido una de tantas en épocas mejores, es hoy singular e interesante. Se asemeja al crepusculo vespéral de un día feliz, a los jazmines posteros de una primavera deshecha por el Bóreas... Tiene la dulce melancolía de la luna que tramonta, de las estrellas que se apagan, de las melodías finales de una serenata de amor...

LOS RAROS
HEROISMOS

Mary Eaton Page murió longeva tras de haber reinado en tres continentes—América, Europa y Australia—por su imponente y majestuosa belleza. Fué favorita en la corte de Napoleón y Eugenia y fué festejada por la nobleza británica. Su cuerpo venusto que fué festejado por Worth lució su rara elación en las veladas de las Tullerías y St. James, tenía la fuerza del de Artemis y si como deportista hubiera burlado a Acteón y vencido en la carrera a las hijas de Caria, por su cultivada inteligencia y su claro ingenio, su noble cabeza hubiera podido lucir el casco minervino.

La dama ejemplar

Y también la fuerte coraza sobre los castos senos, que a pesar de su fascinador magnetismo, la belleza no sólo pasó su dignidad incólume por los dorados escollos del Segundo Imperio, sino que en una época en que muchas otras famosas bellezas contribuyeron con ardientes capítulos a la crónica del escándalo, ella, Mary Eaton Page, ganó singular fama de virtud, en cuya fortaleza adamantina se embotaron sutiles epigramas y baidas irónicas...

Las crónicas vernáculas hacen constar como un colmo de esa firme virtud y de ese decoro incorruptible, algo que aquí parece insólito:

"Mary Eaton Page nunca recomendó cosméticos, ni colchones de muelles, ni sirvió de modelo para magazines de moda, ni consideró siquiera contratos para el teatro."

Lo dicho; esas abstinencias triviales antaño, resultan heroísmos hoy que tantas mujeres recomiendan tabacos, prendas de corsetería y revelan su belleza total no ya en proscenios, sino en malecones y balnearios a la moda, sin otro resultado que matar, sobre las playas, el poderoso misterio de Atrodita, la que nació del mar...

RETRATO DE
EMPERATRIZ

Cuando Mary Eaton debutó en sociedad, no había en Nueva York o Boston, Washington o Filadelfia, ningún cotillón brillante si ella faltaba. Era morena, esbelta y alta, pero no tanto que empujara hacia a su caballero; sus ojos, tema reiterado de madrigales románticos, eran grandes, rasgados y profundos, "con abismos estrellados", como cantan las poetas de su álbum que también encuentran "el busto patricio, los brazos estatuarios y la cintura juvenil"...

Durante la Guerra Civil, la belleza se vio en apuros, pues tenía numerosos admiradores en uno y en otro campo y hubo de declararse neutral para poder enviarle a todos consistentes Lechías por sus propias y lindas manos... Y tuvo tantos pretendientes que recomendó a su padre, el árbitro indispensable entonces, "que dijera a todos que no, hasta orden en contrario."

Las procepciones de enamorados cesaron cuando en 1867, Mary se casó con el brillante coronel John Augustus Page, de Nueva York, hijo de la aristocrática dama francesa Zoe Virginia Desjardis Bertheau Page.

El esposo de Mary era una especie de Beau Brummel, con la reputación de ser el primer sibarita y epicureo de su tiempo y que así aviado, completó con prestigios substanciosos, las dotes espirituales de su consorte, en los sarajes que el matrimonio ofrecía. La señora suegra por su prominencia aristocrática, pudo presentar a Mary en la Corte Napoleónica y como la "belle dame américaine" se parecía extraordinariamente a la Emperatriz Eugenia, tan feliz circunstancia aumentó su favor y celestidad en las Tullerías, St. Cloud y Compiègne...

A menudo se le tomaba por la soberana y aun en años posteriores, paseando por el Parque de Londres, veía que los centinelas le presentaban armas, confundiéndola con la Majestad des-terrada.

UN TRIUNFO
AMAZÓNICO

Un armonioso atletismo que no preponderaba sobre su exquisita femineidad, se manifestó cuando Mrs. Eaton Page jugaba "croquet" con ágil donaire o cabalgaba los más briosos corceles con intrepidez amazónica. Su marido, orgulloso de tal habilidad quino, en homenaje, ofreció el mejor caballo que fuese posible obtener y para tal fin ocurrió al famoso centauro, al hoy legendario "Búfalo Bill" que, para la ceremonia apareció en la Calzada de Jinetes del Central Park, llevando de la brida un soberbio con-

(Pasa a la Pág. 60.)

José Juan Tablada

PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
LA UNICA QUE CONTIENE
YODO

EL YODO ES EL ANTISEPTICO
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.



Un día te besé de un modo raro.
En un sillón tranquila descansabas
Y con las manos, terca,
La cara te ocultabas.
Yo frente a ti, de hinojos,
Contemplaba tan sólo entre tus dedos
Tus ojos.
¿Cómo puedo
Verlos, así, tan raros, tan distantes?
Pensaba...

Tuve miedo...
Vi otros dos bellos ojos.
¡Dos ojos muy lejanos, muy lejanos!
¡Los dulces ojos de ella!
Te separé las manos
Y frente a ti, de hinojos,
Inclíneme y besé amorosamente
"Sus ojos".

SCHLAF.

El amor es un cañamazo dado por la
naturaleza y bordado por la imaginación.

Voltaire.

Convertirse en amigo de una mujer
amada es un modo honesto de olvidar; el
amor que deja sitio a la amistad, ya no
es amor.

Madre de L'Espinasse

Una nueva amistad puede distraer de un
antiguo amor.

Madame Guizot.

La envidia es un vicio sin deleite, que
tormenta cuando se disimula y desacredita
cuando se conoce.

Solís.

VI
EL VIEJO
CAIRO

El viejo Cairo es una ruina en medio del desierto, a la vera del Nilo. Fué la primera capital del Egipto árabe y se llamaba entonces Tostah.

Cuando Amrú, lugarteniente del Kalifa—que era lugarteniente de Dios— conquistó a Egipto, cercó una antigua fortaleza llamada Babylon. La ciudad resistía. Amrú tenía su tienda a poca distancia, en un colina de arena. Una paloma venida de la Meca posó el vuelo sobre su tienda y Amrú fundó allí una ciudad.

Tostah es una palabra árabe que significa tienda. En 1168 cuando los cruzados entraron en el Bajo-Egipto los árabes incendiaron Tostah. El incendio duró 58 días sin que fuera posible extinguirlo. Hoy es un lugar lleno de ruinas. Apenas si habitan allí algunos coptos, en un pequeño barrio, sucio, oscuro, miserable. Está cercado de arena por todas partes, en colinas suaves y lividas. Frente corre el Nilo.

Amrú dejó allí una mezquita construida por el modelo de las antiguas mezquitas. Es un gran patio cercado de columnatas. En medio hay una fuente de abluciones sobre la que se inclina una palmera. A un lado, en una prolongación del patio, seis pequeñas columnas sostienen un techo oscuro, labrado, agujereado: es el santuario.

Aquellas columnas previenen de monumentos egipcios, griegos, romanos; sus capiteles tienen todas las arquitecturas. Algunas rotas por el medio, se sostienen milagrosamente. El *minbar* está carcomido, oscilante. Entre las losas levantadas se ven los esqueletos. No hay esteras, ni alfombras, ni huecos de estroza, ni lámparas colgadas. En aquel lugar lo que hay son leyendas abundantes. Según la tradición, toda aquella fábrica, vieja, caduca y medio desmoronada está sustentada por una sola columna: es una columna de granito con reflejos azules... donde se marca una gran vena como en el tronco tierno de un arbolito, un zurriagazo. Está cubierta del versículo del Alcorán escritos a lápiz e inscripciones grabadas por los peregrinos. Aquella columna pertenecía a la mezquita de la Meca. El califa Omar paseaba un día bajo las galerías de Kaab, cuando pensó en su lugarteniente Amrú y mirando para el lado del Egipto, vio a través del Mar Rojo y del desierto a Amrú erigiendo las obras de la mezquita de Tostah. En ese momento, Amrú levantaba una columna de un mármol cuya base mal ajustada tenía una hendidura imperceptible.

Comprendió Omar entonces: que aquella columna caería enseguida, se volvió para uno de los pilares que lo cercaban y dijo:

—Vete a colocar en lugar de aquella columna.

El pilar se estremeció pero quedó inmóvil. Omar entonces lo empujó con la palma de la mano, diciéndole:
—Vete pilar, vete...

El pilar giró rápidamente lleno de vértigo en su base.

Entonces Omar irritado lo golpeó con el *curbach* gritando:

—Vete en nombre de Dios.

—Sheik Omar, ¿por qué te has bías olvidado del nombre de Dios—dijo humilde el pilar; y saciéndose de su lugar se elevó por los aires y de una manera vertiginosa a través del desierto se fué a colocar in móvil en la mezquita de Tostah.

Desde entonces aquella columna que está allí en nombre de Dios

Visiones de Oriente

por F. Ca
de Queiroz

permanece inmutable: cuando caiga habrá terminado el mundo. Es una columna tosca de granito azuloso marcada por una gran vena como el vestigio de un zurriagazo.

En un rincón del patio hay un pozo oscuro cercado de un muro bajo; se dice que comunica con el pozo de Zeus en la Meca. El agua viene a través del desierto y del Mar Rojo y lo que cae en el pozo de Zeus durante la peregrinación a la Meca viene a dar al pozo de Amrú.

Los árabes cuentan esto diciendo:

—Allah albar, Dios es e' mayer

Al pie del patio, a la sabá, los árabes muestran una maravilla. Son dos columnas que se asientan sobre un mismo pedestal. Entre ellas hay un espacio estrecho; aquel espacio sirve para medir a los pecadores. Los que pueden pasar entre las dos columnas son inocentes de toda culpa: Mzomma les sonrie y pasarán el puente de El-Sarati; si algun pecador intenta atravesar, las columnas se aprietan y el cuerpo no pasa.

Nuestro *dragman*, que nos conto esta leyenda subió al pedestal y pasó riendo entre las dos columnas, con la satisfacción alegre de su inocencia. Mi compañero también pasó. Yo intenté, pero no me atreví ante la idea de que las columnas estuvieran en el secreto de mis pecados y de pronto se apretasen. Lo cierto es que no atravesé. En torno mio algunos árabes, viendo un castigo tan manifiesto, intentaban consolarme bondadosamente.

Al salir de la mezquita de Amrú fuimos a ver una vieja iglesia copta dedicada a San Sergio. Con su lóbrega entrada más se asemejaba a una cripta que a una iglesia. Interiormente, está cubierta de pinturas bizantinas, figuras hieráticas con las caras rodeadas de nimbos de oro. Al pie del *minbar*, estaba el almuerzo del cura—un poco de pastel de durrah—y el aceite de las lámparas. Enseñan allí una gran excavación donde, según nos dice el cura, estuvieron escondido Jesús y la santa madre.

Fuimos a ver aun un convento griego. Entramos en un patio; subimos salas bajas, con gruesas columnas y por fin, un monje griego, de hábito negro, bonete cuadrado y buengas barbas, apuró para abrirnos la iglesia. Es pequeña, con altas y estrechas vidrieras, decoradas con aquella profusión de arabescos propios de las iglesias griegas. Algunos cuadros bizantinos sobre columnas, sobre estantes, son magníficos.

Visitamos también un convento latino: dos curas, uno de ellos que ha estado en Jerusalén, Abisina y Damasco, nos ofrecieron café, *shebet*, y nos muestran la terraza. Desde ésta se dormita

en el viejo Cairo; algunas casas en ruinas, en forma de cubos, medio desmoronadas, hechas de una especie de ladrillo cuya superficie áspera y blanca resaca entre los reflejos del poniente. Alrededor se extienden campos de arena livida, amarillenta; algunas palmeras de un verde oscuro intenso, permanecen inmóviles en medio de esta desolación. El sol se esconde en el fulgor horizontal y destacando sobre el tono metálico del horizonte las ceras, la arena, las palmeras vienen celosos, decididos y duros.

(Continuará en el próximo número.)

En Cuba, país amante del deporte, los trajes de baño **Forma** son los preferidos de todos los hombres, mujeres y niños. El **Forma** se distingue por la excelente calidad del material, la firmeza de los colores y la elegancia del corte.

El **Forma** es por lo tanto el traje de baño de la gente que vista bien en la playa.

El **Forma** sierdo tejido de punto de lana australiana superfina, es el traje elegido por la gente de gusto. El sostenedor, parte invisible e inseparable de todos los trajes **Forma** para señoras, se cifie apretadamente al busto y presenta la forma a la vez elegante y saludable que la moda actual impone. Sólo un traje moderno proporciona la comodidad apetecible para andar en la playa.

Por lo tanto,
PARA LA PLAYA, EL

Forma
De venta en las principales casas.



Tumba y Mezquita del Sultán El-Asbra, en el Cairo.



LAS MANOS
DE LA
MADRE,
AMPARO DE LA NIÑEZ

CON SU AMOR Y SUS CUIDADOS. LAS MADRES PROTEGEN Y ESTIMULAN EL DESARROLLO DE SUS HIJOS

ELLAS CONOCEN, POR INSTINTO MARAVILLOSO. LO QUE LES DAÑA O BENEFICIA Y POR ESTO, PORQUE SOLO ANHELAN SU FELICIDAD LOS FORTALECEN Y LES MITIGAN LOS RIGORES DEL VERANO CON.

ORANGE CRUSH

EL REFRESCO MAS PURO, SABROSO Y SALUDABLE QUE SE ELABORA EN CUBA, COMO LO JUSTIFICA—ENTRE OTROS MUCHOS—ESTE CERTIFICADO DEL DR. SIMPSON:

Acabo de probar el refresco Orange Crush y como siempre por su sabor natural de naranja ha correspondido a los distintos análisis que se le practicó—Felicitó a los preparadores por el éxito obtenido en esta exposición—

Quien 1. de Julio 1929

Dr. J. D. Simpson

Calle 10, entre 17 y 13

MUY FRIO.

ORANGE CRUSH

ES DELICIOSO



lo
no
mid



Un aspecto de la concurrencia que asistió al acto conmemorativo, que a iniciativa de los Veteranos de la Independencia, de columna de Defensa Nacional y de los Emigrados Revolucionarios, se efectuó el lunes en el Cementerio de Colón para honrar la memoria del Generalísimo Máximo Gómez, en el 74 aniversario de su muerte.

El nuevo Ministro de la República Dominicana en Cuba, Excmo. Sr. Enrique Jiménez, en los momentos que, acompañado del Introdutor de Embajadores Sr. Solar y Baró y del capitán ayudante Marcos A. Llaneras, abandonaba la mansión presidencial, después de haber presentado sus ciertas credenciales al general Machado

El Alcalde de la Habana, el Secretario de Instrucción Pública, el Ministro de Francia, los doctores Menéndez y Cubas y demás personalidades que presidieron el acto de clausura de curso y repartición de premios efectuado por el colegio "La Salle", el domingo último en el "Auditorium".

FOTOS VALES





DR. FERNANDO PORTONDO Y DEL PRADO
 Que acaba de obtener, después de brillantes ejercicios de oposición, la Cáltera de Profesor Auxiliar de Letras de la Escuela Normal para Maestros de la Habana.

FOTOS VALES



DR. ANTONIO VIRGILI
 Que acaba de tomar posesión de la Notaría de su pueblo natal—Soro—para la que lleva el signo recientemente.

FOTOS VALES



Un grupo de las señoras y señoritas que forman el "Comité de Damas" del "Balcón Sport Club", momentos después del brillante acto en que tomaron posesión de sus cargos.



Presidencia del banquete-homenaje ofrecido días pasados en el club "La Isla", al jefe de Tracción de los Ferrocarriles Unidos, señor Manuel Blanco, por sus compañeros de labor.

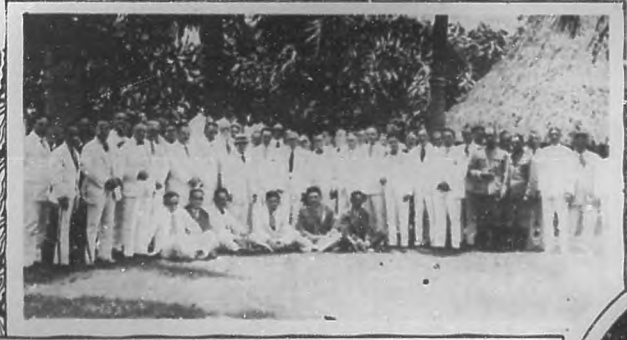
Los miembros de la nueva directiva de la "Asociación Dental de Cuba" reunidos después de haber tomado posesión de sus respectivos cargos para el período 1929-30.



Presidencia del homenaje ofrecido por el Colegio de Arquitectos al ingeniero Eugenio Raynes, por su brillante labor en las obras de Capitolio, y por su nombramiento de Comendador de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes.



Un aspecto del almuerzo-homenaje ofrecido en las jardines de la cercanía "La Polar", al doctor Carlos Maguá de Céspedes, por los subcomandantes y obreros de las obras del Capitolio, como testimonio de admiración y agracia.



Asistentes al almuerzo ofrecido por el Secretario de Justicia, doctor Juan María Barroquá, en su quinta de Marianas, a un grupo de portorricanos amigos.



OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA
 Muy estimada colaboradora de BOHEMIA, autora de la novela "La Vida Mandar", que está editándose en Madrid y cuyos ejemplares llegarán próximamente a esta ciudad.



El señor industrial señor Julio Blanco Herrera, Inspector General de la "Nueva Fábrica de Hielo", rodeado de un grupo de sus familiares y amigos que acudieron al muelle a despedirlo, al embarcar en el transatlántico "Marqués de Comillas" rumbo a Europa.



Un aspecto de la concurrencia que asistió a la ira celebrada por la "Sociedad de Veedores del Comercio", en "La Polar", el 2 de mayo último.



SR. MANUEL DEL AMO Y ARRONDO
 Que ha obtenido el título de Procurador, con brillantes calificaciones.

Grupo de los personajes del melodrama bíblico "Ruth", original del maestro Alberto Soler, que fué estrenado, con tanto muy halagador, en la función que, organizada por las señoras que forman el grupo "Buena Voluntad" pertenecientes a la colonia Teco-bis-pánica-israelita, se efectuó días pasados en el círculo "Unión Israelita" a beneficio de los elementos pobres de la mencionada colonia.



El maestro Alberto Soler—que aparece sentado el primero a la derecha—rodeado de los aficionados que interpretaron su gracioso sainete-farsa, de costumbres habaneras "La prueba de Otello", en la función que, a beneficio de los pobres de la colonia Teco-bis-pánica-israelita, se efectuó recientemente, con éxito brillante.

FOTOS VALES



Las damas que forman el nuevo Comité Antituberculoso de las Damas Isabelinas durante la primera junta que dicha Comité celebró en la residencia de su presidenta, la distinguida dama Sra. Elvira Obregón de Cruz.

FOTOS VLF

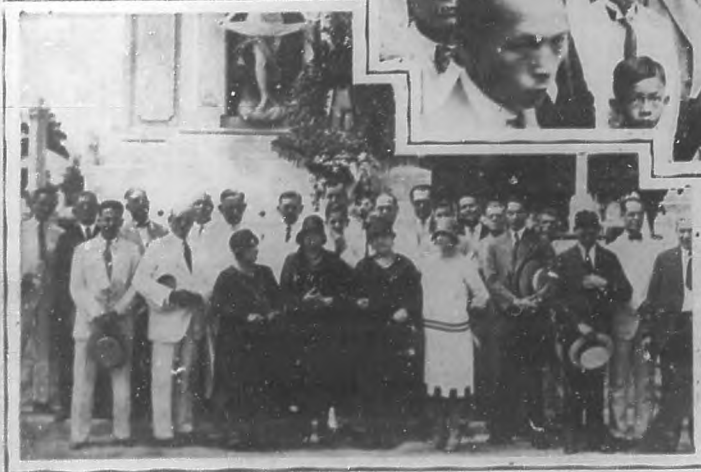
Presidencia del banquete ofrecido en el "Miramar Yacht Club", al doctor Pedro A. Castillo, con motivo de su designación para ocupar la cátedra de Clínica Médica en la Universidad Nacional.



Un aspecto de la concurrencia que asistió al "ponche de honor" celebrado por la sociedad "Juventud China", para festejar la inauguración de su edificio social, en la calle de San José número 58.



La notable escritora y novelista española, señora Concha Espina, rodeada de las personas que la acompañaron y agasajaron, durante su visita a la Casa de Salud "La Covadonga" del Centro Asturiano.



Asistentes al acto conmemorativo llevado a cabo por la Asociación Cava en honor del doctor Ferrnández Cuevas, ante el Monumento de los Estudiantes en el Cementerio de Colón.

Días pasados; la "Asociación Cubana de Poetas" inauguró su edificio social, en la Calle de San Lázaro, celebrándose con tal motivo una fiesta literaria, que resultó muy lucida y a la que asistió numerosa concurrencia. La foto muestra la presidencia de tan brillante acto.



LA HORRIBLE CATASTROFE DEL AVION "CRISTOPHER COLUMBUS" EN SANTIAGO DE CUBA



El piloto del "Christopher Columbus" Mr. W. L. Elmore, momentos después de haber sido curado de las graves lesiones que sufrió en la catástrofe ocurrida a esa nave aérea.



Horrible aspecto que ofrecía el cadáver del operador de radio del "Christopher Columbus" Mr. Griffin, quien pereció carbonizado al ocurrir la catástrofe del mencionado aeroplano.

Restos del avión "Christopher Columbus", que descendió violentamente en la carretera del Cobre, en Oriente, incendiándose al rozar un alambre eléctrico de alta tensión, pereciendo en esta catástrofe dos personas y resultando tres más heridas. Este es el segundo accidente, de gravísimas consecuencias que, en el transcurso de dos semanas ocurre a un aparato de la "Pan American Airways", a la cual pertenece el avión destruido, habiendo parecido en el primero, ocurrido en Estados Unidos, el vicepresidente de dicha Compañía.



La señora.—Vengo a devolverle el par de zapatos que le compré ayer. No he podido dar un solo paso con ellos.

El dueño.—Pero, ¿qué pretende usted con dos pesos, señora? ¿que le toque el trigemino?

ARROYITO

LABOR digna de anotarse es la que desarrolla el licenciado Ezequiel Padilla desde la Secretaría de Educación Pública de México. El problema educacional de este país no está en la ciudad sino en el campo. El licenciado Padilla, cree que las carreras profesionales deben costar a cada cual. Pero donde radica el interés general es en educar a vastas porciones de campesinos que son el nervio y sostienen la economía de la nación.

El licenciado Padilla es terminante en esto: primero la escuela rural y después el resto. Esta pasión de educador y de animador está en todos



Fiestas típicas de las Escuelas Rurales de México. Campesinos que fundan su escuela y la sostienen con sus recursos.

¿QUE ES LO QUE HACEN LAS MISIONES?

La labor de las misiones culturales es humana y francamente social. No van al campo a sembrar cultura libresco; no pretenden formar sabios; no es la mente de la Secretaría de Educación, fomentar la imaginación literaria. Si comprendemos la cultura de nuestros tiempos, ella debe brotar de la vida misma y por eso tiene que ser esencialmente humana. En tiempos feudales o privilegiados, sólo se educan los nobles, los ricos y los influyentes. El pueblo vegeta en humillante ignorancia. Mas

esta cultura de los privilegiados es vaga y sentimental la mayor parte de las veces. Repiten versos y discursos para agradarse entre sí. En tiempos de transformación social, el Estado trata de destruir la superstición, el fanatismo y la ignorancia, educando a las masas. Pero esta educación tiene que ser práctica y sencilla como he dicho antes. Ella debe contener un sentido revolucionario. Los campesinos no necesitan educarse con la cortesía y el servilismo en el corazón, para provecho de sus amos sino para rebelarse de sus amos. Nos prestamos unas palabras del Secretario de Educación, Licenciado Padilla, para completar nuestros pensamientos: "No son ustedes—les dice a los misioneros—portavoces de una enseñanza aristocrática que va buscando salones brillantes, academias deslumbradoras de sabiduría y de elegancia. Vais buscando las chozas escolares del campo y el alma de los maestros humildes, que como en la leyenda cristiana es en ellos en donde alumbra como una estrella, la esperanza de redención."

LABOR DE LAS MISIONES CULTURALES

Las misiones culturales se internan hasta las remotas regiones del país y reúnen a los maestros rurales de una zona. Entonces cada maestro técnico comienza a desarrollar su labor. El Maestro de Industria, enseñando nuevos procedi-

La cruzada cultural de los maestros misioneros en México

CIRCUITOS RURALES A TRAVÉS DE TODO EL PAÍS—MI LABOR ES EDUCAR AL CAMPESINO Y PLANEAR LA EDUCACIONAL ESTA AQUÍ, ASI LO DECLARA EL SECRETARIO DE INSTRUCCION PUBLICA, LCDO. EZEQUIEL PADILLA.

POR TRISTAN MAROF

mientos industriales, perfeccionando los rudimentarios, haciendo sugerencias para aprovecharse de los productos de la región, propagando diversos conocimientos útiles. El Maestro de Agronomía, demostrando prácticamente en la parcela de tierra de una escuela, la intensificación de los cultivos, las

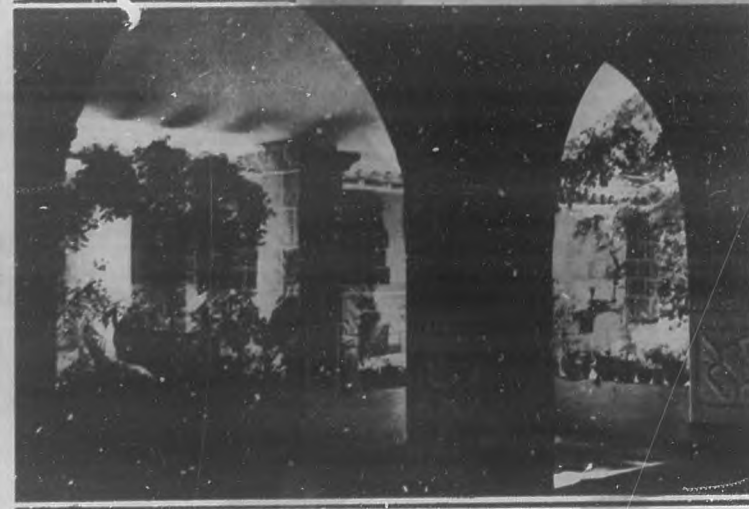
vestidos y sobre mil detalles de la vida doméstica. Y por fin, el Maestro Técnico de la Enseñanza, al cual le está confiada una labor de organización, de inquietud y de agitación. El Maestro humano, que sin pedanterías y sin infulas, llega a cada distrito rural, sembrando las nuevas ideas, explicando con frase sencilla el deber moral y la honradez de que tiene que estar animado todo Maestro Rural; incitándoles a la cooperación que es triunfo en marcha y recordándoles su papel de líderes, frente a un pueblo de campesinos que insurge de prejuicios y rompe sus cadenas.

¿QUÉ SON LOS CIRCUITOS RURALES?

La misión de los grupos culturales, dura de cuatro semanas a seis, en cada distrito. Luego pasan a otra. La labor tiene que ser provechosa. Ha reunido a todos los maestros rurales de la región y los vecinos han asistido también a las enseñanzas, no como meros espectadores sino como interesados directamente en ellas. El Maestro Rural regresa a su apartado distrito pero desde luego queda ya en contacto con el Profesor Federal, el cual a su vez recibe ayuda material y moral de la Secretaría de Educación Pública. Este Profesor Federal, vigila y controla un número especial de Maestros Rurales y, de esa manera se forma un Circuito. Por su parte, la Secretaría de Educación, no deja de hacer llegar al Profesor Federal sin número de folletos, de publicaciones, de carteles murales, de diarios educacionales, y, en fin, de orientaciones precisas sobre la marcha de las escuelas. Estos Circuitos Rurales tienen que ir agrandándose y perfeccionándose. Hasta la fecha se cuentan ya con 212 con igual número de Escuelas Centrales y 1477 Escuelas Circundantes. El Licenciado Padilla estima que la obra de la Secretaría no estará satisfecha si las Escuelas Rurales no llegan a 25,000.

FONDOS PARA LAS ESCUELAS RURALES

En tiempos felices la Secretaría de Educación contaba con cerca de setenta millones; hoy apenas dispone de 27. De ahí que todo el problema sea económico. (Pasa a la Pág. 39.)



Escuela Rural mexicana.

sus actos. Desea que la Secretaría de Educación Pública se identifique absolutamente con el campesino sencillo y humilde que, como decía alguien patéticamente: "tiene sed y ansia de aprender."

De este fervor educacional brotan las misiones culturales. La gran cruzada que emprende la Secretaría de Educación por todo el vasto y enorme territorio de México, cuando apenas se acaban de apagar las últimas chispas de la rebelión militar.

EN QUE CONSISTEN LAS MISIONES CULTURALES

Las misiones son esencialmente prácticas. En su sencillez y ausencia de pedantería está su eficiencia. Un grupo de profesores, o más bien grupos de profesores seleccionados y en quienes arde una pasión de reformadores, que recorren diversas zonas del país, poniéndose en contacto con los maestros rurales y llevándoles conocimientos que faciliten su labor. Cada misión está integrada por expertos: un Maestro Técnico de la Enseñanza, un Maestro de Industrias, un Maestro de Cultura Estética, un Maestro de Canto, un Maestro de Agricultura, y por último, un Maestro de Organización Social. A este grupo de maestros, la Secretaría de Educación, piensa añadir un médico que popularice conocimientos científicos elementales.



Alegoría de las Escuelas Rurales de México.

buenas semillas, los procedimientos científicos para preservar de enfermedades a las plantas y el modo de curarlas. El maestro de Educación Física, animando a que se formen grupos deportivos entre los propios Maestros Rurales, haciéndoles ver que, a un cuerpo sano, corresponde una mente sana. El Maestro de Estética, tratando de hacerles concebir nuevos gustos, refinando su criterio artístico, fomentando el desarrollo de las artes de cada región. La Maestra de Trabajos Sociales, mezclándose en la vida íntima de las maestras, alentándoles en su misión de educadoras, sembrando optimismo y dignificando la vida misma, que es esfuerzo, músculo y sacrificio. Y luego aconsejando sobre higiene, sobre



Otra de las alegorías de las Escuelas Rurales de México.

LA BRETAÑA PÉTREA Y MÍSTICA



Una calle de "Quimper".
(DIBUJO DE BENEFER)

CUANDO se va la primera vez a Bretaña, el viajero está dominado por una sensación netamente literaria. Bailan en la fantasía los Pierre Loti y los Le Braz. La leyenda poblada de marinos rudos y novelescos va guiando nuestros pasos, como un lazarillo del cual no podremos librarnos fácilmente. Los vendedanos y los bretones, unidos en la contra-Revolución, os salen al paso con la cruz y la espada en alto, unidas la iglesia y la nobleza para reivindicar la realeza ultrajada. Eran los rusos "blancos" que combatieron la revolución rusa sin éxito—nobles y sacerdotes, cruz y espada—a las órdenes de los Bonchamps, que no eran sino el anticipo de los Kolchak de 1917.

Mas he aquí que la segunda vez que se visita la Bretaña, aquella visión de vendedanos y bretones coaligados para restituir sobre la dulce Francia el imperio coronado de la espada y la cruz, da paso a otra visión más auténtica, menos literaria, menos de cuento a lo Meichor de Vogué, menos de novela a lo Pierre Loti—el más falso de todos—menos poema a lo Le Braz. Esta segunda vez que visito la comarca más interesante de Francia, la impresión que gana mi alma de viajero sentimental es bicéfala: mira al mismo tiempo la naturaleza y el misticismo. Los contrafuertes marinos, tallados en roca viva, alzados como fantasmas poderosos a orillas de un mar de leyenda, se unen al misticismo profundo y milenar, tallado en aristas, verdadero misticismo medioeval.

He me aquí en Quimper, en medio de un desconcierto volcánico de rocas.

Los contrafuertes que rodean a Quimper, amontonados a la diablo, emplazados "a como cayeron", torrentosos, altivos, inclementes, entran en el agua con paso de gigantes. Se concibe inmediatamente que esta región se llame "Finisterre", es decir, fin de la tierra. Los dioses gigantes que labraron los continentes, ya estaban rendidos cuando hicieron Finisterre, a orillas del más bramador y tormentoso Atlántico, y naturalmente, amontonaron allí el material que les sobraba, rocaladas ásperas que no llegaron a tener forma, agujas, domos, catedrales, torres de piedra bruta, verdadera tempestad granítica imponente, melancólica y altiva.

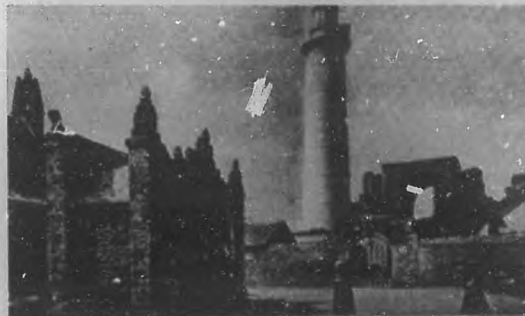
Quimper es vieja, viejísima. Su catedral, la más hermosa de toda Bretaña, data de 1239. Y ya en aquellos tiempos góticos, Quimper era la ciudad bretona más antigua. A lo largo de la calle Kereon encontramos casitas abuelas que datan del siglo XIII. Y así como sus edificios se conservan valientemente en pie, desafiando a los rascacielos de cemento armado, con la dignidad de los reyes espiritualistas ante la soberbia de los reyes del petróleo y del acero, el alma de toda la Bretaña se mantiene en pie, invencible, invariable y ancestral en su señorío de rocas.

El paisaje bretón está hecho de mar y rocaladas rispidas. Los faros se alzan a todo lo largo de aquel gigantesco, disparate de piedras altivas, jalonando la ruta de las cien velas pesadas de la Madre Bretaña.



Bretaña melancólica y fuerte.

El personaje que anima este paisaje, no es el lobo marino de Pierre Loti. No. Tuve la alegría de constatar que es más ficción literaria que carne viva. El personaje de este es ce na rio tallado en rocas es la mujer bretona. Las anchas faldas llenas de pliegues, las tocas blancas las mejillas rojas, los ojos verdes. La bretona es una mujer viril y sanguinea. Los vientos su pieron for ti fi car su torso y sus brazos. Mira de frente, con pupilas de mar y yodado; rie enseñando dientes uertes y pareos; anda haciendo claquear los zuecos; y cuando se arro dilla en la iglesia o en cualquiera de los mil Cristos que se multiplican a todo lo largo de las falesas y en los cruces de



Los faros jalonando la costa.

las rutas, parece, vista por detrás, una gran figura de madera, aun no desbastada sobre la cual el tallador debe concentrar sus buriles rectificadores. A mi al menos me daban la impresión de los personajes que, con una pronunciada preocupación geométrica, se complacen en trazar ese gran artista español que se llama Vázquez Díaz.

Los muelles de Quimper es lo único que subsiste de la emoción literaria de la primera visita. Los veleros de pescadores, sobre el agua sucia llena de aceite, de algas muertas, de maderas destrozadas, de cuerdas, de muchas otras cosas heteróclitas y malolientes, parecen siempre estarnos contando un cuento de aventura marina, de aventura tormentosa, de aleteo violento del viento sobre las ondas negras y montañosas del Atlántico. Amarrados a los muelles

Paisaje de Bretaña.

(DIBUJO DE BENEFER)

de Quimper, estas barcas pescadoras nos miran, nos hablan, nos confidencian y nos obligan a escucharlas. ¡Y las cosas que cuentan!

Pero ahondad un poco en el alma bretona, conversad con el pescador de los muelles, con el contentulero del café de la plaza San Corentin, a la sombra de la estatua de Lanmeoc'h, con vuestro holero barrigón y empapado; con ese muchacho que se dice redactor de una hoja hebdomadaria; siempre encontraréis, además de un francés más absurdo que el español de los andaluces, un alma firme y tradicional, herética, bárbara casi y, sobre todo, mística. El bretón se santigua ante todos los Cristos que encuentra en su camino, como el andaluz toma una manzanilla en todas las tabernas que halla en su calle. Aprendió de las rocas familiares la altivez y la aspereza, una aspereza melancólica que pone en su rostro el perfil emocionado de toda su tierra.

Ese periodista de Quimper, con quien hice una excursión hasta Benodet, me iniciaba en los misterios de la lengua bretona, mientras oíamos a lo lejos el bramido del Atlántico destrozándose los riñones sobre las rocaladas. El bretón no es, como generalmente se le considera, un patois francés. Es absoluto. Es un lenguaje como el francés, como el inglés o como el turco. Fue anexado a Francia ese gran país, en 1495, exactamente como Texas fué anexada a los Estados Unidos; gracias a la fuerza expansiva del más fuerte. Pero en más de cuatro siglos de estar sometidos a la unidad francesa, los bretones no han perdido absolutamente nada de sus antiguas costumbres, y vuelven los ojos a París, con la misma indiferencia que los vuelven hacia Washington o hacia Constantinopla. Bretaña, nada más que Bretaña. Bretaña, tallada en rocas. Bretaña mística, Bretaña fuerte, de lengua y alma propias y melancólica ancestral. Bretaña Mäter...

EDUARDO
AVILÉS RAMÍREZ &

La Vejez Gloriosa



SELMA LAGERLOF

HONRADA por sus compatriotas y por el mundo todo, Selma Lagerlöf, ha escalado gloriosamente la nevada cima de sus setenta años. Aprovechando esta oportunidad, toda Suecia, se ha sumado al homenaje y, de nuevo, como hace dos décadas, cuando fue laureada con el Premio Nobel de literatura, luminarias de apoteosis han destacado en la entraña de su Varmland natal, la pálida figura de esta ilustre mujer, que no supo ser niña.

Harry E. Maule, en sus apuntes acerca de la eminente autora escandinava, hace resaltar esta singularidad. Selma Lagerlöf—dice—jamás fué lo bastante fuerte, ni lo bastante alegre, para correr por los campos de la granja de sus padres, como los otros niños de la familia. Sentada en el interior de la casa, en un rincón amable cerca del fuego, ora junto a los mayores, otra aislada en el mundo de ensueño de sus libros, dejó marchar los años de la inocente niñez, permitiendo a su imaginación perderse en pos de los aventureros héroes que ilustran las leyendas de la pintoresca región, en la cual, al correr de los años, había de situar a ese loco Pastor de almas, caballero de mil damas, heroico y borracho, abnegado y maldito, animado de tan tremenda fuerza para el mal, como para el bien, que llena con sus hazañas un volumen precioso.

El primer contacto de Selma Lagerlöf con la ciudad, queda unido a las sensaciones del noveno invierno de su existencia. La deslumbrante impresión que recibió en esta primera visita a Estokolmo, la contó mucho después en un ensayo en el que recuerda su azoramiento y la molesta convicción de inferioridad que la dominaba entorpeciendo sus movimientos y ahogando sus palabras cuando se ponía en contacto con los niños de la capital. Para compensarla de este contratiempo que le amargó no pocas horas, la suerte quiso que su tío de Estokolmo, poseyera una espléndida biblioteca y fuera muy aficionado al teatro, al que concurría con frecuencia, improvisando más tarde, con sus recuerdos de estos días, representaciones en el patio de la granja.

La primera visita a la capital del reino fué seguida por otras de mayor duración. Pasó un año en el Liceo de Sjöberg, estudiando luego en la Escuela Normal para Maestros; pero todas las vacaciones, no obstante la tentadora insistencia de sus pañeras para que permaneciera en la ciudad, las va a pasar en el seno del hogar campesino, del que su alma no se alejaba un solo instante y este amor por la tierra, cuyo espíritu la conquista inspirándole las más bellas páginas, es al fin recompensado con la gloria. Antes, sin embargo, los años de silencioso esfuerzo se suceden incontables. Al terminar los estudios, recibió un nombramiento de profesora en una escuela rural de Landskrona, a donde se dirigió confiada en hallar tiempo para satisfacer sus aficiones literarias. Sin apariencia, sin embargo, nada fué hecho en este sentido. La enseñanza absorbía todas sus horas. Pero ¿cómo alocionaba Selma Lagerlöf? Su gentil alma de poeta dramática se ramaba en sus palabras, en sus consejos, en sus exposiciones y cuando la tempestad tronaba o cuando aullaban los lobos en la cercanía, estremeciendo de horror a los criaturas confiados a su cuidado, la señorita Lagerlöf, formaba un círculo con sus discípulas y colocándose en el centro, comenzaba a contar tan fascinantes aventuras, que se adueñaba de la imaginación de las educandas, haciéndolas olvidar el peligro. Fueron estos episodios, estas leyendas nacidas de la inagotable inventiva popular, esmaltadas por el arte sorprendente de esta mujer que supo infundirles una intensa vibración de vida, los que habían de completar esa serie de cuadros de extraordinaria fuerza y espléndido colorido que forma la "Saga de Gosta Berling" y otro libro menos conocido que tituló "Españoles Invisibles", cuya publicación le granjeó la amistad del rey Oscar y del Príncipe Eugenio, que le prestaron auxilio económico, logrando, a poco, una asignación anual de la Academia de Letras, que le permitió realizar su ansiado viaje a Italia. Trajo de allí material para una obra que alcanzó tanta demanda como los tomos dedicados

de Selma Lagerlöf

a Jerusalén, donde estuvo comisionada por un grupo de vecinos de la histórica Dalecarlia—, que se enorgullece recordando que en ella tuvo su cuna Gustav Vasa—, para investigar la suerte de una colonia sueca establecida en Tierra Santa, acerca de la cual corrían alarmantes rumores.

"Aquí—dice en su informe correspondiente a esta misión Selma Lagerlöf—los católicos hablan mal de los protestantes, los metodistas de los quakeros, los luteranos de los reformistas... Aquí la envidia crece rápidamente; aquí el fanatismo mira con odio al hombre de puros ideales; aquí el ortodoxo contiene con el herético; aquí ni piedad ni tolerancia pueden ser hallados; aquí todos odian en nombre de Dios, por la gloria de Dios y para beneficio de Dios... Aquí se persigue sin cesar... aquí se asesina sin armas. Esta es, en fin, Jerusalén."

Pero volvamos a su "chef d'oeuvre", que antes de darle la exaltación mundial le proporciona en el curso de las fiestas del bicentenario de Linne, el título de doctora honoris causa, de la vieja Universidad de Upsal, en testimonio de gratitud por haber exaltado el alma de la patria. Selma Lagerlöf, en efecto, en su obra se manifiesta sueca por su temperamento, por su inspiración, por sus ideales y de toda Suecia, es su provincia natal la que encuentra un eco más tierno en su corazón y a la que retrata más bellamente, acariciando, puede decirse, el nombre de la anciana rectoría de Marbacka Manor, en la que se propone dar sus últimos pasos sobre la tierra.

La misma región vermlandesa es el escenario en que van apareciendo las leyendas impresionantes de acusada fuerza dramática, que tienen como protagonistas a los señores de Ekeby. ¿Quiénes son estos caballeros que, en total, forman una docena como los del Rey Arturo y como los famosos pares de Francia, que acompañaron a Carlomagno?

"Hermandos y Caballeros, vosotros sois los que conservais el reino de la alegría en Vermland. Vosotros sois los que ponéis en movimiento el arco de los violines, los que animáis los bailes, los que hacéis recordar las canciones y los juegos en toda la comarca. Vosotros sabéis preservar vuestro corazón de la pasión del oro y vuestras manos del trabajo. Si no existierais los bailes, las rosas, los naipes y las canciones perecerían y en toda esta tierra bendita no quedaría más que hierro y maestros de forja." Esto dice Gosta Berling, el héroe entre los héroes, joven, alto, esbelto, hermoso. Si le hubieran colocado un yelmo en la cabeza—escribe Selma Lagerlöf—si le hubieran colocado una coraza en el pecho y una espada en la mano y se le esculpiera en mármol, podríasele comparar con la más bella estatua de la Grecia antigua. Tenía los ojos profundos de un poeta, el mentón firme y redondo, como el de un hombre de guerra y su aspecto denotaba una intensa vida interior, propia de su genialidad.

Los caballeros de Ekeby, ciertamente, eran la alegría, el desorden, el amor y la locura. Mas, todo tiene su término y un día entre los días, les vemos arrepentidos desdefeñando, el torbellino estéril de la vida y hacer resonar el martillo de la forja, que había estado ocioso mucho tiempo. Así acaba el libro, con un himno al trabajo, que es como la alborada de la nueva sueca laboriosa. Yo os deseo de todo corazón—hace decir a uno de sus personajes Selma Lagerlöf—que no tengáis nunca que ver las lágrimas de los ancianos, ni tener que prestar amparo cuando una cabeza gris se inclina sobre vuestro pecho, en muda oración, implorando consuelo. Ojalá que no tengáis nunca que ver a los viejos sumergidos en un dolor que no seáis capaces de mitigar. ¿Qué son los lamentos de la juventud? Los jóvenes tienen energía, tienen esperanza. ¡Pero qué desdicha cuando los viejos lloran, cuando ellos, que fueron el apoyo de nuestro hogar, se ven entregados a la desesperación y a los lamentos impotentes!

Selma Lagerlöf, ha llorado. Su cabeza septuagenaria ha sido abalanzada sobre el pecho en una muda oración. Estas lágrimas, empero, han sido como una lluvia de gratitud sobre la tierra del Vermland, mística y supersticiosa, bravia y poética que con tanto amor ha recompensado su devoción.

La Ceguera del Oro

han llegado es una obra de recia estructura dramática. De ambiente ingrato para cualquier artista que no tenga en su favor la condición cabal y magnífica de su dramática y de su comprensión formidables. El escenario es de por sí de una triste abrumadora, desconcertante, brutal. Si alguna prueba difícil requiera, aún a estas horas, la fama de Dolores del Río, creemos sinceramente que la ha tenido, de manera concluyente y definitiva en "La Ceguera del Oro".

El argumento vamos a limitarlo, para no ser en esta labor nuestra de pura información, muy extensos. Veamos si lo logramos:

En el otoño de 1897, Jack Locasto y otros mineros llegan a San Francisco procedentes de Klondike, en (Pasa a la Pág. 68.)



DIOLORES del Río, la más seria realidad mexicana, en los maravillosos dominios de Hollywood, es la protagonista de esta producción que nos presentará próximamente la "Metro-Goldwyn-Mayer". Artista de una ductilidad sorprendente es Dolores del Río. La diversidad de su labor ha llegado a alarmar a los críticos yankees, hasta el extremo de opinar uno de los más conspicuos, que en esa diversidad de tipos creados por el artista, reside la escasa popularidad de que goza. Claro que no deja de ser una opinión discutible y hasta un tanto absurda. Porque si alguna actriz del celuloide alcanzó con rapidez y firmeza un glorioso renombre en el mundo, ninguna aventaja en ello a Lolita.

"La Ceguera del Oro", a juzgar por el argumento y los avances que nos



Quando los tripulantes "Pájaro Amarillo" y los del "Green Flash" se despiden en la playa de Old Orchard, fue tomada la fotografía a la derecha, aparecen Lotli, Yancy, y el jefe y Williams.

EL MARAVILLO VUELO DEL "PAJARO AMARILLO"

Jean Assolant, uno de los miembros de la tripulación del "Pájaro Amarillo", con su esposa, la bella joven neoyorquina Pauline Parker, con la que tras un noviazgo de breves días, contrajo matrimonio antes de emprender la travesía transatlántica.



Arthur Schreiber, el joven norteamericano de 22 años, que hizo en calidad de piloto el vuelo transatlántico en el "Yellow Bird", siendo, por tanto, el primer piloto que realizó un viaje de esa naturaleza.



Mrs. Louis Yancy, esposa del piloto y navegante del avión norteamericano "Green Flash", colocando la bandera estadounidense obsequiada por los periodistas de los Estados Unidos a los tripulantes del "Pájaro Amarillo", en uno de los costados de este avión, poco antes de emprender su aventura a través del Atlántico.

El "Pájaro Amarillo", surcando el aire matutino.



Le en su última prueba de prueba.

Jean Assolant y su bella esposa, dispuestas a emprender su vuelo de "una de las", momentos después de haber contraído matrimonio. A estas horas, ya Mrs. Assolant debe estar llegando a París, donde se reunirá a su esposo. Para completar las honorarias que allí se le están rindiendo.

La joven y hermosa esposa de Jean Assolant, el capitán del "Pájaro Amarillo", momento de salir en su viaje. En medio de un noviazgo de breves días, contrajo matrimonio antes de emprender la travesía transatlántica.

Mrs. Pauline Parker, la joven y bella esposa de Arthur Schreiber, momentos después de haber contraído matrimonio. A estas horas, ya Mrs. Parker debe estar llegando a París, donde se reunirá a su esposo. Para completar las honorarias que allí se le están rindiendo.

La muchacha en flor y el sol en el atardecer.

(FOTO BAENA)

TIERRA de caminantes es ésta: ¡Y eso que tan aislada vive desde el principio de sus días, vive aislada de todos los caminos del mundo! Tan es así el caso de su aislamiento, que sus antiguos moradores se desconocían, y, al reunirlos los conquistadores, tampoco pudieron entenderse, siendo de la misma raza, de unas y otras islas.

Tierra de predestinación con algo de promisión antigua y nueva, es la tierra de Canarias. Y si varios fueron sus nombres, según las Leyendas y según las Historias, un mismo carácter las une, a las islas y las gentes, a la tierra y a las cosas y a las criaturas.

Es cierto que el pobrecito de Asís no encontrará en estos caminos, en estas alturas, valles y costas de Canarias, aquellos hermanos, aquellos seres que él hizo hermanos suyos. Resulta otra curiosidad, otro capricho de la Naturaleza. Aunque esta ausencia de tales criaturas del Señor, acaso no sea muy de agradecer por el hombre, porque acaso signifique que aquellas piedras o las tierras volcánicas no son hospitalarias para los amigos y enemigos del hombre, las hermanas Teras. Tierra de paz es Canarias, pero también de soledad. Y la soledad trae el misticismo. Pero este misticismo es sano, como todo lo de la Naturaleza, porque este misticismo lo produce la Naturaleza; y está en el carácter de las mismas cosas. Así es el paisaje. Así es la luz. Y así es el afán de sus artistas, que tanto buscan y cultivan. Los mismos fotógrafos de aquella varia y lujuriosa naturaleza, cultivan y buscan los contrastes de luz, el paisaje y las figuras en un ambiente de misticismo. Aquí pudieron existir las antiguas Tebaldas y las místicas Trapas. La misma Naturaleza las impone.

Y como en la vida, en la Naturaleza hay también coincidencias... características que ponen de manifiesto el alma común de las cosas y las criaturas, de las tierras y las gentes.

He aquí, pues, estas "trompetas de órgano"—que diría Salvador Rueda o que escribió y cantó en sus líricos tiempos de poeta naturalista.

Playa y Valle de San Andrés "Trompetas de órgano" o floraciones de aquellos volcánicos acantilados y lindas criaturas. (FOTO BENTZ)

GUIA DE CAMINANTES
CANARIAS

Tenerife

TIERRAS
Y ALMAS

F E D E R I C O N A V A S

"Candelabros" les llaman; y cirios también semejan, que alumbra, en desfile fantástico, algún monumento de aquellas catedrales de la Naturaleza de la región de los volcanes. ¡Sagrado Teide! Y coinciden estos "candelabros" o trompetas volcánicas, vegetales que decoran la playa de San Andrés, "pintoresco barrio de pescadores" e iluminan, puede decirse, el misticismo de las soledades isleñas, de las enseñadas que, por tan perfectas parecen obras del hombre o de Dios...

Mujeres y lugares de soledad son, esta que en la planicie conventual de La Laguna—la primera ciudad que fundaron los conquistadores de la Isla de Tenerife—presenta al sol del atardecer su figura, casi una imagen de dolorosa. Una virgen de la soledad de los siglos, la soledad de los siglos en que la mayoría de las mujeres viven muriendo, unas por el pan y otras por el amor; mujeres y lugares de amor son este paseo de los cipreses, llamado "Paz de Cologan", en el Puerto de la Cruz y en distinta línea vecinal y distinto clima de La Laguna.

Ved, pues, que el caminante no necesitará esforzar su imaginación para encontrar el sitio apropiado, el lugar exigido por su estado de alma. Lo encontrará sin buscarlo. Y no es sólo lo que se ve sino lo que os sugiere tal espectáculo sin composición artificial. Esa muchacha y la torre allá lejos, y a la sombra de los mirtos viendo el sol de la tarde, ¡ese es el poema bíblico, del amor de los amores!, que los hombres más duros y fuertes de corazón, vivieron o quisieron vivir. Y la muchacha más pobre espera vivir. Y soñó.

¡Tierra de ensueños es Canarias! ¡Sol de atardecer! ¡Paz de Cologan! ¡La Laguna y el Puerto! Aquí, llano tranquilo, llanura mística; éste, lugar de nudo, esto es, tristeza; la elegante melancolía versallesca que esos cipreses tienen entre la burla de los plataneros, que asoman sus orejas de modernos reyes Miras, las plataneras se asoman a burlarse del ciprés, de los mirtos, de las mismas palmeras y de los bonachones eucaliptos.

(Pasa a la Pág. 64.)

Vendedores de Cabezas

POR VICTOR FORBIN

HACE algunos años, en la travesía de Valparaíso a Panamá, el paquebot donde yo iba hizo escala en Guayaquil, el puerto principal de la república del Ecuador.

Este es uno de los lugares del globo donde más calor hace. Situado a dos grados al sur de la línea ecuatorial, no gana nada con la vecindad del Océano Pacífico, salvo a la caída del día, cuando la brisa del mar aporta un poco de frescura.

Pero los días son invariablemente fatigantes: un peso de calor de invernadero ahoga desde las ocho de la mañana. El turista que desee visitar a Guayaquil y sus numerosas iglesias, debe armarse de valor y desafiar la cegante reverberación del sol sobre los pavimentos de las calles y entre las blancas fachadas de las casas bajas.

Después que anduve dos horas en la parte central de la ciudad, me reuní con mis compañeros de viaje en la terraza de un café donde se habían refugiado.

Mientras que yo saboreaba una limonada fría, un vendedor ambulante se acercó y nos ofreció extrañas mercancías: colibríes disecados, muñequitas vestidas con plumas multicolores y muchos objetos más, fabricados por los indios.

Cuando hice la adquisición de algunos "souvenirs", el vendedor sacó de su bolsa una cosa que me pareció un juguete. Era una cabeza humana del tamaño de un puño y cubierta por una cabellera abundante.

—¿Quiere usted comprar, señor?—me preguntó.

—¿Qué es eso?

—La cabeza de un hombre.

Examinando el objeto más de cerca, me acordé de haber leído en los relatos de un explorador, que los indios del interior del Ecuador poseían el secreto de momificar las cabezas de los muertos, reduciendo simétricamente sus dimensiones, de tal manera que la misma expresión del rostro queda conservada.

—¿Cuánto?—pregunté con tono resuelto.

—Diez pesos, señor, para servirle.

¡Diez dólares! Es preciso siempre regatear cuando se viaja. De esa manera adquirí la macabra reliquia por cuatro dólares. Y, luego, algunos días más tarde, encontrándome en Panamá a un joven sabio americano..., que no hice una mala compra; me ofreció cuarenta dólares por mi cabeza momificada.

Pasaron cinco o seis meses, y de nuevo, los azares de la navegación me llevaron a pasar un día en Guayaquil. Como la primera vez, algunos vendedores me propusieron sus mercancías;



Cabeza momificada, del Ecuador.



Esperamos que estas macabras "souvenirs", no se conviertan en fetiches a la moda.

pero en vano traté de adquirir otras momias.

Y tuve conocimiento de que había pasado, en el intervalo, una historia macabra que hacía de mí retrospectivamente el inconsciente cómplice de un crimen abominable...

Esa costumbre de momificar cabeza era practicada desde tiempo inmemorial por los feroces Gívaros, una tribu que habita las cuevas orientales de los Andes ecuatorianos.

Cuando mataban a un enemigo, sometían la cabeza a una serie de operaciones que la reducían progresivamente al tamaño de un puño.

Nadie jamás ha conocido exactamente el "secreto de fabricación". He oído decir a un misionero francés que intentó penetrar entre los Gívaros, pero sin éxito, que obtienen ese extraño resultado con ayuda de algunas plantas.

La decocción que ellos extraen de las plantas tendría la propiedad de reducir la piel, la carne y los huesos (comprendiendo los cartílagos y los dientes), pero quedaría sin acción sobre el sistema capilar.

En efecto, en las cabezas momificadas que poseo, los cabellos, las pestañas, las cejas y también los escasos pelos dispersos sobre el labio superior, la barba es siempre rara en los indios de la América del Sur, parecen haber conservado bien su largura natural.

(Pasa a la Pág. 64.)

Concha Espina

POR DON GALAOR



¡ mi distinguido amigo Miguel Angel Ezevelo, Director de la gran revista Bohemia; de buena mente Concha Espina Madrid 1917

—Desde luego, le dije tan pronto quedé acomodado frente a ella; ésta será la *interview* de la despedida, porque se publicará alrededor de su partida de La Habana. Le diremos, pues, a los lectores de BOHEMIA, quién es la autora de "La Niña de Luzmola", "Agua de Nieve", "Altar Mayor", etc. ¿Le parece bien, Conchita?

—¡Perfectamente! Yo, nací en Santander, en el barrio de Sotileza, y allí pasé quince años muy felices con mis padres y mis hermanas. Era nuestra posición ventajosa y de aquella época no recuerdo tristezas ni privaciones.

—¿Cómo se despertó en usted la afición literaria?

—¿Cómo? ¡No sé! Como deben ser todas estas cosas del intelecto y del espíritu. Hice versos antes de saber escribirlos. Pero el ambiente burgués en que yo vivía era propicio a la literatura. La única persona que alentaba mis aptitudes era mi madre, mujer de un gran talento natural, y a instancias suyas, cuando yo tenía doce años, consentí en publicar bajo pseudónimo, unos versos que aparecieron en "El Atlántico", de Santander.

—¿Qué le indujo a dejar los versos?

—Un día me dijeron: "La vida es prosa". Yo tenía necesidad de sostener mi hogar, los versos producían poco, y desde entonces escribí en prosa, hice novelas, publiqué libros y, salí adelante con mis propósitos.

—¿Cómo ganó su primer sueldo?

—De periodista, en "El Correo Español", de Buenos Aires, que dirigía el aragonés López Benedito.

—¿Cuál fué su primer libro?

—Un tomo de versos, que titulé "Mis Flores", que se editó en Valladolid.

—¿Cuántos lleva publicados desde entonces?

—Diez y ocho, sin contar el de versos.

—¿Y por cuál de ellos siente usted más cariño?

—No suelo tener predilección por ninguna de mis obras, no obstante amar de veras "La Rosa de los Vientos" y "El Cáliz Rojo". Pero suele gustarme un libro sólo cuando lo estoy escribiendo; una vez terminado me desentiendo de él en absoluto hasta el extremo de olvidarlo y no recordar ni los nombres de los protagonistas.

—¿Se traducen sus obras a muchos idiomas?

—Sí. Trece de ellas están traducidas al inglés, al alemán, al sueco, al italiano, al polaco y al ruso.

—¿Qué honores le ha proporcionado su labor literaria?

—Muchos y considerables. "El Jayón", novela teatral estrenada con mucho éxito en Barcelona y en Madrid, está premiada por la Real Academia Española, traducida al italiano y después convertida en ópera por el maestro Francisco Mignone, que la ha estrenado en Río de Janeiro con mayor fortuna. "Altar Mayor" también ha sido distinguida con el Premio Nacional de Literatura. Tengo en Santander un jardín que lleva mi nombre con fuente, monumento y biblioteca. Al Rey Don Alfonso XIII debo un máximo galardón: la Banda de Damas Nobles de María Luisa, concedida por primera vez como premio literario. En 1927 he recibido



De nuevo y desde la simpática revista Bohemia Espina un testimonio de cariño y gratitud a las mujeres sabias que con su comprensión y su fertilidad han cultivado sus talentos estos días felices que para usted ha come, estas horas inolvidables para mi

*Concha Espina
La Habana y junio de 1927*



*Para la tradicional y noble revista Bohemia, con todo un afecto
Concha Espina
La Habana y junio de 1927*

también la espléndida medalla de Literatura y Arte que la "Hispanic Society of America" otorga algunas veces a los más significativos autores del mundo y estoy propuesta por muy connotados individuos de los Estados Unidos, la América del Sur y aún de la Real Academia Española y otros centros autorizados de Europa para el Premio Nobel.

—¿Trabaja usted mucho?

—De siete a ocho horas diarias.

—¿Es verdad que usted visita aquellos lugares donde sitúa la

acción de sus novelas para estudiar mejor el ambiente y los tipos?

—Muy cierto. He tenido siempre un espíritu inquieto, andariego, bohemio, a pesar de mi metódica labor literaria. Por ejemplo, para escribir "La Esfinge Maragata", viví en León, aprendí la agricultura de la estepa y hasta comí el oscuro pan de centeno... Para nacer "El Metal de los Muertos", estuve en Nevada, la terrible ciudad andaluza, porque en Riotinto no se puede respirar libremente sin estar a sueldo de la compañía de la Mina. Había estudiado ya las grandes cuencas de Asturias, Vizcaya y Santander, especialmente Ujo, Somorrostro, Urdias y Valladolid. En el Sur a las excavaciones de Pueblo Nuevo del Terrible, Linares y Almadén. Conoci fabricas, hornos, contraminas y bonduras espantables. Los peligros corridos estaban perfectamente compensados por las fuertes emociones y por las sabias enseñanzas que me proporcionaron los materiales necesarios para levantar mi obra: "Naves en el Mar" es un episodio, del que tomé parte camino de Chile. "Tala", está "documentada" y sentida durante un vuelo que hice en 1911 con el aviador santanderino Juan Pombó. Escribí "El Cáliz Rojo" en la espesura de un bosque alemán. Antes de emprender la novela "Altar Mayor" estuve en Covadonga muchos días. "Llama de Cera" está "vívida" en Portugal.

—¿Qué emociones recuerda mejor de su vida?

—Las de haber descendido hasta las raíces de la tierra en mis exploraciones por las minas y ascender en aeroplano hasta los umbrales del cielo.

—¿Qué nueva emoción anhela sentir?

—Quero ir hasta Buenos Aires en el primer dirigible español que salga de Sevilla. Tengo la promesa del Comandante Herrera. Jefe de la línea en preparación. Esto será a mi regreso una vez terminados los cursos que me llevan a los Estados Unidos.

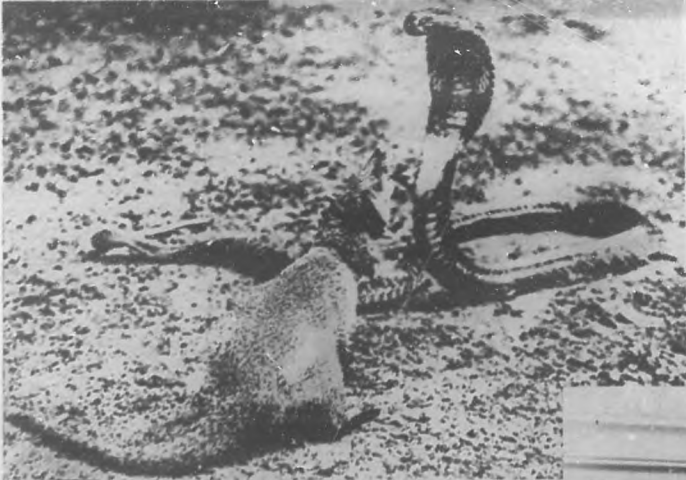
—¿Qué tratará usted en esos cursos?

—Hablaré de mis libros, exclusivamente.

—¿Tiene usted alguna novela en preparación?

—Está al llegar "La Virgen Prudente", de ambiente muy moderno, que ha de causar sensación por lo avanzado de sus teorías y el atrevimiento con que están planteadas. Estoy terminando un tomo que se titulará "Siete Rayos de Sol", en el que he hecho una compilación moderna, escrita en términos literarios, de los cuentos y leyendas orales del hogar...

Nuevas visitas llegan hasta la residencia de los señores Canales, en demanda de doña Conchita. Subyugado atraído por su charría serena, anecdótica y sabia, he abusado demasiado de la bondad de esta mujer gloriosa, que ahora me tiende la mano cordial y fraternal. Muyo amiga, que parece que hemos estrechado muchas veces, en el transcurso de muchos años...



Esta foto, una de las más interesantes que en su género, jamás se hayan obtenido, registra las emocionantes etapas de un duelo a muerte entre una pequeña mangosta y una terrible serpiente cobra. La mangosta, que es el enemigo natural de esos reptiles ataca a éstos en cuanto los encuentra y haciendo gala de una destreza singular, generalmente los vence. (International Newsreel Photos.)



Grupo de los concurrentes a la comida ofrecida por el doctor Manuel S. Pichardo, Consejero de la Embajada de Cuba en España, a los comisionados cubanos de la Exposición de Sevilla y a los funcionarios del Consulado de Cuba en esa ciudad, con motivo de la fecha patriótica del 20 de Mayo.

Un aspecto de la comida ofrecida por el doctor Pichardo a los comisionados cubanos y a los funcionarios del Consulado de Cuba en Sevilla.

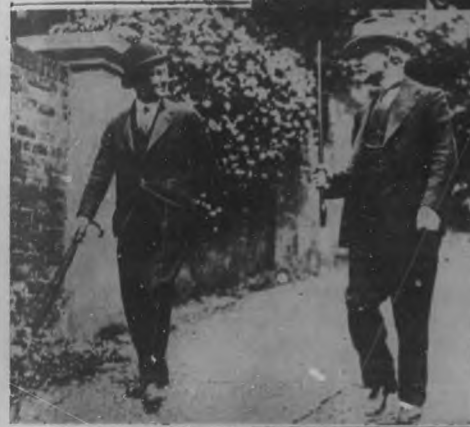
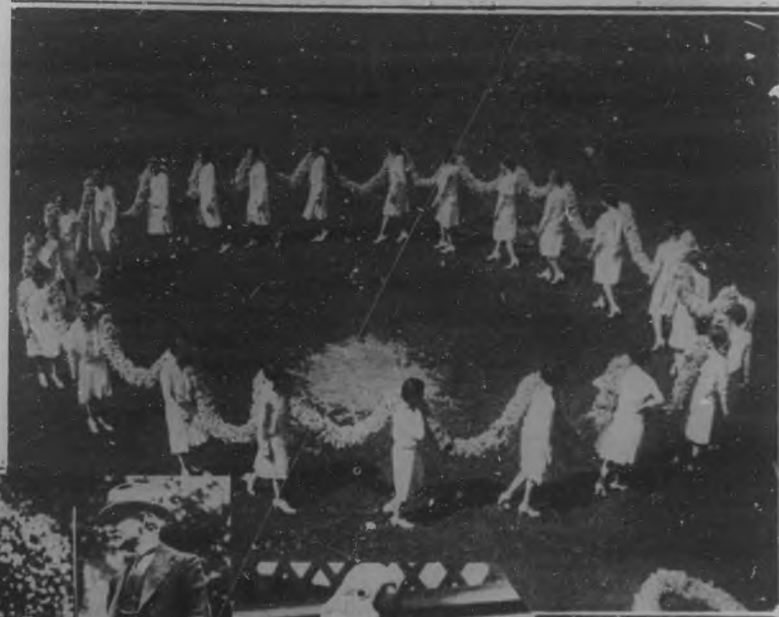


Concurrencia al "ajalá" celebrado por la Marquesa de Argüelles, el pabellón cubano de la Exposición de Sevilla, para celebrar el 20 de Mayo y la toma de posesión del Presidente Machado.



Actualidades Extranjeras

Las alumnas distinguidas del último curso del "Vassar College", en Poughkeepsie, N. Y., portando la histórica cadena de margaritas, que es el detalle más característico de las fiestas que usualmente allí se celebran en su honor.



Mr. F. A. Wray, corresponsal del "International News Service", celebrando una entrevista con el primer ministro inglés, Ramsay MacDonald, mientras éste se dirige a pie a conferenciar con los miembros de su gabinete Snowden y Henderson. Como se ve, es una entrevista hecha "a pie".



Ya está en poder del secretario de Estado de Norteamérica, Mr. Stimson el valeroso loro "Old Snak", que fuera su animal favorito mientras estuvo de Gobernador en las Islas Filipinas. La foto muestra a Mr. Stimson en íntima charla con el loro.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Pauline Utendun, el famoso boxeo vasco, es también muy aficionado al bati y muchas veces aprovecha los momentos en que no se halla bajo las rigurosas reglas del entrenamiento, para rendir culto a Tritón. Esta foto es un testimonio de ello.



INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Aunque parece raro, hay actualmente un torero norteamericano que ha obtenido fama y prestigio en Sevilla. Ese lidiador se llama se nombre Sidney Franklin y la foto lo muestra en un arriesgado lance de una corrida en que tomó parte en México.

MALTINA
TIVOLI

VIGOR
NUTRICION
BELLEZA



Sobre las rocas de las costas californianas, Anita Page trata de exponer a la ardiente caricia del sol, la frescura de su cuerpo primaveral. La linda actriz de la "Metro-Goldwyn-Mayer" prefiere a veces los lugares solitarios, agobiada tal vez de tantas lisonjas y admiraciones.

REVELACION DE MAHOMA

Habíase acostumbrado Mahoma a retirarse todos los años, durante el mes de Ramadán, a un lugar solitario y silencioso, según costumbre de los árabes; costumbre digna de loa y conforme al genio de nuestro héroe, que la consideraba muy natural y hasta útil. Conterenciando en el silencio de la montaña con su propio corazón, el mismo silencioso, y sólo abierto a las inarticuladas voces—juna costumbre verdaderamente natural!—encontrábase Mahoma en sus cuarenta años cuando habiéndose retirado a una caverna del monte Hara, cerca de la Meca, durante este mismo mes de Ramadán, a fin de pasarlo en oraciones y en la meditación de aquellos grandes cuestiones, un día dijo a su mujer Kadijah, la cual con toda la servidumbre, habiale acompañado este año, que por especial e inexplicable gracia del cielo había por fin averiguado y descubierto todo; que las tinieblas se habían disipado, y que las dudas no le atormentaban; que lo había visto todo. Que todos estos ídolos y fórmulas no eran nada más que miserables pedazos de palo; que no había más que un Dios sobre todas las cosas; que había que volver los ojos a El sólo y dejar los ídolos, que sólo Dios es grande, y que nada hay grande sino ¡El! El es la realidad; los ídolos de palo no son verdad. El sólo es la verdad. El fué quien nos crió y sostiene todavía; nosotros y todas las demás cosas no somos sino su sombra, una envoltura transitoria que cubre el eterno esplendor. ¡Allah akbar!— Dios es grande;—y también Islam. ¡Que debemos someternos a Dios! ¡Que toda nuestra fuerza está en la sumisa resignación a El sólo, sea lo que fuere lo que nos hiciere, lo mismo en éste que en el otro mundo! Todo lo que El nos envíe, fuese la misma muerte o cosa todavía peor, no puede menos de ser buena, de ser lo mejor; debemos resignarnos a la santa voluntad de Dios. Si esto es Islam, dice Goethe ¿no vivimos nosotros todos en Islam? Si: todos nosotros, todo el que tenga una vida moral, todos vivimos en Islam. Siempre fué considerado como asunto de la más alta sabiduría en un hombre aquella de someterse, no meramente a la ley de la necesidad—la necesidad nos hará someter—sino saber, conocer y creer resueltamente que las duras y severas pruebas ordenadas por la necesidad, son lo más sabio, lo mejor, lo que allí precisamente se necesitaba. Mahoma añadía que debía dar fin a la loca pretensión de escudriñar los misterios de Dios y de su divina creación, en el rihón reducido de su pobre inteligencia; saber que había verdaderamente, aunque profunda y muy lejos de sus alcances, una ley justa, cuyo espíritu era bueno; que su deber era el de conformarse humildemente a esta ley universal, seguirla religiosamente en silencio, no argüirla, sino obedecerle sin ningún género de vacilación.

CARLYLE.



RESULTA mucho más cómodo afeitarse diariamente con la Navaja de Seguridad Durham-Duplex por la simple razón que ésta requiere menos pasadas para remover la barba. Las hojas de Durham-Duplex son más largas (2 pulgadas y 1/4) y con doble filo. Son tres veces más espesas que las de las navajas de seguridad en uso corriente, y debido a este rasgo ni se doblan ni agrietan. Su concavidad y su temple en aceite hace sus filos más duraderos. Estas hojas son envasadas por medio de un procedimiento especial impidiendo que el filo roce la envoltura de papel. Las hojas llegan a sus manos en las mismas condiciones en que salieron de la fábrica: con filos perfectos.

DURHAM-DUPLEX

SANTIAGO ALBELLA, Halescain 43, años, Habana, C-ba
Incluye 25 centavos en efectivo (o en sellos de correo) para que Vds. se sirvan enviarme una navaja de afeitar Durham-Duplex completa.
Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____

La limpieza es más fácil usando

Pulimento Para Limpiar Muebles "Sapolin"

Limpia y pule al mismo tiempo. Es excelente para pianos, maderaje y pisos. Instantáneamente da un aspecto limpio y brillante. Un poco de este pulimento, aplicado con un paño, dejará la superficie libre de polvo.



SAPOLIN

el nombre de un surtido completo de
ESMALTES—TINTES—DORADOS—BARNICES
PULIMENTOS—CERAS—LACAS—PINTURAS
SAPOLIN CO. Inc., New York, U. S. A.

RECORD DE MARTIN PEREZ "EL COCINERO"

Frontala (noqueado por, 3 rounds.)
Lillo (noqueado por, 5 rounds.)
Lasa (noqueado por 4 rounds.)
Lasa (ganó por K. O. 2 rounds.)
Frontala, (ganó decisión 10 rounds.)
Fello Rodríguez, (ganó decisión, 10 rounds.)
Mallin (ganó por K. O., 9 rounds.
Schlaundenhafen, (perdió decisión, 10 rounds.)
Abd-El-Kebir, (ganó foul, 5 rounds.)
Cabo Guzmán (ganó decisión, 10 rounds.)
Panamá Joe Gans, (perdió K. O.)
Abd-el-Kebir, (ganó decisión, 10 rounds.)
Abd-El-Kebir, (perdió decisión, 6 rounds.)
Pujadas, (ganó 3 rounds, K. O. técnico.)
Iglesias, (tablas, diez rounds.)
Pujadas, (ganó decisión, seis rounds.)
Carballido, (ganó decisión, 10 rounds.)
Esparraguera, (perdió por K. O. 9 rounds.)
Esparraguera, (perdió K. O., 6 rounds.)
Iglesias, (perdió K. O. 3 rounds.)
José de la Paz Fernández, (campeón middle, (ganó por K. O. en 3 rounds.)
Malibrán, (ganó K. O. 5 rounds.
Malibrán, (perdió K. O. 7 rounds.)
Ramón García, (vencedor de Malibrán, (ganó por decisión, 10 rounds.)

Junto al fogón de un restaurant, donde ejerciera las complejas funciones de "pinche", Martín Pérez caldeo su sangre de peleador; y cercando cuernos de aveja se habituó a escuchar como la taumaturgia de un himno bélico, el grito de los fanáticos sanguinarios: "¡Arráncale la cabeza!"
Evocación de la Roma de los Césares, que surge cuando un boxeador muestra tendencias a horizontalizarse.

Ante todo, una explicación: Martín Pérez tiene la intrépida audacia del nunca bien llorado Matías; los gestos bravíos de "El Terrible" y todo lo demás—mujer, hijos, complicaciones, etc.,—que pueda poseer cualquier otro Pérez sin capital.
Martín Pérez merece pues, como boxeador de colorido extraordinario y como ciudadano pintoresco en extremo, los honores de la publicidad y de la entrevista.

Para los espectadores del pugilismo que aman la fase trágica del sport y que sólo satisfacen sus aspiraciones cuando "hay sangre", la personalidad de este boxeador tiene un irresistible poder de atracción.

Indefectiblemente, cuando el pelea los ocupantes del *ringside*—"botelleros en su inmensa mayoría—se llevan en el traje algunas manchas purpúreas, tanto de la hirviente sangre de Martín como de la que el joven pinareño hace brotar de la boca, de la nariz, de los arcos superciliares o de las orejas de sus adversarios. Los fanáticos "de grado", que son para los promotores los "de grado", porque pagan religiosamente su ticket, se llevan también una intensa emoción cuando Pérez, vencedor o vencido, abandona el ring.

Siempre agresivo, valiente de pies a cabeza, erguido mientras un átomo de vitalidad o de consciencia le animan, no titubea en juzgar a ese muchacho modesto y sencillo (y Modesto Maidique por su persistencia en la lucha) como a uno de los mejores *fighting cards* y como un tipo de bravura superior a un Fello Rodríguez y a Oscar García, dos de los boxers locales más destacados en ese aspecto.

ERA "EL TORO DEL BARRIO"

Cuando Martín terminaba sus quehaceres—y a veces dejándose incumplidos—en el restaurant de Paseo de Martí esquina a

Animas donde prestaba sus servicios se reunía en aquella bolita pugilística con los "habitués" a "El Pueblo" y escuchaba las conferencias—¡oh, paciente y abnegado Martín!—de Pincho Gutiérrez y otros elementos relacionados con el sport.

Varias veces, cuando la gente del barrio de Colón tenía "broncas" colectivas con los grupos de otros barrios, Martín era el encargado de fajarse, con el guapo, de los rivales.

Sus reiterados triunfos en esas peleas de carácter privado, le hicieron concebir el plan de hacerse pugilista profesional. Los amigos del barrio le impulsaron y una noche debutó en un preliminar de la Arena

Colón.
El soldado Fromela lo desahó en tres rounds.

Poco después, Agustín Lillo, (entonces Martín era *welter*), le ganó por igual vía, en 5 rounds.

Le concedieron el último chance un mes más tarde—por que vencido y toda demostró coraje—y el soldado Lasa lo noqueó en 4 rounds...

Y... VUELTA AL FOGÓN
Martín no era ya ni un boxeador mediano, ni un excelente pinche de cocina...

Pasó un año en esas circunstancias que la imaginación popular ha denominado "pasando el Niagara en bicicleta".

Estaba a punto de conseguir una plaza de cocinero en casa de un distinguido periodista, pero ya comprometido con una joven—la ociosidad es madre de todos los vicios—y en vísperas de ser padre, se veía demandado de la habitación, sin crédito en la bodega ni en el puesto.
"¡Estaba listo!", según su propia frase.

Ambulando, llegó una tarde a la "Arena Colón". Uno de los muchos "agentes", que viven al margen de los pugilistas sin contrata—una especie de madres positivas de coristas y bailarinas sin contrata—le salió al paso, proponiéndole una pelea.

"Es muy poco lo que dan",—dijo el agente—, sólo 25 pesos."

—Está bien,—contestó Martín, para quien en esos instantes la cantidad mensual era un capital.

Al referirse los preparativos de esa pelea, Martín se mostró filósofo y, acaso, creador de una escuela:

"El hambre es un impulso para hacer; lejos de debilitarnos, parece que nos trasmite bríos; porque fué bajo el impulso del hambre que yo logré aquel sábado derrotar por knock-out en dos rounds al mismo soldado Lasa, que un año antes me venciera."

En aquella pelea, que yo recuerdo perfectamente, ocurrió un caso muy curioso: Pepin Rivera, el querido director del "Diario de la Marina", que con Aznar, Cambó y Miguelito Quevedo, forma el cuarteto de directores de grandes publicaciones que concuerdan al boxeo, estaba junto a mí presenciando el empujón.

Pepin se mostraba entusiasmado por la bravura de Martín Pérez, el recio novato. Le aplaudió con verdadero entusiasmo y me preguntaba continuamente:

—¿Qué te parece? ¿Verdad que es bueno? Cuando terminó el bout, Martín vino al lugar desde donde presenciábamos los encuentros y Pepin le felicitó.

—Por qué no me aumenta un poco el sueldo, ambaliero?—le dijo Martín al director del "Diario".

—Porque yo no soy promotor; ni tú eres periodista que yo sepa—le replicó el director del "Diario".

—Pero yo soy el cocinero de su casa—expuso Martín ante el natural asombro del inquieto autor de "Impresiones"...
Así supo el doctor Rivera, que aquel hombre, capaz de poner a

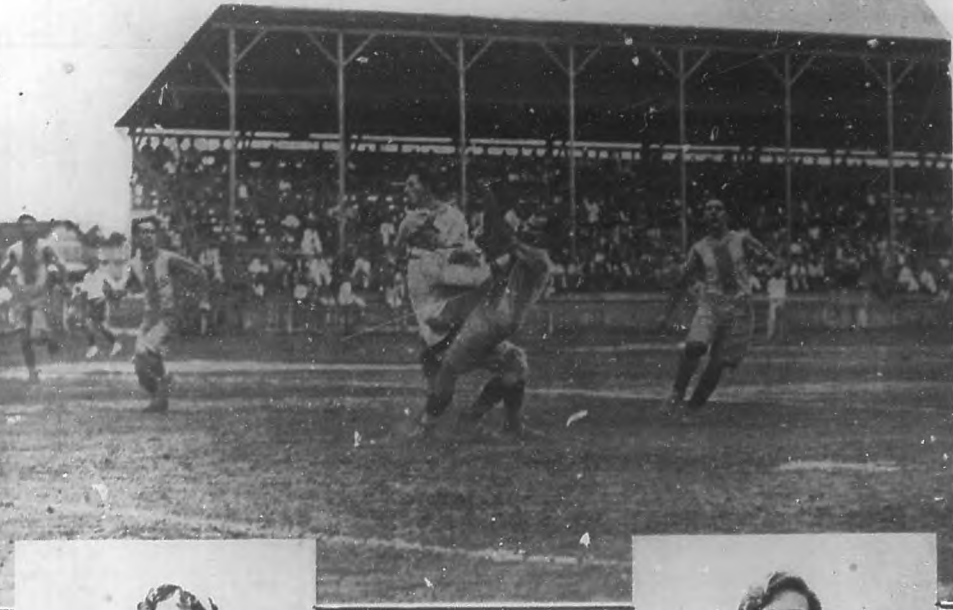


MARTIN PEREZ

El Cocinero que se Hizo Boxeador por Hambre

POR LILLO JIMENEZ

DE COMO UN CONFECCIONADOR DE RISONES SOTE E HIGADOS A LA ITALIANA, PUEDE HACER "PURE" CON LAS VISCERAS DE SUS ADVERSARIOS.—MARTIN PEREZ EL MAS PINTORESCO Y VALIENTE BOXER DEL PATIO.



Ante la escena que aparece en la fotografía superior, ¿no es muy explicable que se produzcan frecuentes altercados en el campo de "foot-ball"? Es un juego de contacto personal por excelencia y las "broncas" debieran verse como algo natural. Gisteno, del Centro Gallego, intenta un avance y en la forma brusca que aquí se advierte, lo cortan Carlos, el meta catalán y un defensa de ese equipo...

(FOTO JOSE LUIS LOPEZ)

Y luego, el contraste de la gentileza... Miss Austria, delicada belleza europea, vencedora en la justa de Galveston, cubre sus carnes blancas con una malla pudibunda. Miss New York, belleza opulenta y sugestiva, expone con una sonrisa sus encantos y oprime aún ligeramente su cintura, destacando la opulencia venusmilesca de sus caderas...

(INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS)



Estamos muy ocupados

Nosotros no necesitamos reclamos de ninguna índole.

Nosotros no aceptamos retos ni apuestas de ninguna clase.

Estamos demasiado ocupados en la confección semanal de nuestra revista de ochenta páginas constantemente renovadas; de nuestra revista que no tiene que gritar su circulación para ser la preferida del público y de los anunciantes, ni le sobran páginas enteras para autobombos que tienen, naturalmente, menos eficacia que la presentación de un material artístico y literario, exquisito y nutrido.

Y hacemos estas aclaraciones refiriéndonos a la provocación de cierta publicación habanera que, celosa seguramente de la prosperidad de BOHEMIA y de su prestigio indiscutible, pretende aventajarnos en la cifra de su tirada, con unas manifestaciones en ninguna forma convincentes.

Nosotros no intervenimos en la vida de nadie; nos basta con la enorme y creciente circulación que tiene BOHEMIA, adquirida sin propaganda ni aspavientos.

BOHEMIA está ya suficientemente arraigada en la predilección del público, y su gran cantidad de anuncios es una consecuencia y basta una prueba de su popularidad y de su circulación.

Nosotros no establecemos competencia con nadie, puesto que hacemos una revista única e inimitable en Cuba.

Lo repetimos: estamos demasiado ocupados. Por lo tanto, conviene advertir de manera terminante, que no contestaremos a ninguna otra alusión de cualquier índole que sea. Además, no tenemos espacio disponible para estas bagatelas, que nada le interesan al público.

**REUMATISMO
ARENILLAS
URICEMIA
GOTA**

**La
PIPERAZINE MIDY**
Proteje al artrítico contra
todos los peligros que le
amenazan.

PUBLICITE MERNER - PARIS

Representantes para Cuba: Apartado 137, Habana.

VOX PÓPULI...

HOY LAS CIENCIAS ADELANTAN...

Para "Vox Pópuli":

Ante todo les ruego feliciten a Carlos por habernos presentado en la portada del último número a un par de chiquitas que están "de receta facultativa", pero pregúntele de mi parte si en el Paraíso Moderno, que él quiere simbolizar hay dos Evas en vez de una Eva y un Adán, porque entonces hay que creer que "hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad" o que los toques en el trigémino hacen milagros.

Un observador consciente.

A TODOS NOS GUSTA LO BUENO

El señor Tablada, a quien sinceramente admiro porque es un escritor pleno de interés y amabilidad, se me antoja también muy glotón... Con frecuencia habla de restaurantes, de refrescos, de trufas con limonada y de langostas...

Bueno, como una demostración más, se nos muestra admirador de Chocolate, el pugilista cubano, acaso basado en el nombre de guerra del boxeador.

Lúculo.

VISTASE, VISTASE USTED

Sr. Redactor de "Vox Pópuli":

¿A dónde vamos a parar, señores míos?... Hasta en los vestidos que presentan como modelos quieren ustedes hacer que impere el estilo "Carlos", de mujeres prolongadas como palmeras.

Yo que soy una chiquita envuelta en carnes y más bien bajita, no podré vestirme (por lo menos con modelos de BOHEMIA) si persisten en presentar esos tipos para ponerles los trajes novedosos.

Una chiquita "bien".

AQUI HAY DE TODO, COMO EN
BOTICA

Sr. Director de BOHEMIA.

Habana.

Me gustaría leer en BOHEMIA algunas aventuras policíacas. No soy un amante de las truculencias, pero me encantan esas narraciones, donde el ingenio humano se pone al servicio de las buenas causas.

¿No hay por ahí quien se muestre dispuesto a hacerle la competencia a Conan Doyle?

D. Sherlock.

PUES NADA, A BUSCAR PEGA...

El título del artículo de Rosario Sansores, "El hombre que creía en el destino" resulta una ironía en estos tiempos...

Imagínese usted, yo que estoy cesante... ¿cómo no voy a creer en el destino aunque sea de 33.33?

Lo que yo no creo es "que haya destino" a fuer de prolongarse mi agonía cesanteril...

¡DEJAD A LOS MUERTOS EN PAZ!

Sr. Director de BOHEMIA,
Habana.

Muy señor mío:

Leo siempre con deleite los bellos cuentos de BOHEMIA y con verdadero placer cuando los firma uno del patio. Así, como lector consecuente, ¿puedo fungir de crítico por unos momentos? ¡Sí! Pues adelante.

"El hombre que no asesinó" es la narración que he elegido para "meterme" con ustedes: ... ¿cuál no sería mi sorpresa, me vi cerca de dos esqueletos, que sumergidos en el agua, flotaban...

Si flotaban no estaban sumergidos en el agua, ¿verdad?

Otra: ¿Y si Mateo era inocente, de quienes eran los esqueletos que flotaban? Recuerde que hay que tener presente una cosa: Cuando detuvieron a Mateo no se sabía que nadie había estado allí reclamando hospitalidad; por lo tanto, en la misma cultura hubiera quedado nuestro Mateo si la señora Alicia hubiera llegado a tiempo para declarar, pues si bien es cierto que su esqueleto y el de su esposo no "estaban allí flotando" sumergidos en el agua, siempre hay el hecho inevitable de los esqueletos acusadores.

Perdone esta lata de esqueletos, algo trabuca y ordene a su afmo.

Armando.

TENDRAN MAS CINE, SEÑORES

Central "San Agustín", 12 de junio de 1929

Sr. Redactor de "Vox Pópuli".

BOHEMIA, Habana.

Muy señor mío:

Como asiduo lector de BOHEMIA, semanalmente, mensualmente y anualmente, y todo lo que termina en mente, hoy me tomo la demanda de dar mi opinión respecto a dicha revista.

Voy a referirme a su escritor "Bain-Cinemaniático" con fecha 20 de mayo, en la que hacía constar que BOHEMIA no traía datos de "Cinelandia", a no ser fotos de alguna película que se estrenaba en algún teatro.

He aquí el resultado de mi opinión: Que siendo BOHEMIA una de las mejores revistas no traiga lo antes mencionado.

Esperando las respuestas de ustedes, quedo a sus órdenes,

Paqui-Tolová.





Solicite catálogo

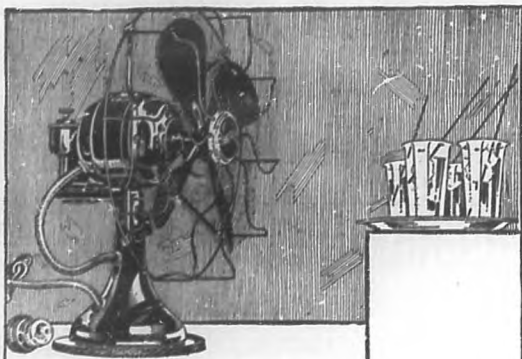
O-K

 LA PELETERIA CHIC

MUY REBAJAD.
Antes \$15.00, ahora \$10.00.
Sugestivo modelo de Glacé Beige
Prairie, con vistas confeccionadas
a tres tonos que armonizan; hebilla
de oro en la corcheta.
Tacon alto y mediano.

RICARDO GONZALEZ
AGUILA 121.
TELEFONO A-3677.
Envíos al interior: 30 cts. extra.

O-K



Una verdadera inversión en comodidad

PIÉNSESE en los días calurosos, sofocantes y húmedos, con todas las molestias y torturas que ellos significan. Piénsese, al mismo tiempo, en el alivio que un Ventilador Westinghouse, con su caudal inagotable de frescor, supone para nosotros y para nuestras familias.

Silencioso y eficiente, el Ventilador Eléctrico Westinghouse es una inversión usurariamente remunerativa en comodidad y satisfacción.

Westinghouse Electric
International Company.

"La Metropolitana" 831-38.
HABANA.



Westinghouse

EL COCINERO QUE SE HIZO BOXEADOR POR HAMBRE

(Viene de la Pág. 53.)

la italiana el hígado y soté los riñones de cualquier adversario, era también el autor del menú que desfilaba cada día por su elegante mesa...

SUS PELEAS MAS RUDAS Y LOS MEJORES HOMBRES

Martín Pérez declara que sus peleas más rudas son las que celebró contra el Cabo Guzmán y contra Fello Rodríguez. Al primero, lo venció después de haber recibido cuatro *knock-downs*. Antes de pelear con Fello le ocurrió algo inusitado.

Estaba por la tarde en la cocina y al tirar un tajo para "arrancarle la cabeza" a un pavo, el cuchillo, de filo sutilísimo, se le desvió, yendo a cortar también la muñeca al esforzado "cocinero". Acabó la comida después de venderse y de que le dieran unos puntos en Emergencias y así fue el bout contra Fello Rodríguez.

"El Tigre" le dió una gran pelea—una de las últimas de Fello—y en el curso del combate se le safaron los puntos de la herida a Martín y comenzó a sangrar horriblemente. No obstante, duró los diez rounds, ganando la decisión.

"PUNCHING BAG" DE "CHAROL"

En su afán de aprender a boxear, "El Cocinero" se le brindó como *sparring* a *Kid Charol* y Esteban Gallard, viendo en él a un hombre guapo y fuerte, lo aceptó.

"El primer día que trabajé con *Charol*"—me dice Martín—salí del *ring* inconsciente. Creo que me noqueó, y le garantizo que hice esa noche la comida por puro instinto... Al día siguiente volví. Me fajé con el *Kid* y pude conectarle un golpe para tumbarlo...

Charol se levantó luego y sonriendo se dirigió hacia mí diciéndole: "Ya puedes buscar una pelea conmigo, porque tienes un golpe para tumbarme; aunque te aseguro que no volverás a conectarlo." Y así fue: nunca más, en varios días, logró acercarme a la barbilla del gran Gallard."

Martín Pérez tiene una victoria por *knock out* en tres rounds sobre José de la Paz Fernández, conquistada cuando éste era campeón. ¿A quién mejor que a este muchacho valiente y agresivo pudiera conferírsele el título vacante?

La idea no tendrá acaso buena acogida, porque procede de un cronista de sports, pero queda lanzada...

Martín siempre ha peleado con hombres de más peso y, nuevo Stanley Ketchell, es una amenaza aún para los *heavies* horizontales que nos gastamos.

IDEAS SUELTAS

Las convicciones firmes han costado demasiado esfuerzo para dejarlas de honrar con una manifestación clara y franca.

—Tener el valor de sostener sus ideas no es muy haccedero. Es una de las formas más elevadas y puras de la energía humana.

—Al valor moral de ostentar claramente convicciones una vez adquiridas, saber unir la reserva en las cuestiones que no habéis examinado suficientemente.

E. L. REVOLVER

(Viene de la Pág. 7)

acumulado de aquellos ruidos fué acabando con la calumnia y la incredulidad. Claro que, una vez empezado a ejercitarse, el regidor no podía cesar. Tan absurda situación seguía y seguía. Y hubiera aparecido en la superficie del estanque de los Abedules un arrecife de cartuchos a no ser por la visita (sumamente costosa) de los diez tigres de Hagentod al Imperio, de Hanbridge.

Esta visita, que hizo época en la historia del *music-ball* en Cinco-Villas, coincidió con la fiesta venatoria anual de una sociedad titulada Antigua Corporación de Hanbridge, sociedad que nada tenía que ver con la verdadera corporación encargada de la exacción de impuestos, sino que era una organización amañada para pretestar una comilona. El regidor Keats, naturalmente, era importante elemento en el asunto de la fiesta venatoria. Nadie mejor que él para presidir tal solemnidad, y presidió, haciendo maravillas. Porque al llegar la hora de los brindis habló durante media hora acerca de la verdadera diplomacia y con una elusión a la verdadera gota; lo cual no se acostumbraba en modo alguno. Y luego, avanzada la fiesta, se levantó, sin preocuparse más de la lista de brindis, e invitó a los allí reunidos a beber Old England y Oporto añejo siempre; ¡y al diablo la gota! Después de esta genial informalidad, la conversación de un grupo de camaradas, reunidos en el extremo presidencial de la mesa, recayó sobre el noble arte de la propia defensa, y en seguida sobre los revólveres. Y el regidor alegre, pero autoritario siempre, sacó su revólver, demostrando que incluso vestido de etiqueta lo llevaba.

—Oye—dijo uno.—¿Está cargado?

—Claro que sí—contestó el regidor.

—Bueno; entonces mejor será que te lo guardes, que tenemos mucho vino y mucho *whisky* en el cuerpo.

El regidor así lo hizo, orgulloso.

Volvió a casa, cojeando de la gota, con el Vice, poco después de media noche cuando al pasar por la puerta del escenario del Imperio, ambos pudieron oír espantosos ruidos dentro del edificio. La puerta del escenario estaba abierta de par en par.

Como personajes importantes que eran penetraron por aquella obscuridad; y tropezaron con el guarda que salía.

—¿Es usted, señor regidor?—exclamó el hombre.—¡Gracias a Dios!

Supo entonces el regidor que dos de los tigres de Bengaal de Hagentod estaban riñendo por una hembra en un duelo a muerte (cualquiera hubiera creído que después de dos representaciones, a las ocho y media y diez y media, respectivamente, aquellos tigres estarían lo suficientemente cansados para no reñir por nada) El guarda había ido a buscar al domador Hagentod a su hotel; pero el revólver de Hagentod se había perdido, no se le encontraba por ninguna parte, y los rivales estaban en tal estado de furia, que ni el propio Hagentod podía entrar sin revólver en la jaula. Entretanto, los inapreciables tigres se mataban mutuamente, y en

(Pasa a la Pág. 58.)

¡Paspa!

Lo único que positivamente la destruye es DANDERINA. ¡Ensayela! En pocos días tiene usted la cabeza perfectamente limpia y sana. Como consecuencia natural, el cabello deja de caerle, recobra su vigor y adquiere una espléndida lozania.

Ideal para peinarse, porque sin engrasar el pelo, lo conserva arreglado, brillante y sedoso.



Pérdida de la Belleza por Descuido Voluntario —Ninguna Mujer Moderna Podría Permitirlo

Una dentadura sana es un tesoro inapreciable. Irradia belleza, salud, juventud, y ninguna mujer pondría en peligro esos dones—por descuido voluntario. Muchas personas se cepillan la dentadura frecuentemente, y sin embargo sus dientes se deterioran y las encías son afectadas por piorrea. Esto se debe a que el cepillo no alcanza las diminutas hendiduras que existen en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente. Allí se depositan residuos de alimentos que al fermentarse producen ácidos nocivos. Usando la Crema Dental Squibb pueden neutralizarse dichos ácidos, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, un antiácido conocido como eficaz y digno de confianza. La Crema Dental Squibb es el dentífico ideal—limpia y protege; es de agradable sabor, y no contiene jabón ni substancias astringentes o raspantes. Promueve la salud y la vitalidad de las encías.

Tamaño Pequeño 15 Centavos
Tamaño Mediano 30 Centavos
Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de
Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York

Químicos y Farmacéuticos
Establecidos en el Año 1858

INDIGESTION



PARA obtener inmediato alivio, nada tan seguro como una o dos cucharaditas de:

famoso producto "Phillips"
LECHE de MAGNESIA
Prescrita por los médicos, desde hace más de cincuenta años, para indigestión, biliosidad, eructos y acidez en general.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!

LA PROTECTORA

APROVECHEN

Liquidación permanente de muebles; preciosos juegos de cuarto en varios colores con decoraciones artísticas, desde 90 pesos hasta 200 pesos; juegos de comedor de los estilos más modernos, desde \$60 hasta \$275; juegos de cuarto tres cuerpos con nueve piezas, de caoba, desde \$200; sillones de nimbire desde \$5.00; camas de alero desde \$6.00. Tenemos un gran surtido en: alfombras desde \$2.00 a \$100.00. Escaparates; desde 15 pesos; con luna desde \$25.00; coquetas a mesas de noche de \$2.00 e infinitad de objetos; en una palabra, todo lo que abarca; también hacemos VENTAS A PLAZOS muy cómodas, sin fondo ni fondo; ha más cambios de muebles y los recibimos a cuenta del pago. Alquilamos toda clase de muebles, cobrando muy módico precio. Una visita a esta casa y se ahorrará dinero.

LA PROTECTORA

Belascoain 68, casi esquina a Salud.
Pida informes al teléfono U.3145.

Por \$30.00 y \$10.00 al mes le amueblamos su casa con tres juegos: sala, comedor y cuarto.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
Color carmelita claro, del

DR. DE JONGH



Este aceite, absolutamente puro y natural, es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz.

Hace más de 70 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo, para el tratamiento de:

TISIS.
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y PECHO.
TOSES CRONICAS.
RESFRÍADOS, ASMAS, BRONQUITIS

TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO.

El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas Farmacias.

Unicos propietarios:

ANSAR, HARFORD & CO., LTD.

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1. Inglaterra.

EL REVOLVER

(Viene de la Pág. 57.)

aquel precioso momento salía el guarda a pedirle uno al puesto de policía.

Los rugidos eran cada vez más terribles. —¿Tiene usted su revólver ahí, señor regidor?—preguntó el guarda.

—No—dijo el regidor,—no lo tengo.
—¡Oh!—dijo el Vice.—Yo creo que le he visto a usted enseñárselo a su primo y a otras cuantas personas.

En el mismo instante, Jos y algunos más entraban atraídos por los rugidos.

El regidor dudó:

—Sí claro que sí; me había olvidado.

—Si se lo prestara usted al profesor un minuto tan sólo...—dijo el guarda.

El regidor, lo sacó del bolsillo y, dudando, se le dio al guarda, quien ya echaba a correr con él, cuando el regidor dijo muy nervioso: —No estoy seguro de si está cargado.

—¡Bueno, si que eres tú bueno!—exclamó Jos Keats.

—Se me ha olvidado—murmuró el regidor.

—Eso pronto se ve—dijo el guarda, que tenía mucha práctica de revólveres. Y lo abrió.—Sí—dijo mirándolo,—tiene carga bastante.

Y volvióse de nuevo en dirección al temeroso rugido:

—Es que...—exclamó el regidor—temo que sea un cartucho sin bala.

Podía haber salvado su reputación permitiendo que Hagentod, el único, arriesgara su vida con un revólver inservible, pero era un hombre de conciencia. Su limpia conciencia era la única compensación a la sarcástica risa de Jos; con lo que terminó su reputación de hombre de antigua casta. Lo más triste fué que su noble sacrificio fué inútil, porque inmediatamente cesaron los rugidos, una vez que Hagentod separó a los combatientes con un periódico ardiendo en la punta de un palo. Y lo curioso del caso es que el regidor Keats no volvió a hablar de su gota.

SE UNA CONCIENCIA

Está derrotado aquel a quien se condena a vivir fuera del derecho. Donde quiera que esté, se encierra él mismo en la casa de la injusticia.

El proscrito es aquel que en su campo paternal, en su hogar, se siente condenado por la conciencia de los hombres de bien.

Pero tú, tú habitas con el derecho. Donde quiera que estés, si permaneces fiel a ti mismo, estás en el hogar de tus padres. Nadie te arrebatará la ciudad de la conciencia; calienta en la llama de la justicia; te crearás así ausente de tu hogar?

Si la patria muere, hazte tú mismo el ideal de la nueva patria. Para rehacer un mundo, ¿qué es preciso? Un grano de arena, un punto fijo, puro, luminoso.

Trabaja por ser tú mismo ese punto luminoso; sé una conciencia.

Un nuevo universo no aguarda, para formarse, sino encontrar en el vacío de los cielos un átomo moral.

Edgar QUINET.

LA EXPULSIÓN DESHONROSA DE EMILIO R. VILLAMIL, COMO MIEMBRO DE LA "ASOCIACION DE REPORTERS"

En cumplimiento del acuerdo adoptado en la última sesión extraordinaria del Directorio de la Asociación de Reporters de la Habana, se celebró el domingo la Asamblea general extraordinaria en dicha institución periodística, para proceder a la aprobación de la propuesta de dicho Directorio para la expulsión deshonrosa del asociado de número señor Emilio R. Villamil.

Después de las actuaciones desarrolladas por los miembros correspondientes rindió su informe ampliamente el Presidente de la Comisión de Investigación y Expedientes, aprobándose como consecuencia de ello la siguiente moción:

"A la Asamblea.

En vista del acto insólito y bochornoso que nos reune, que hace necesaria una enérgica sanción para dejar sentado un saludable aunque doloroso precedente y después de oír las informaciones oficiales y extraoficiales relacionadas con este asunto, los asociados que suscriben tienen el honor de presentar a vuestra consideración el siguiente acuerdo que interpreta, según nuestra opinión el sentir de esta asamblea:

1.—Se declara probada la comisión de un delito de delación y calumnia contra un grupo de compañeros con la agravante de la peligrosidad que tenía la delación.

2.—Se declara culpable de la comisión de ese delito por participación directa en el mismo al señor Emilio R. Villamil.

3.—No se aprecian circunstancias atenuantes de la responsabilidad.

4.—Se advierten las agravantes de la peligrosidad de la denuncia, de la falta de agresión por parte de los calumniados y de la ausencia de circunstancias imperativas que actuaren de modo coercitivo sobre el acusado.

De acuerdo con esas circunstancias, oídos los argumentos expuestos y comprobada la culpabilidad del asociado señor Emilio R. Villamil.

LA JUNTA GENERAL ACUERDA:

A.—Declara culpable del delito de DELACION Y CALUMNIA contra varios compañeros y por tanto, de actuación indigna de un periodista y un caballero al asociado señor Emilio R. Villamil y le impone la pena EXPULSION DESHONROSA de la Asociación de Reporters.

B.—Darle la mayor publicidad posible al acuerdo anterior interesando de todos los periodistas habaneros la publicación de la noticia con la fotografía del expulsado si la hubiere.

S.—Comunicar ese acuerdo por medio de cartas telegráficas a todos los periódicos importantes del interior de la isla con relación de los motivos que la causa.

Habana, Junio 16 de 1929.

Tome
Coca-Cola
Deliciosa y Refrescante

A la hora de la merienda
tome
Coca-Cola
Refresca y Vigoriza

4 Razones tienen los doctores al recomendar Kotex las SERVILLETAS SANITARIAS

1 Son seguras. Las hechas de trapos viejos causan irritaciones.

2 Son suaves y cómodas. Las esquinas son redondeadas para que ajusten al cuerpo y no se noten en uso.

4 Son también desodorantes, lo que evita la causa de un bochorno.

3 Mucho más absorbentes que el algodón. Son fáciles de destruir sin dejar huellas.

Las buenas farmacias y tiendas de ropa venden

KOTEX
SERVILLETAS SANITARIAS



LA DAMA EJEMPLAR

(Viene de la Pág. 23.)

cel cuya blancura parecía de plata en la claridad matinal.

El brioso animal hubiera intimidado a otra sin las euestras facultades de Mrs. Page más no a ella que al punto cabalgó al bruto, y no a horcadas, sino sedente en el albardón mujeril... Tras de encabritarse y corcovar el caballo salió de estampida, tan raudo que los acompañantes de la amazona la vieron desaparecer alarmados y sin tiempo para seguirla. Pero minutos después, por el extremo opuesto de la calzada, apareció la triunfante caballista rigiendo en rítmico paso al togoso bruto, cubierto de espuma, pero ya domado.

El mismo "Buffalo Bill" cita el episodio en sus Memorias, añadiendo como comentario; "Jamás vi en una mujer mayor intrepidez y soltura, ni más clásica equitación. Lo único que deploro y no comprendo, es que Mrs. Page se haya rehusado y aun otendido, al proponerle yo un contrato ventajoso para figurar como dama "ecuyère" en mi circo".

CUERPO
Y ALMA

Mrs. Page tuvo once hijos, entre ellos la actriz Elliot Page, y ya para morir, de ochenta y siete años de edad, friccionaba sus brazos con lociones y usaba aun de noche, guantes para preservar la delicadeza de sus manos... Como vivió en esferas superiores de austera dignidad ignoró las sensualidades y todo lo bajo de la vida... Entre lo que no comprendía estaba el descocado vestir "flapperesco", el pintarse de "mascaró" los ojos y de crudo carmin los labios. A todo eso le llamaba "el estilo flamboyant". Otras cosas peores eran anónimas para ella; por la sencilla razón de que las ignoraba y en su elación no hubiera podido ni concebirlas...

Contemplo una fotografía de la "perfect lady" Su peinado con "crepés" y tirabuzones me recuerda un retrato de Adelaida Ristori que ví de niño en el álbum hogareño... Parece una mujer de Jorge Sand, una heroína soñada por Francis Jammes, compañera de Clara d'Ellebeuse... Damas así, quizás menos dulces y luminosas, dibujaron Gavarni y Deveria.

En la sonrisa de sus labios floridos parece dormir como una abeja un verso amante y dolorido de Marcelina Desbordes Valmore... La sonrisa de esos labios es como la despedida, para siempre, de una especie de mujer, la Mujer angélica que voló entre el crepúsculo de toda una época sentimental...

Tuve el privilegio de ver el tocador, el "sanceta santorum" de la Dama Ejemplar que por una belleza diademada de virtudes reinó sobre tres continentes...

Entre cándidos satenes y claras muselinas, están aún las raras esencias, lirios del valle, violetas, lavándula. Un admirador de la beldad, un lord, le enviaba cada año un gran frasco de perfume, un raro jar de rosas bengalíes, destilado expresamente para ella y el frasco de "cut-glass" aún esta lleno a la mitad...

—Vea usted, oigo decir a una nieta de la Dama Ejemplar como su pie era perfecto, nunca dejó de usar esta calza, hecho a mano en Europa para ella...

Contemplo un brodequín precioso, como pintado por Watteau o modelado por Clodion, como el estuche de una joya con tacones altísimos y forrado delicadamente, en su interior con la más fina cabritilla blanca.

Y ante aquel frasco de rara esencia y ante aquel calzado feérico, medité en el doble símbolo que se me ofrecía para sintetizar a la "Perfect Lady"...

El lindo brodequín con que su vencedora belleza pisó la tierra y el frasco de cristal de roca, el alma fuerte que hecha perfume, voló hacia superiores mundos etéreos!

Nueva York, Junio 1929.

E L D I F U N T O

(Viene de la Pág. 5.)

—¿Tú no me dijiste que lo habías matado? ¿Por qué has mentido?

—Ven—le suplicó él—. Afuera te explicaré... Si nos viera... Puede conocerlos...

—¡Ah!... ¡Si!—dijo ella con burla—. Harías un gran papel.

Sin embargo, lo siguió.

—Cuéntame ahora la verdad—dijo a su marido cuando estuvieron en la calle—. Quiero saber exactamente lo que ha pasado.

—Nada—contestó él sin deseos de mentir y sintiéndose perdido—. ¿Para qué iba yo a arriesgarme a que me hirieran tal vez de mala manera? Además, tenía que hacer gastos y va sabes que no soy rico. Preferí largarme a la inglesa. Y para que me siguieras, te conté la historia aquella. ¿Podía yo imaginar que tú fueras tan tonta que te consagraras a un duelo eterno? Cien veces he intentado confesarte la verdad y ahora me alegro de hacerlo. Sécate las lágrimas y corre a arrojarte en los brazos de tu ideal, si es tu placer.

Ella alzó los hombros.

—No seas tonto—respondió la mujer—. Ese hombre no me interesa desde el instante en que sé que está vivo. Es una ilusión que pierdo... ¡Cuán to lamento haber entrado en ese café!

—Yo no—replicó Gastón Montaille.

Y pensó con regocijo:

—Decididamente, me parece que es mejor un rival vivo que un rival muerto.

(Traducción del francés para BOHEMIA.)

LA ULTIMA ROMANOFF

(Viene de la Pág. 21.)

tendido un lazo a las ondas que recorren el éter invisible, y un aparato espera la ocasión de transformarlas en imágenes y de proyectarlas sobre una pantalla fluorescente, que usted ha tomado por transparente cristal y que la luz del día le ha mostrado muy distinta de ello.

—Pero no me explico...

—Tampoco yo me lo explico todo: la casualidad ha intervenido en el fenómeno de anoche. Pero regresemos a su camarote, si le parece. Estoy lo bastante al corriente, de las investigaciones de Eduardo Belin, para poder darle una idea de la cuestión hasta el punto a que la ha conducido...

(Continuara en el próximo número.)

Los niños lloran por que les den

CASTORIA

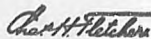
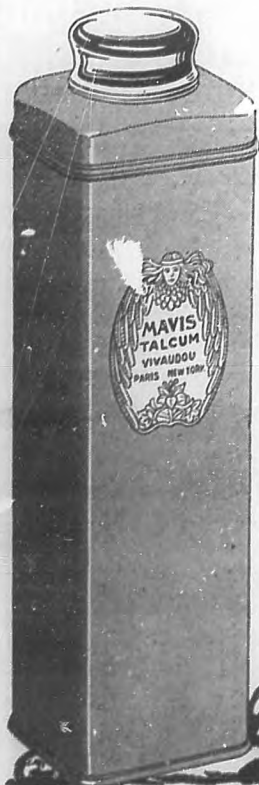
de Fletcher

¡MADRES! La Castoria Fletcher es un substituto agradable e inofensivo del aceite de palmaristi, el élixir paregónico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para

los niños y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Fresco como la lluvia

"Mavis"... el nombre mismo es agradable. Estos afamados polvos se preparan del más fino y más suave talco italiano, científicamente boratado y perfumado con la esencia Mavis. Deléitese usted con la comodidad que proporciona polverse todo el cuerpo con este talco tan puro. Viene en su precioso envase rojo.

V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New YorkTALCO
MAVIS
DE VIVAUDOU

El Talco Narcisse de Chine es también de calidad excepcional y tiene aprisionado el delicioso perfume del narciso chino de blancos pétalos.

Agencia E. Lopez P.
Apartado 2027
Teléfono U-3114
Habana

Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00

Caja redonda con tapa para el baño \$1.00

Por fin



Por fin existe el antidoloroso de acción segura en las molestias propias de la mujer, que carece de efectos secundarios molestos y que restablece el corriente buen humor y bienestar sin producir cansancio o desagradable sensación de calor.

Por su moderna y acertada combinación química se distingue el Veramon además, por no atacar el corazón ni los riñones. Nosiga Vd. sufriendo dolores y cuide de tener siempre a mano un tubo de

VERAMON Schering



Una persona está tan fresca como su ropa interior se lo haga sentir.

Si Ahorrar es lo que Usted se Propone

no puede usted comprar ropa interior más económica que la "B. V. D."

No sólo le ofrece una duración mayor, sino una duración más uniforme, conservando hasta los últimos días de su vida la primitiva buena forma y la fresca y amplia comodidad que distinguen a la ropa interior "B. V. D."

El tratamiento especial a que se somete el námsu de la "B. V. D." en nuestros propios talleres y plantas de blanqueo, le dá una durabilidad incomparable. Y la confección de la "B. V. D.", con sus numerosos refuerzos especiales y su acabado perfecto, contribuye a dotarla de extraordinaria resistencia al uso y al lavado.

El valor útil de la "B. V. D." es tan excepcional como su corte y confección de mundial reconocimiento.

INSISTA en exigir esta etiqueta en rojo



The B. V. D. Company, Inc., N. Y. Únicos fabricantes de la ropa interior "B. V. D."

"Junto a mí sólo quiero B.V.D."



GALIANO 107
Venecia
TEL. A 9730

UN ESTILO DE MODA

Lo tenemos en Blanco y Charol y en Blanco y Amarillo. De un ajuste perfecto.

\$ 6.00

Carabaña
EL PURGANTE UNIVERSAL

ROBUSTÉZCASE
CON LA
Emulsión de Scott

Si el trabajo se divide más a medida que las sociedades se hacen más voluminosas y más densas, no es porque las circunstancias exteriores sean más variadas, es que la lucha por la vida es más ardua.

Todo el mundo sabe que amamos a quien se nos asemeja, a cualquiera que piense y sienta como nosotros. Pero el fenómeno contrario no se encuentra con menos frecuencia. Ocorre también muchas veces que nos sentimos atraídos por personas que no se nos parecen, y precisamente por eso, Eurípides dice que la tierra desecada está llena de amor por la lluvia y que el cielo sombrío, cargado de lluvia, se precipita con furor amoroso sobre la tierra.

La propiedad no es, en definitiva, más que la extensión de la persona sobre las cosas. Allí, pues, donde la personalidad colectiva es la única que existe, la propiedad misma no puede dejar de ser colectiva.

Si la división del trabajo produce la solidaridad, no es sólo porque haga de cada individuo un factor de permuta, como dicen los economistas, es que crea entre los hombres todo un sistema de derechos y deberes que los liga unos a otros de una manera durable.

De la misma manera que las semejanzas sociales dan origen a un derecho y a una moral que las protegen, la división del trabajo da origen a reglas que aseguran el concurso pacífico y regular de las funciones divididas.

La división del trabajo no coloca frente a frente a los individuos, sino a las funciones sociales.

En las sociedades superiores, el deber no consiste en extender nuestra actividad en forma superficial, sino en concentrarla y especializarla.

El hombre está destinado a llenar una función especial en el organismo social, y, por consiguiente, es preciso que por adelantado aprenda a desempeñar su papel de órgano; una educación es para eso necesaria, lo mismo que para enterarse de su papel de hombre, como suele decirse.

La división del trabajo no da origen a la solidaridad como no produzca, al mismo tiempo, un derecho y una moral.

Debemos limitar nuestro horizonte, elegir una tarea definida y meternos en ella por entero, en lugar de hacer de nuestro ser una especie de obra de arte acabada, completa, que se que todo su valor de sí misma y no de los servicios que rinde.

La división del trabajo es una fuente de cohesión social. No sólo hace a los individuos solidarios, porque limita la actividad de cada uno, sino, además, porque la aumenta. Acrecienta la unidad del organismo por el hecho de aumentar la vida; al menos, en estado normal, no produce uno de esos efectos sin el otro.

La llamada guerra de clases procede de que el individuo no se halla en armonía con su función, porque ésta le ha sido impuesta por la fuerza.

La división del trabajo, cuando es normal, no encierra, pues, al individuo en una tarea determinada, impidiéndole ver nada fuera de ella.

DURKHEIM.

POLVOS

AMMEN'S

SALPULLIDO
MALOS OLORES
DEL
SUDOR
IRRITACIONES DE LA PIEL

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Co

¿Ha probado ya el **Moscate! Quincarne?**

Es un vino DELICIOSO, muy CONFORTABLE, y el más ALIMENTICIO.

¡EL QUE TOMAN LAS PERSONAS DE GUSTO!

De venta en todas partes.

Inglés enseñado por una... Método enteramente nuevo. Sorprendentes resultados en pocas semanas. Yo garantizo por escrito que el discípulo leerá, hablará y escribirá correctamente el Inglés en 40 lecciones: 25 centavos por lección.

Doce años de experiencia. Sírvase escribir para informes a la Sra. BLANCHA FRANK, Dept. 53, 1264 Lexington Ave., New York.

EDUCACION DEL SUBCONSCIENTE, SEGUN TAGORE

Rabindranath Tagore escribió una carta a un maestro de Londres, para dar a conocer en Inglaterra los fines de su labor pedagógica en la escuela de Shantiniketan. Entre otras cosas, dice lo siguiente:

"No se figure usted que he realizado en todo mi ideal, pero él está allí, madurándose a través de todos los obstáculos de esta dura prosa del vivir moderno. En los negocios espirituales debiera uno olvidarse de que tiene que enseñar a otros a conseguir resultados que puedan ser medidos; y en esta escuela mía, yo creo bueno medir nuestro éxito por el "desarrollo espiritual de los maestros". En estas cosas, lo que uno gana es ganancia de todos, como el encender una lámpara es luz de toda una habitación. La primera ayuda que reciben nuestros estudiantes, en este camino, es "el cultivo del amor por la Naturaleza" y le la "simpatía por todos los seres vivos". La música es para ellos una inmensa ventaja, ya que las canciones no son del tipo corriente del himno didáctico y seco, sino que están todo lo llenas de alegría lírica que le fué posible conseguir a su autor. Comprenderá usted bien lo que estas canciones impresionan a los niños, cuando sepa que ellos las quieren cantar en sus ratos de ocio, como la diversión mayor al anochecer, cuando ha salido la luna, o en los días lluviosos, cuando no hay clases. Por las mañanas y en los anocheceres, se les dan quince minutos para sentarse en el campo abierto, preparándose a la adoración. Nunca los vigilamos, ni les hacemos preguntas de lo que piensan en esos instantes; esto lo dejamos enteramente a ellos, "al espíritu del lugar y de la hora y a la sugestión" de la misma costumbre. Para su enseñanza, más que con el esfuerzo consciente, contamos con las asociaciones del lugar y con "la influencia subconsciente de la Naturaleza".

"Las ideas del poeta—dice Pearsun—van siendo asimiladas por los niños, sin que tengan que hacer ningún esfuerzo consciente. De hecho se les educa así, adentrándose en el pensamiento del poeta, mediante el conocer subconsciente, raíz de las más fundamentales del método educativo de Rabindranath Tagore".

El plan del poeta para la educación del subconsciente en la escuela de Shantiniketan, se apoya en dos elementos principales: "el espíritu del lugar y el desarrollo espiritual de los maestros".

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

Da alivio instantáneo en el Asma, Fiebre del Heno, Resfriados, Tosas, Catarro, etc. El remedio clásico mundial por 50 años.

En toda droguería y botica.

CANAS

Para las canas USE AGUA DE COLONIA "La Condesa"

Loción hipnótica, refrescante, de agradable perfume, que devuelve al cabello canoso su color primitivo en pocos días, sin los molestos de las tinturas. (Precio del frasco \$2.00). Fide prospecto.

De venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías.

IMPORTANTE P. GONZALEZ Comercio U.S. - Habana Teléfono A-6660

ARTICULOS PARA REGALO

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.

TELEFONO A-1264.

REGULARIZADOR DEL D'AVENDANO

PARA LAS ENFERMEDADES GENITALES DE LA MUJER MEDICAMENTO PURAMENTE VEGETAL.

Hemorragias Uterinas, Fibromas, Infecciones Utero-Ovaricas, Farmación de la Joven, Espasmos regulares o dolosos, Insuficiencia Ovarica y Falta de desarrollo.

El mejor vigorizado de la materia, único ginecológico y sedante uterino. Conocido de sabios y reconocidos por la Academia de Medicina Nacional de Venecia en Padua y otros centros.

FLY-TOX

LIBRA EL HOGAR DE INSECTOS Peligrosos



EL POSTRE TRIOLLO

**POR EXCELENCIA
CASOS DE GUAYABA**

CON

QUESO CREMA

PHILADELPHIA

Un exquisito queso crema, genuinamente cubano, producido por la HACIENDA SANTA ISABEL de Bayamo, con crema pura de leche pasteurizada, superior en calidad a cualquier otro similar. Por sus valiosas cualidades alimenticias, el QUESO CREMA "PHILADELPHIA" ha merecido llamarse EL ALIMENTO PERFECTO DE LA INFANCIA.

EXIJA ESTA MARCA

por conveniencia y por patriotismo. De venta en las principales tiendas de víveres, hoteles, cafés, etc.
Compañía Quesera Kraft-Phenix de Cuba
CONCHA Y MARINA. TELFS. X-2600—X-2655.
HABANA.

T E N E R I F E

(Viene de la Pág. 42.)

¡Paz de Cologan! O sea: nombre de Irlanda. Los Cologan, que dieron nombre a este Paseo y dan título a una calle del mundano puerto britanizado y alemanizado, los Cologan fueron irlandeses que se refugiaron en Canarias o en la isla de Tenerife, por un arranque místico, que data de los tiempos de las revoluciones religiosas y en las soledades de esta costa encontraron su alma, plantaron su árbol y tuvieron su hijo; y no sé si les falta el libro, si escribieron su libro para cumplir o completar el mandato categórico que dejó escrito Federico Carlos Amiel. El caso es que los Cologan, incorporando su raza con su vida, a la de Canarias, supieron interpretar el alma de aquellas cosas y el encanto de aquel país en primavera eterna, donde hay flores todo el año y no se conoce el sol de los muertos: No hay sol de invierno, sino sol primavera; y del atardecer o del amanecer; siempre es el mismo para las muchachitas en flor, como ésta de la campiña lagunera, la del macizo rodete y la que piensa... cuando el sol traspone zen su pena de vivir? De vivir en la ciudad amurallada, en la ciudad cerrada a los amores, a la alegría de vivir. ¿Y por qué?

La Laguna es famosa, es curiosa ciudad bíblica o con la bíblica particularidad de que en su recinto hay maldición para las mujeres públicas. En La Laguna no pueden vivir las rameras. Ciudad solarenga, "ciudad universitaria", ciudad de estudiantes y clérigos, ciudad episcopal, de conventos y cuarteles, ¡y no encuentran vida de mujeres de la vida!

—Una vez...—¡y no va de cuento, que es historia, la que narraba el poeta y estudiante de esta Salamanca y este Toledo, de esta Simancas y esta Compostela de las Islas Canarias; y me contaba Pedro García Cabrera:— Una vez hubo, por fin, dos mujeres...

—¿Y? —Y murieron. No podían vivir. Tuvieron que desaparecer... Pero, ¿en qué pensará fijamente esa muchachita lagunera ante el sol de la tarde? ¿Querrá vivir fuera de la ciudad encantada y durmiente? Salir... ¿y a dónde? ¡A dónde ir! ¡Sol de atardecer! ¿A quién espera o qué espera la muchachita en flor? ¿Será verdad aquel proverbio indio que dice: "¿A dónde quieras que vayas te encontrarás con el mundo y contigo mismo..."

Pero, si te encuentras en uno de estos lugares de Tenerife, tendrá más alivio tu dolor... de vivir... Pues no sé ni cómo pueden enfermar las gentes que aquí viven, en estos valles y montes y costas, de los que Humboldt ha dicho: que "después de haber recorrido las riberas del Orinoco, las cordilleras del Perú y los hermosos valles de México, confieso no haber visto en ninguna parte un cuadro más variado, más armonioso, más atractivo..."

VENEDORES DE CABEZAS

(Viene de la Pág. 43.)

GOSTUMIRE BARBARA
Hasta principios de este siglo, los Gívaros se contentaban con momificar las cabezas "conquistadas" en la guerra. Un comerciante de Quito descubrió que esos trofeos se vendían fácilmente a los turistas extranjeros. Cuando los Gívaros supieron que podían sacar partido de estas momias, se pusieron a fabricarlas... en serio. Y para progresar más en su trabajo, y sobre todo, para evitar los peligros de la guerra, estos pacifistas de un nuevo género decidieron procurarse materia prima, por vía de asesinato, sencillamente.
Entonces intervino el obispo de Quito. Si mis informes son exactos, las autoridades ecuatorianas, habían renunciado a hacer presión sobre los Gívaros.
En primer lugar, estos indios que han conservado su independencia no hubieran obedecido las órdenes del gobierno. Además, éste no podía verter lágrimas de cocodrilo por la suerte de las víctimas; tantas cabezas vendidas a los turistas, tantos bellicosos Gívaros menos.
El prelado tomó una resolución draconiana: (Pasa a la Pág. 72.)



Niños sanos, fuertes, alegres

NO es lo que comen los niños lo que los hace sanos y fuertes. Es lo que digieren. Por eso es que desde hace más de medio siglo se ha reconocido la Maizena Duryea como el alimento más fácilmente digerible y alimenticio que debe dársele a los niños.

Tenemos un ejemplar para usted del precioso librito de recetas de la Maizena Duryea. Se lo enviaremos gratis al recibir su nombre y dirección. Pídale hoy mismo.

F. A. LAY, Apartado No. 695, Habana

MAIZENA DURYEA



PIENSOS BALANCEADOS "LIBORIO"
Para ganado mular, caballo y vacuno.
Alimentos de aves en general.
COMPANIA FORRAJERA LIBORIO
ARBOL SECO Y PEÑALVER
TELF. U-2116. HABANA.

EL CASO SENSACIONALISTA DEL TRIGEMINO

(Viene de la Pág. 11.)

con cierto gesto gozoso, como si por el mismo camino que trajo los secretos del trigemino pudiese venir un día su redentor, el Mesías siempre esperado. Así se da el caso de que no sólo el doctor Asuero, en la capital donostiarra, sino muchos otros doctores en otras ciudades hayan hecho experiencias del nuevo sistema de curar y hayan obtenido éxitos satisfactorios. Yo no sé si todo esto redundará en perjuicio o no de la ciencia médica, puesto que se habla de curaciones entre milagrosas y fantásticas, y porque, además, resulta que se trata de un procedimiento que, no obstante su fácil aplicación, se ignoraba generalmente desde que los éxitos del galeno vasco trascendieron a los periódicos con acento sensacionalista y de los periódicos al público, promoviendo esa sugestión colectiva de que nos habla Nóvoa Santos.

Pero lo más chocante es que los médicos que en distintas ciudades se dedican hoy a practicar dichas curas, dicen que lo hacen por el método Asuero, y el método Asuero no se sabe todavía cuál es, pues si es cierto que los periódicos y algunos médicos han hablado del trigemino, el citado doctor donostiarra no sólo ha declarado que en su día, cuando le parezca, dará conocimiento de su sistema a las autoridades correspondientes, sino que, además, dijo que él para nada había hablado del tan traído y llevado trigemino. No se trata, pues, de ese maravilloso nervio, y, sin embargo, tomándolo como base de sus operaciones, otros médicos va han registrado distintos éxitos. ¿Cómo se atan esos cabos?

Yo no creo que estemos ante un caso de embaucamiento o de charlatanismo. Sería una cosa demasiado visible... Hay entre esos médicos hombres de seriedad y solvencia moral. La vida tiene todavía misterios, y si no se acude al diagnóstico del doctor Hinojar—transcrito al comienzo de este artículo—tendremos que resignarnos ante otro misterio más...

CUANDO



desee un pájaro para alegrar su hogar, vaya a la

Pajarería MODELO REINA 92. TELFONO A-9994 PRECIOS RAZONABLES



Antes y Después de Tomar las Saludables PILDORAS ORIENTALES.
Adn la mujer flaca empurpa y promueve el bello desarrollo de su busto si toma las PILDORAS ORIENTALES. Femeninum y embellecen, hacen atractivas, a las ventras. Foto Instituto Científico, Apartado 1244, Habana. - De venta en las Boticas.

¿Qué es mejor para el mal de estómago?

La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acidez, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales, como la pepsina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Prefiérese echar a un lado todos los digestivos y tratarse de neutralizar el ácido que ha descompuesto el estómago tomando una cucharada o dos pastillas de Magnesia Bisurada para en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como la manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago.

LA MAYORIA PREFIERE LA MAGNESIA BISURADA

RUBINAT LLORACH
LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDE EN PEQUEÑAS BOTTILLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

La vieja guardia

(Couplet Satírico)

Letra y Música de Alberto Soler.

Mod.^o Dolce

mf
Exis-te en la ciu-dad un gru-po muy ru-br-o de Se-ño-ras cu-yas da-das son ya al-abi-ta-

mf *leg*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

pp
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

pp
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

pp
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

pp
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

pp
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

pp
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

f *lambor*
-do y se em-pe-ña con-te son en que va-ra pa-re-ser en lo-das las la-oras muy en ge-se las pue-das ver-les

ESPECTROS QUE VIAJAN ..

(Vien de la Pág. 13.)

bres, y sus vecinos pasaban por la carretera mirando desconfiados y recelosos, el gran caserón que parecía un antiguo edificio abandonado.

Dos viajeros, tal vez sedientos o con deseos de comer algo, desgolaron la única tranca que tenía el tranquero y penetraron al corredor, pero a poco salieron porque nadie contestó a los repetidos golpes que dieron en la puerta.

Después del día de la Ascensión en que las fiestas del pueblo reunieron a todos los vecindarios y las diversiones de toros coledos, cintas, pifanatos y demás distracciones colmaron el entusiasmo de los asistentes, todos los peones regresaron a sus respectivos hatos. Los de Doña Juana se sorprendieron al encontrar las puertas de la casa cerradas y todo lo demás abandonado y silencioso, como si allí no hubiese existido sino un rancho pobre y sin gente. Algunos de ellos, en vista de que nadie contestaba a los toques que daban en la puerta, resolvieron ir en busca del Comisario Mayor del Caserío y dos horas después se levantaba el sumario ante los cadáveres, ya putrefactos, de Doña Juana Villegas y de la vieja sirvienta, asesinadas cobardemente por alguien que huyó, después de cargar con todos los valores que contenían las cajas del hato.

Ya para abandonar la casa, alguien recordó el entierro del Jagüeyito. Las autoridades judiciales se trasladaron allí, encontraron el hoyo, pero no el dinero.

Desde aquel día en que fueron sacados de la casa de "Los Horcones" los cadáveres de las dos mujeres asesinadas, la fantasía popular se dio a la tarea de propalar la aparición de fantasmas todas las noches, y nadie quiso pasar frente al caserón después de las seis de la tarde.

Decían los más timoratos que por los noches se veían dos mujeres y un hombre pasearse por los corredores y aseguraban que oían voces que decían: "Penamos porque fuimos asesinadas"...

—Ya lo he demostrado en mis trabajos anteriores—volvió a decir el doctor Benigton— y volveré a probarlo esta noche.

La luz fue extinguida, la obscuridad comenzó a ennegrecer el salón y a poco ya no se vio más que un resplandor que como palpitaciones de estrellas salía de la médium, a expandir su claridad con ligeras intermitencias. El silencio se impuso y sólo se oían respiraciones de pechos agitados por el miedo.

Al principio nada vimos, pero algunos minutos después el médium empezó a echar una especie de nube que se condensaba en forma de nubes, pero no recibía el contacto del aire. La imprecisa era como si la médium se cubría con una especie de muselina.

Quando la nube separada del cuerpo de la médium alcanzó el tamaño de la estatura de una persona, apareció una cara de mujer y a poco, sólo tres minutos después, otra cara, también de mujer, pero más oscura, casi negra. De pronto los fotografías encendieron el magnesio y las figuras desaparecieron con rapidez incommensurable. Un rato después apareció cerca de la médium la nube en forma de espiral y de su centro se vio salir la figura de un hombre como de sesenta años, alto, flaco y de bigotes poblados.

—¡Oh, qué veo, Dios mío!... ¡Ese es don Nepomuceno!—exclamó una voz que salía del centro del salón.

Al lado izquierdo del hombre apareció, reapareció una de las mujeres que alargó un brazo horizontalmente, como si quisiera abrazarlo y detrás de ellos volvió a mostrarse la vieja. A poco las tres figuras se hicieron más visibles y las dos mujeres miraron con intensidad hacia el público que presenciaba atónito aquel espectáculo, y con los brazos estirados mostraron a un individuo que estaba sentado en el centro de la sala, y con voz suave, apenas perceptible, exclamaron las dos, a un mismo tiempo:

—¡Asesino!

El hombre se puso de pie para correr un temblor en las piernas lo detuvo; una expresión gutural, como si las palabras truyeran la garganta, gritó: *Perdón!* y sentido en el suelo.

(Pasa a la Pág. 71.)

ESPECTROS QUE VIAJAN

(Viene de la Pág. 70.)

El destello que produjo la explosión del magnesio borro las visiones y el salón apareció ante nuestra vista atónita, tal como estaba antes: la médium dormida, vestida de blanco y atada a los brazos del sillón, y todo lo demás sin ninguna alteración.

El hombre que cayó al suelo fué asistido por el doctor Benigton y a poco, vuelto en sí, después de los cuidados que le prestara el facultativo, confesó que las figuras que acababa de ver eran sus víctimas; que él era Alfonso Crue; que había vivido durante algunos años en un país de la América del Sur y que allí había dado muerte a las dos mujeres aparecidas momentos antes cerca de la médium.

El doctor Benigton volvió a subir al escenario y dijo: Lo que acabáis de ver es el fenómeno de la materialización, prueba la más alta, la más verificada, según los espiritistas, como ya lo dije, la que más anima a los investigadores en las sombras, pero yo, adversario de los que afirman la comunicación de mundo espiritual, niego que estos fenómenos que acabamos de presenciar tengan ninguna relación con los espíritus de los que han muerto, y me apoyo para ello en el fenómeno químico observado por el profesor alemán Ostwald de que ya os hablé, y desde luego, la materialización no es más que el efecto de la secreción espontánea del médium, de esa energía fisiológica convertida en fuerza química por el contacto con el aire y en substancia reproductora de las imágenes o de otra persona de las presentes en las pruebas que se hagan, como es el caso de ahora, en que las formas de las personas asesinadas por este hombre, le fueron transmitidas, por su conciencia atormentada a la imaginación de la médium que tenía al frente...

Las palabras del doctor Benigton desaparecieron de la imaginación de los oyentes con más celeridad que las visiones al contacto de la luz. Nadie creyó en sus teorías y todos se retiraron llevando en sus propios espíritus una impresión de miedo y el convencimiento de que las visiones aparecidas allí fueron en realidad las víctimas de Alfonso Crue.

LOS GRANDES PENSAADORES

Así muere conocido de todos y no se conoce a sí misma.

—Vanquelin des Yvetaux.

Lo que pesa a todos se soporta más fácil.—Ramer.

El antídoto más grande para la ira es la posposición.—Séneca.

La posposición es el ladrón del tiempo.

—Young.

No llamar la atención es la primera ley del buen tono.—Rembrandt.

Para levantar un haz de paja no debe ponerse una máquina en movimiento.

—Lessing.

Los oídos de la gente son más increíbles que sus ojos.—Herodoto.

El instante toma lo que dan los años.

—Gostbc.

8 Componentes minerales esenciales para la salud



LA Naturaleza ha combinado en Quaker Oats de una manera ideal, todos los elementos indispensables para la nutrición. El desarrollo y conservación de los dientes, los huesos, el cabello, la piel, los nervios y la sangre requiere las ocho sales minerales distintas que contiene este alimento.

Además, Quaker Oats abunda en carbohidratos, que producen energías, y en proteína, que forma músculos. También es rico en vitaminas, tan necesarias para la salud, y en substancias fibrosas, que facilitan la digestión y evitan la necesidad de laxantes.

Además, su sabor delicioso lo indica como un alimento incomparable para toda la familia. Proporciona, en perfecto equilibrio, todos los elementos nutritivos que el organismo requiere para conservarse fuerte y sano.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imagen del Ciduquo.

Quaker Oats

2081

DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO PASTA POLVO JABON



Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

VENDEDORES DE CABEZAS

(Viene de la Pág. 64.)

amenazó de excomunión mayor a toda persona que vendiera o comprara una de esas cabezas, o que sirviera de intermediario en la transacción.

Como la mayoría de los ecuatorianos son fervientes católicos, la eficacia de la medida fué completa: aquel feo negocio, cesó casi súbitamente, pues los comerciantes de Quito y de Guayaquil rehusaron a "tener esta especialidad" en sus tiendas. En cuanto a los Gívaros, cuando ellos vieron que las cabezas momificadas no tenían venta, dejaron de fabricarlas.

Durante algunos años, estos objetos de colección, curiosos, es verdad, pero muy lúgubres, fueron considerados como cosas de gran rareza. A propósito, yo sé que un importante museo de Filadelfia no vaciló en pagar 500 dólares, en 1926, para adquirir una de esas cabezas. Yo mismo recibí ofertas "interesantes", en 1925, por la que poseo, que provenían de otro museo americano.

...Y FRUCTUOSA INDUSTRIA

Tres o cuatro años después, cierta cantidad de estas cabezas hizo su aparición en los Estados Unidos, y yo me pregunto si los Gívaros no habrán reanudado su comercio.

Esos nuevos trofeos no difieren del mío ni en un detalle. En el mío, el labio inferior está ornado de tantas cuerdecillas de fibras de álces, como el "preparador" había tenido de enemigos, mientras que, en los otros, esas señales aparecen sobre el labio superior, o sea en el tabique nasal.

Puesto que a los indios no les gusta cambiar de costumbres, yo he sacado en consecuencia que esas nuevas momias no provienen de los Gívaros, sino de otras tribus que viven aproximadamente en las mismas regiones, ya sea en el suroeste del Ecuador, o en el nordeste del Perú.

Sería, pues, imprudente, acusar al gobierno ecuatoriano de culpable indiferencia o de suponer que las amenazas de ex-comunión se hicieron ineficaces: los habitantes del Ecuador no han variado, que yo sepa, en sus sentimientos religiosos. Es verdad que se han dado explicaciones que los que no conocen este asunto pueden aceptar con los ojos cerrados: Se pretende, principalmente, que esas cabezas proceden de indios que han muerto de muerte natural, es decir, "causa de alguna enfermedad".

Yo me atrevo a declarar que no creo en esta explicación. Mi opinión es que un explorador, animado por un espíritu de mercantilismo, ha descubierto, en el nordeste de Perú, o sea, en la vasta cuenca del río Marañón una tribu que practica la "caza de cabezas", de donde esta tribu obtiene los artículos con que inunda el mercado etnográfico.

Refiriéndome de nuevo a los Gívaros, puedo precisar que han conservado hasta hoy una independencia absoluta y que hacen reinar el terror entre las tribus vecinas.

Según me ha dicho un explorador que regresó el año pasado de aquellos parajes, los Gívaros han exterminado casi completamente, una tribu que hablaba una lengua muy parecida a la de ellos y que contaba antes más de tres mil personas.

Aunque los Gívaros no están armados más que con arcos, flechas y hachas, no temen atacar a los blancos: se les sospecha de haber matado a toda una expedición científica americana, de la cual no se ha tenido noticias desde hace dos años.

¿Quién sabe si las cabezas momificadas de los cinco sabios que componían la expedición, estén adornando actualmente el temible dormitorio de algún alto jefe de los Gívaros!...



KOLYNOS
CREMA DENTAL

KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado salúdable por muchas horas.

Pruebe Kolynos y dirá, "¡Qué limpia me siento la boca!"

KOLYNOS
CREMA DENTAL



TODOS AQUELLOS QUE SUPREN DEL ESTOMAGO Y ASI MISMO TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN DEBILITADOS POR UNA LARGA ENFERMEDAD Y EN QUIENES LAS FUNCIONES DEL ESTOMAGO SE HALLAN RETARDADAS DEBERAN TOMAR EL

DIGESTIVO CLIN

SU EFICACIA ESTA RECONOCIDA POR LAS CELEBRIDADES DEL MUNDO ENTERO.

COMAR & CIA.
20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS.



YO SOY
TODDY

EL AMIGO DE TODOS

ANORA QUE EMPIEZA
EL VERANO, UN VASO DE

TODDY

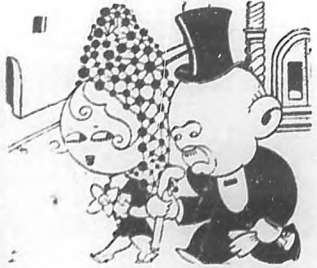
Tomese caliente como desayuno y merienda
Frio como refresco.



FRIO, NO SOLAMENTE SERÁ UN REFRESCO QUE LE DELEITE SINO QUE A LA VEZ LE QUITARÁ EL CAN-SANCIO Y AGOTAMIENTO PRODUCIDOS POR EL CALOR POR SER UN ALIMENTO PODEROSO.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

Humor



—Me está la mantilla que ni pintada, ¿verdad, papá?
—Como que no parece que sea de alquiler.



El papá moderno—Yo creo que Emilio se está interesando un poco por nuestra hija.



—¡Caramba! ¡Esto me recuerda que déje sin cerrar la puerta del garage!

—Me dice usted que voy demasiado pronto; pero fíjese que estamos en el siglo de la velocidad. También estamos en el siglo del radio; hábleme a distancia.



—¡Antes era usted comedor de lujo y ahora se ofrece como frangipani!
—Sí. El médico me ha aconsejado que tome mucho bisco.



—¡Camarero! Me parece que me voy a morir de hambre antes que me traiga el bifec que le pedí.
—Imposible, señor, pues dentro de una hora cerramos.

—No voy más al cine; ya no se puede dormir en él.

—El jurado le ha absuelto, pero cuídesse ahora de las malas compañías.
—Sí, señor presidente, pierda cuidado. Ustedes no me verán nunca más así.



—¿Desde cuándo eres sport?
—No soy yo, es la mujer quien lo es.



—Me pareció como que alguien estaba leyendo por encima de mis hombros...

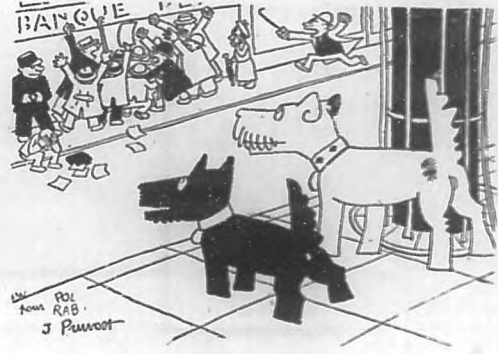


—¿Es verdad que tu mujer ha pedido el divorcio?
—Sí; y yo también.
—Pues me alegro que hayan logrado ponerse de acuerdo algún día...



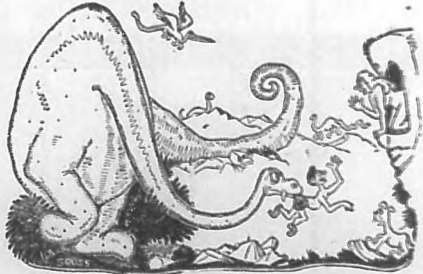
—¡Miren ese tipo! No tiene veinte francos en el bolsillo y se atreve a tocar a las mujeres honradas.

Humor



DEL
TOM
POL
RAB.
J. Pauvot

Un perro al otro.—Es un banquero que levantó la pata.



—¡Preste! ¡Mamá! Distribúele un borbato de Fiat!



—Mañana será usted aborrido. Puede pedir hoy la comida que más le guste.
—Bueno. Entonces tráigame asado de fiscal con ensalada, y, como vestre, al defensor en almitar.



—Usted no sabe el trabajo que me cuesta hablar mientras toco.
—Ya lo sé.
—¿Toca usted el piano también?
—No... la flauta.

Madmasel



El día memorable en que Margarita desahozó nuestra última taza japonesa tuve la maravillosa idea de romper definitivamente con la institución de las domésticas, y decidí traer a casa una institutriz, una *madmasel*. Mi marido, que, gracias a Dios, encuentra excelentes todas mis ideas, aprobó con entusiasmo también aquella.

—Honka, tiene ya cuatro años; Pepe, tres; luego están ya en disposición de penetrar los misterios de la lengua francesa. Yo también aprendí el francés a los cuatro años...

Eso es lo que dije mi marido, que me sabe todavía hoy el francés, si no la sabrá nunca. Me sentía un poco avergonzada de que mi marido fuese tan poco ilustrado; pero me consolaba el hecho de que yo tampoco lo hablo. Y así estaba bien, pues si no existe concordia no puede haber un buen matrimonio.

Puesto que ninguno de nosotros dos sabía francés, decidimos energicamente no tomar más que una señorita que, fuera del francés, no hablase ninguna otra lengua. Pronto se presentó en nuestra casa la señora de la agencia acompañada de una *madmasel*. La señora de la agencia ejercía al mismo tiempo el papel de intérprete, pues la *madmasel* no sabía ni una sola palabra de húngaro, ni de alemán.

Dije yo a la señora de la agencia de lo que se trataba, y aquella respetable dama—que llevaba unos brillantes como yo no los tendré parecidos ni dentro de cien años—tradujo mis palabras al francés. La *madmasel* la escuchaba atentamente, mientras mi marido hacía de tiempo en tiempo un signo de asentimiento con la cabeza, fingiendo que comprendía a la señora de la agencia. La *madmasel* dijo tan solo ¡Oui!, y entonces mi marido y yo nos miramos satisfechos, pues aquella palabra la habíamos comprendido ambos.

Es decir, no lo habíamos comprendido. Habíamos creído que la *madmasel* había dicho "sí", pero la señora de la agencia hubo de dar al "sí" la siguiente traducción:

—Dice la señorita que vendrá a su casa con mucho gusto y que se cuidará también con gusto de los niños, pues ve que la señora es una dama muy distinguida y que el señor tiene asimismo el aspecto de un hombre bueno.

Nos volvimos a mirar yo y mi marido. ¿Para qué negarle? Los dos nos sentíamos orgullosos y dichosos. Los cumplimientos de la poderosa y gloriosa nación francesa a nosotros, pobres bárbaros, nos había producido gran contento... Adopté mi más encantadora sonrisa, y cuando respecto al sueldo resultó una diferencia de opinión de seis coronas, concedí a la señorita sin vacilación todo cuanto pedía.

La *madmasel*, una damita delgada, elegante y fría, con distinción, tomó nota con un sencillo movimiento de cabeza del sacrificio que yo había hecho ante el altar de la lengua francesa. Después indicó a la señora de la agencia, con cierta decidida elegancia que ella únicamente ayudaría a arreglar los cuartos y a servir la mesa, pero que no tomaría parte en trabajos más pesados.

—Nadie pide eso a la *madmasel*—dije yo casi indignada por aquella suposición.

Y mi marido, que es un alma sentimental, añadió:

—Nosotros consideramos a la *madmasel* como miembro de la familia, y aquí estará realmente como si estuviera en su casa.

Dijo aquello de una manera sentida, probablemente pensando en que aquel pobre ser, que se hallaba tan lejos de los suyos, había errado hasta entonces abandonado y sin afectos en este país extranjero y malvado. La *madmasel* se dió por enterada de aquella declaración sentimental, también con un altivo movimiento de cabeza, y se volvió luego con la señora de la agencia, después de haber besado en la frente a Honka y a Pepé, que, en lugar de sentirse encantados, temblaban.

Al quedarnos solos, le dije a mi marido, después de un cierto silencio:

—¿Qué te parece?

—Mi marido, que tiene el mismo conocimiento de las personas que un gorrón sin experiencia, dijo con una voz de verdadero entusiasmo:

—A mí me agrada mucho. Es sencilla, seria, distinguida; es decente y muy simpática.

—A mí también me agrada—dije sumándome, a la opinión de mi marido—Creo que estaremos muy contentos con ella.

—Indudablemente. No olvides que se trata de una joven francesa... y que los franceses son una nación seria, a pesar de todo lo que se dice acerca de la ligereza francesa. Una nación que posee un comercio tal y una industria, para no hablar de la literatura y del arte...

Como a mí no me gustan semejantes digresiones, interrumpí a mi marido y volví a ocuparme de la *madmasel*:

—La única cosa que tendría que decir es que *madmasel* no parece bastante amable...

—Eso es lo que más gusta en ella—dijo mi marido—. Es callada, discreta... esa es la mejor prueba de la buena educación y de una manera de pensar distinguida. Y, además, tiene una gran ventaja que no debemos echar en olvido, y es que habla un francés admirable.

Le miré estupefacto. ¿Cómo sabía que la *madmasel* hablaba un francés admirable? Pero había en aquel momento tanta autoridad

La actitud de mi marido como si realmente pudiese juzgarme. No quise, pues, herir su amor propio, y repetí con convicción: —Eso es verdad! ¡Habla un francés admirable! A la mañana siguiente toda la casa sabía que una *madmasel* francesa vendría a nuestro piso. En nuestro barrio, habitado por gentes sencillas, aquello no era una cosa corriente, y no he de negar que la presencia de aquella sensacional noticia comenzó a aumentar nuestra autoridad entre los convecinos. El amo de la casa, que retrasaba todos los meses la pintura del cuarto de baño, nos hizo preguntar, muy amablemente, cuándo podría presentarse el pintor. La mujer del abogado, que hasta entonces siempre había esperado a que fuerd yo la primera en dirigirla el saludo, capituló su orgullo bajo los efectos de la *madmasel* y me rindió tal homenaje, que a punto estuvo de quitarse el sombrero. Ignoro si fué una casualidad, o si también aquello se lo debemos a la *madmasel*, pero lo cierto es que desde aquel día nos sirvieron mucho mejor carne en la tienda. En general, había algo en la actitud de las gentes de aquella misteriosa estimación con que me costumbre de rodear a los que han ganado el premio gordo de la lotería o a los aristócratas que poseen un nombre de históricos prestigios.

En tales circunstancias penetré en nues casa la *madmasel* un lunes memorable. Mi marido, que todos los días se levanta muy temprano a su oficina, pidió permiso el sábado para faltar a ella, con objeto de estar presente en la entrada de la *madmasel*. Yo me puse el más bonito de mis peinadores, y a los niños los vestí con el traje de los días de fiesta. Todos nos sentíamos sumamente nerviosos, y mi marido explicó aquella situación con las siguientes palabras:

—Resulta un gran acontecimiento cuando la cultura occidental pone el pie en el seno de una sencilla familia burguesa!

Sobre el pie que la cultura occidental había puesto en nuestra casa había unos zapatitos amarillos, muy coquetones, y unas medias de seda negras, y la cultura trastraba ambas cosas con gran ostentación. La *madmasel* nos saludó con un movimiento de cabeza sumamente encantador, y después preguntó cuál iba a ser el cuarto. Mi marido, que en vista de la futura e inevitable conversación había adquirido un diccionario francés, se sentó en su cuarto con ayuda del diccionario. Después de un amable "Merci, monsieur" la *madmasel* penetró en su cuarto y comenzó a sacar su ropa de los baúles.

Al principio comencé a mirar con paciencia y cortesía aquella operación; pero como no tenía trazas de acabar nunca, experimenté una especie de desaliento. Los niños, que al comienzo se agarraron rápidamente a mi peñador, pronto se cansaron de presenciar aquel entretenimiento, más bien monótono, y se marcharon a otro cuarto, en el que se entretenieron en morderse. Los lloros que siguieron a aquello quiso hacerlos cesar mi marido con algunas bofetadas; pero, despreciadamente, fué en vano. Pronto los ojos de mis hijos adquirieron propor-

ciones gigantescas; mi marido y yo nos miramos sin saber qué hacer, y después miramos a la *madmasel*. Miramos con insistencia a la *madmasel*, de la cual, como representante de la cultura occidental y como un ser superior, aguardábamos la solución del asunto. Esperáramos que por medio de algunas palabras francesas, o sirviéndose de un procedimiento esencialmente parisiense, haría brotar una sonrisa en los rostros llorosos de nuestros hijos. ¡Pero toda esperanza resultaba vana! La *madmasel* proseguía, con una calma divina, el despliegue de sus faldas de seda, y ante la gritería de los niños, coicócese en el punto de vista de una indiferencia imponente.

En mí la rabia comenzaba a agitarse, pero ante la suplicante mirada de mi marido, no declaré todavía la guerra a la nación francesa. Inundé a mis hijos con todas las seducciones de la elocuencia húngara, y les prometí cosas que hubieran arruinado a un millonario. Sobre esta base volvió la paz de nuevo, y la *madmasel*, con una sonrisa de reina, hizo la observación siguiente: —¡Parece ser que los pequeños son malos!

(Mi marido lo trajo, sirviéndose del diccionario.)

Escuchamos aquel severo juicio con una sonrisa molesta, mientras la *madmasel* continuaba vacuando los baúles con un orgullo olímpico. Cuando le llegó la vez a la ropa íntima, mi marido, que es muy pudoroso, salió de la habitación, y yo le seguí.

—¿Qué te parece?—le pregunté, después de un silencio—. ¿Te sigue siendo tan simpática?

—¡Dios mío,—respondió mi marido—la primera mañana!... Es preciso que arregle sus ropas...

Con todo, de su voz faltaba el calor de la convicción, la esperanza en el porvenir... Nos miramos tristemente, como dos seres que se aman y que han sufrido una desgracia... Y no nos decíamos nada; pero comprendíamos que el desencanto y la amargura se deslizaban en nuestros corazones...

A la hora del almuerzo la situación se hizo mucho más tirante... Verdad es que la *madmasel* puso la mesa, pero con una sonrisa dolorosa en la comisura de los labios. De aquel modo debieron sonreír María Estuardo sobre el patíbulo y Juana de Arco en la hoguera. El rostro de mi marido se ensombreció.

—Nos hace sentir demasiado su cultura—murmuró; y después se inclinó sobre su plato y comenzó a comer con la rabia de un animal salvaje.

Reinaba el silencio. De repente mi marido soltó su cuchara y me miró con aire asombrado y escrutador.

—¿Qué pasa?—pregunté con asombro —¡Nada!—respondió mi marido, y comió tranquilo.

El rostro de la *madmasel* estaba frío e impassible. Pero cuando me incliné de nuevo sobre el plato vi que la señorita sonreía. Mitad molesta, mitad animada, con una sonrisa muy extraña, con una sonrisa como las que las mujeres suelen poner solamente a los hombres... Des-

(Pasa a la Pág. 79.)



Eugenio Heltoji



LA VIUDA ALEGRE

—Ya él no me dirá más que mis trajes son muy cortos.

(DE "LE RIRE")

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Asegura a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por MIGUEL A. QUEVEDO.

DIRECTOR: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

DIRECTOR ARTISTICO: PEDRO A. VALER

JEFE DE REDACCION: RAMON RUBIERA

ADMINISTRADOR: ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA APÍAS. (Antes Trocadero.)

Núms. 89-91-93. Cable y Telégrafo: PRENCUBA.

Apartado de Correos Núm. 2169. LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00. En el extranjero: \$6.00.

Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos: S. S. KOPPE & CO., INC.

Times Building. NEW YORK CITY.

Representantes en Europa: S. S. KOPPE & CO., LTD.

Chronicle House. 72-78 Fleet Street, E. C. 4. LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

MADMASEL

(Viene de la Pág. 78.)

pués del almuerzo, mi marido me llamó a un rincón.

—Vamos a despedir a la *madmasel* —dijo con amargura—. Por debajo de la mesa, el pie de la cultura occidental ha querido hacer amistad con el mío... Al principio creí que eras tú... después supuse que se trataba de una casualidad... pero la cosa ha llegado a repetirse tres veces... ¡Era la *madmasel*!... Despidela amablemente...

Al oír aquel "amablemente" hubiera querido saltar; pero soy una mujer tranquila y no me gustan las disputas. Rogué, pues, amablemente, a la *madmasel* que se fuese. La *madmasel* hizo con la cabeza un movimiento distinguido. Me había comprendido. Y había comprendido también por qué la despedía. Entró en su cuarto y volvió a meter tranquilamente todo en sus baules; después escribió algunas palabras en francés en un pedazo de papel y se lo entregó a mi marido. Mientras salía con ella de nuestra casa, y para siempre la cultura francesa, mi marido, con ayuda del diccionario, tradujo el contenido del papel. La *madmasel* había escrito lo siguiente:

"Si ustedes se aman, ¿para qué diablos toman una institutriz francesa?"

PENSAMIENTOS

A menudo lo que los años no han concedido, lo trae un momento favorable.

Hasta el hombre más sincero no dice a su amigo todo lo que piensa y como lo piensa.

Una ventaja tiene el pobre sobre el rico y es que los amigos le permanecen fieles y no se apartan de él.

Sanders.

Para la piedra arrojada hacia lo alto no existe ninguna ventaja en elevarse ni ningún mal en caer.

Marco Aurelio.

El amor físico, y solamente físico, perdona toda infidelidad. El amante sabe o cree que no hallará una voluptuosidad semejante y se arrepiente.

¡Pero tú, amor del alma, amor apasionado, tú nada puedes perdonar.

Alfredo de Vigny.



Si Pudiera Ud. Verse por Dentro

SI LA gente pudiera ver el interior de su organismo mediante algún instrumento científico o de magia, sin duda que podría cuidar mejor de su salud.

Todos vivimos de día en día, sin ocuparnos del maravilloso mecanismo de nuestro cuerpo. Comemos condimentos indigestos e irritantes; bebemos frecuentemente con exceso y nos desvelamos a menudo. Abusamos de nosotros mismos sin consideración y sólo cuando nos vemos víctimas de una enfermedad atendemos a las exigencias de nuestro descuidado cuerpo.

¡Ocúpese Ud. de su Salud

Hay una manera de contrarrestar estos abusos. Una cucharadita de Sal Hepática disuelta en un vaso de agua todas las mañanas, es como un baño interno, que limpia el canal alimenticio, estimula el hígado e impide las molestias de la constipación.

Sólo los que han tomado Sal Hepática aprecian sus efectos estimulantes. Pruébela Ud. durante tres o cuatro días y no dejará de notar la mejoría. En un mes, será Ud. otro.

Sal Hepática tiene fama mundial y puede obtenerse en cualquier farmacia, en dos tamaños: grande y pequeño.

SAL HEPÁTICA

LA NUEVA FORMULA AZTECA Y UNA PERFECTA SALUD ESPECIFICO

Zendejas

IMPUREZA DE LA SANGRE
REUMATISMO ENFERMEDADES NERVIOSAS ETC ETC

PIEN Y NUESTRO COLLETO GRANES Simón Bolívar 91 Habana

PUREZA DEL CUTIS

— LAS ANTIPELUCAS —

LA LECHE ANTEFELICA

ó Leche Candem

pura e mezclada con agua, dieta PEGAL LENTICIAS, TEE ASOLEADA SANGUIFUGO, TEE BARBOSA ARRUGAS POCOCOS EFLORACIONES BUCALES.

PREP Y COMBATE O' Jéte Himplo y Lemo

GRAN CANDES

IRONBEER



NO LE IMPORTE EL CALOR

A cada paso que usted dé encontrará un Café, un Bar, una Bodega o una Cantina.

En ninguno de estos establecimientos falta nunca el IRONBEER bien frío, porque es el refresco que más se vende y las neveras siempre están repletas de botellas de IRONBEER.

HACE 15 AÑOS

Quando el IRONBEER surgió en el mercado de Cuba, publicamos este dibujo en nuestros anuncios en periódicos, revistas, carteles, etc., y obtuvo tal resonancia y popularidad, que aún hay en la Habana y muchas poblaciones del interior, individuos a quienes se les conoce por el nombre de IRONBEER.

IRONBEER ES EL MISMO

de hace 15 años, pero ahora hay una gran diferencia a favor de sus consumidores.

Siendo igual calidad, damos casi el doble de la cantidad por el mismo precio.

Con una sola botella de IRONBEER queda satisfecho el más sediento.



SIGA TOMANDO **IRONBEER**